



Prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en niños de nivel inicial

Alegría Crespo, Ph.D

Prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en niños de nivel inicial

Autor

Alegría Crespo, Ph.D

Prácticas docentes para el
desarrollo de la creatividad
en niños de nivel inicial

Autor
Alegría Crespo, Ph.D

Ilustración
Alegría Cordovez

Primera edición: febrero 2018
Diseño de portada y diagramación:
Grupo Compás
Equipo Editorial
ISBN: 978-9942-770-53-0

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios, tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright

Esta publicación se deriva de la tesis aprobada por la Universidad Nacional de Rosario, Santa Fé, Argentina como requisito para el título del Doctorado en Humanidades y Artes mención en Ciencias de la Educación.

Dedicatoria

A mis hijos Gonzalo Javier, Rodrigo José y Alegría del Mar, por ser mi fuente de amor y significado de la vida.

A todos los docentes que día a día entregan en el aula un pedazo de su corazón y que sueñan con un sistema educativo más libre y feliz.

Agradecimiento

A mis padres, Rodrigo (mi ángel que me ilumina desde el cielo) y Alegría (mi ángel de tierra).

A mi marido Pablo, por ser mi compañero y apoyarme en mi lucha por la mejora educativa, y en mis sueños de vida. A mi hijos Gonza, Rodri y Ale, por ser fuente inagotable de amor.

A mi director de tesis, Dr. Gerardo Kahan, por compartir su pasión por la educación y por guiarme en este largo y hermoso camino del Doctorado.

A quienes creen en mí. Saben quiénes son.

ÍNDICE

Dedicatoria	0
Agradecimiento	1
Presentación	7
Antecedentes	10
Referentes curriculares de educación inicial en Ecuador.....	12
Génesis y perspectiva histórica.....	16
Teorías	26
Creatividad: conceptualización.....	30
Antecedentes en Creatividad.....	32
El aprendizaje de la creatividad.....	37
La imaginación y su importancia en la creatividad.....	47
La imaginación en la niñez	51
Niñez: etapa crucial de desarrollo del ser humano	54
Rasgos importantes de esta etapa	54
Áreas de desarrollo en la niñez y su relación con la creatividad	75
Área Motriz	76
Área Socio Afectiva	79
Área Cognitiva	82
Área de Lenguaje	85
Los Métodos Activos: la importancia de la experiencia en el aprendizaje....	89
Escuela activa: réplica de la sociedad	91
Pensadores que han influido significativamente en la niñez	94
Prácticas Docentes	110
Contexto dentro del aula.....	130
Teorías implícitas de los docentes acerca de la creatividad	137
El impacto del ambiente en la creatividad	140
Enseñando para la Creatividad	145
La infancia y la importancia del juego	148
Análisis de datos obtenidos en encuestas.....	160
Análisis general por plantel y por pregunta	172

Análisis General respuestas más puntuadas.	175
Análisis de datos obtenidos en entrevistas	175
Tabla resumen – Expresiones mínimas.....	178
Tabla de Resultados	149
Conclusiones y propuestas.....	166
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	176



PRÓLOGO

El mundo ha cambiado, y este cambio es global. La economía se ha vuelto impredecible, los productos y servicios tienen unos ciclos de vida muy cortos, etc. Estas profundas y rápidas transformaciones están afectando a nuestras sociedades, y generan dilemas y tensiones en la búsqueda de un acuerdos políticos y sociales sobre qué, para qué y cómo educar para responder eficazmente a las expectativas y demandas de los jóvenes y de los diversos sectores sociales en un siglo caracterizado por las incertidumbres y la celeridad de los cambios.

Por eso, cada vez resulta más necesario formar personas "creativas", capaces de desenvolverse en distintos medios, de obtener información con rapidez, de saber elegir entre toda la información que tienen a su alcance, de aplicarla de modo diferente, original, de encontrar respuestas alternativas a las mismas preguntas, de hacerse nuevas preguntas... Una persona creativa se caracteriza, entonces, por la curiosidad, la asunción de riesgos, la imaginación, la independencia del juicio externo, la flexibilidad, la tolerancia a la frustración y a la ambigüedad, el entusiasmo, la intuición, la iniciativa, y la apertura a nuevas formas e ideas. De ahí el valor que este libro tiene para "comprender cuáles son los principales aportes de las prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en los niños de nivel inicial".

La palabra creatividad proviene del latín y significa "cualidad relativa a crear"; es decir que se refiere a la capacidad exclusivamente humana de producir, engendrar cosas nuevas.

Existen varias creencias erróneas acerca de esta capacidad relativa a crear:

Generalmente, cuando pensamos en creatividad asociamos ese concepto con el arte. Pero la creatividad no es sólo aplicable a la pintura o a la música. Las creaciones artísticas son solo algunos de los productos de una persona creativa. La creatividad es una capacidad cognitiva que impregna la personalidad, es una forma de ser y de pensar, una forma diferente de procesar la información y transformar la realidad.

También existe la creencia generalizada de que esa capacidad se tiene o no, es decir: hay personas creativas y otras que no lo son. Si bien es cierto que hay algunas personas más creativas que otras, conviene aclarar que es una aptitud susceptible de ser desarrollada y también de ser inhibida. Por tanto, con la estimulación adecuada es una aptitud que puede favorecerse.

La autora de este trabajo sostiene que la creatividad es una característica inherente al ser humano, susceptible de ser desarrollada por el entorno, familiar y social desde la primera infancia. En todo ser humano existe el impulso de experimentar, indagar, relacionar, en definitiva, de crear.

Plantea que el niño de nivel inicial es un niño deseoso de resolver los problemas por sí mismo, que se enfrenta a situaciones nuevas y busca soluciones a veces inesperadas por nosotros los adultos. Ese niño se encuentra en una etapa ideal para el desarrollo de su creatividad. Todavía no está atado a esquemas, lo que le permite dar respuestas creativas ante cualquier situación que se le plantee. Si desde la escuela procuramos mantener esa libertad, esa naturalidad, aportándole seguridad en sí mismo podremos lograr que esa creatividad no disminuya y se desarrolle. Si el nivel inicial se caracteriza por un accionar rígido y poco motivador, no favorecerá su desarrollo.

Así, en el cuerpo del texto, la autora afirma: "Si la sociedad demanda individuos innovadores, flexibles, originales y con aptitudes para la resolución de conflictos, la creatividad debería ser parte esencial del currículo educativo desde la primera infancia. Alineando el proceso educativo con lo que demanda el perfil de salida del estudiante en el Ecuador, es decir, al requerir de pensadores creativos que aporten a la matriz productiva del Estado, este estudio pretende comprender cuáles son los principales aportes de las prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en los niños de nivel inicial, con el fin de tener mayor información inherente al sistema educativo con una comprensión y profundización de un tema que está en auge".

Alegría ha sido mi alumna en el programa de Doctorado y se ha caracterizado, precisamente, por su creatividad, pues siempre ha mostrado confianza en sí misma, fineza de percepción, capacidad intuitiva, imaginación, entusiasmo y curiosidad intelectual. Este libro es prueba de esas condiciones y constituye un valioso aporte para fomentar prácticas docentes favorecedoras de la creatividad de los niños en etapa de educación inicial, con el fin de conocer qué estrategias son las más pertinentes cuando se trata de fomentarla.

Estoy seguro de que este libro deparará a los lectores una perspectiva sustanciosa de los principios y estrategias necesarios para fortalecer las prácticas docentes tendientes al desarrollo de la creatividad en los niños de nivel inicial.

Dr. Fernando Avendaño

Director de la Maestría en Educación Universitaria y del Doctorado en Educación, ambas carreras de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, República Argentina.



Presentación

Para lograr que los niños del nivel inicial se conviertan en pensadores críticos, intrínsecamente motivados y con deseo de aprendizaje continuo, resulta necesario que los docentes provean de oportunidades que nutran la creatividad tanto individual como grupal de sus estudiantes.

A lo largo de la historia, en el sistema educativo ecuatoriano, el nivel inicial ha sido objeto de varias transformaciones referentes al currículo, metodologías de educación y técnicas didácticas, con el fin de promover el fortalecimiento de valores, destrezas y habilidades de los niños y niñas. Sin embargo, no podría evidenciarse aún, de manera integral, la implementación efectiva de espacios que generen una cultura educativa para fomentar la creatividad infantil.

La creatividad es un aspecto que se considera valorado por la mayoría de los profesores del nivel inicial. Esto crece permanentemente, asumiendo que los actores de la comunidad educativa, sobre todo los docentes, conocen más sobre ella. No obstante, muchos de ellos parecerían no saber cómo implementarla asertivamente, y los motivos podrían ser el no querer desorganizar su planificación y crear un caos curricular. Muchos docentes, al contrario, estarían en capacidad de visualizar al estudiante creativo como un estudiante que interrumpirá, que indagará y que cuestionará. Una de las claves estaría en recordar que los estudiantes manifiestan su creatividad de distintas maneras tanto dentro como fuera de la clase. Entonces, la pregunta es: ¿cómo se puede fomentar la creatividad en los estudiantes?

Tomando en cuenta que el sistema educativo ecuatoriano está en permanente evolución y perfeccionamiento, un aspecto clave a considerar sería el fortalecimiento de prácticas docentes que fomenten la creatividad en la educación inicial. La base de este estudio parte de investigar en profundidad los aportes de esas prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en los niños en la etapa de educación inicial.

En 1950, Joy Paul Guilford, presidente de la American Psychological Association, dictó su emblemática conferencia en la cual expuso cómo la psicología había dejado abandonada a la creatividad. A partir de esta conferencia y de este año, comienza a darse una real investigación sobre la creatividad. Las escuelas y sistemas psicológicos comienzan a reflexionar sobre la creatividad, empezando a plantearse una postura desde su realidad ontológica y epistemológica (Velasco, 2007). “La creatividad es algo que se forma; exige una investigación permanente del maestro para encontrar situaciones estimulantes...” afirma Meirieu (2016), quien además ratifica que los profesores en la actualidad deben estar comprometidos y de pie buscando estimular la creatividad y la buena enseñanza.

He dedicado mi vida profesional a la educación, en sus distintos niveles: ejercí el cargo directora de la carrera de Educación Inicial en la Universidad de Las Américas, Quito, en la cual se forman los profesionales que se dedicarán a la educación de la primera infancia, y actualmente, dirijo la primaria del Colegio Europeo Pacha Mama. Desde esta experiencia propia, percibo que muchos de los

estudiantes no han desarrollado asertiva y efectivamente las destrezas creativas a lo largo de su vida. Esto se manifiesta en distintas situaciones en las cuales debe aplicarse el pensamiento original, las destrezas de resolución de conflictos y la flexibilidad de pensamiento. Dado este panorama, es importante remontarse a los inicios de la vida escolarizada y comprender los aspectos referentes a la creatividad. Los docentes son protagonistas en el proceso de aprendizaje de los niños, por lo cual sus acciones tendrán consecuencias que se manifestarán a lo largo de la vida estudiantil. Si desde el inicio de la vida escolar de los niños se presta atención a un tema tan importante como es la creatividad, las prácticas docentes estarán encaminadas a fomentar el pensamiento creativo y el niño se acostumbrará a pensar de esta manera. Seguramente, en su vida adulta seguirá manteniéndose y fortaleciéndose, siguiendo la línea del pensamiento creativo.

Por lo tanto, este estudio pretende comprender los aportes reales que las prácticas docentes hacen a la creatividad de los niños en etapa de educación inicial, con el fin de conocer qué características sobresalen cuando se trata de fomentar creatividad.

La creatividad es un aspecto del pensamiento humano al cual se le ha dado reciente importancia, comparando cronológicamente su estudio con el de otros aspectos del desarrollo humano relacionados a las Ciencias de la Educación. Así mismo, el sistema educativo se ha basado, en su mayoría, en contenidos, lo cual ha empujado a generar un enfoque en el producto y no en el proceso; también se ha fundamentado en un alcance masivo que ha obstaculizado al estudiante en la llegada hasta su potencial de desarrollo creativo,

debido a que se ha visto inmerso dentro de una corriente que presta atención a otras destrezas e incluso, a otros modos de conducta.

Si la sociedad demanda individuos innovadores, flexibles, originales y con aptitudes para la resolución de conflictos, la creatividad debería ser parte esencial del currículo educativo desde la primera infancia. Alineando el proceso educativo con lo que demanda el perfil de salida del estudiante en el Ecuador, es decir, al requerir de pensadores creativos que aporten a la matriz productiva del Estado, este estudio pretende comprender cuáles son los principales aportes de las prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en los niños de nivel inicial, con el fin de tener mayor información inherente al sistema educativo con una comprensión y profundización de un tema que está en auge.

El problema es: ¿Cuáles son los principales aportes de las prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en los niños de nivel inicial, en los Centros de Desarrollo Infantil en la provincia de Pichincha, Ecuador?

Antecedentes

Dentro de este estudio, se hizo referencia a distintas investigaciones realizadas con respecto a las prácticas docentes y su relación con el fortalecimiento de la creatividad en los niños. Asimismo, también

serán tratados los antecedentes legales y regulatorios del sistema educativo ecuatoriano.

Dentro de los documentos regulatorios, está el Currículo de Educación Inicial 2014, en el que se contemplan las bases de la planificación diaria en las instituciones educativas dedicadas a esta etapa del desarrollo. Por ende, el análisis de la existencia de la creatividad en el currículo y de actividades que la fomenten, es pertinente.

La educación se ampara legalmente en la Constitución de la República del Ecuador (2008), que en su artículo 26 estipula que esta “es derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber inexcusable del Estado”. Es interesante resaltar el hecho de que la educación inicial es reconocida por primera vez como parte del sistema educativo del país (Artículo 344), lo cual formaliza y realza este período de suma importancia en el desarrollo infantil.

El Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, plantea las:

“políticas de la primera infancia para el desarrollo integral como una prioridad de la política pública (...). El desafío actual es fortalecer la estrategia del desarrollo integral de primera infancia, tanto en el cuidado prenatal como en el desarrollo temprano (hasta los 3 años de edad) y en educación inicial (entre 3 y 4 años de edad), que son las etapas que condicionan el desarrollo futuro de la persona” (Ministerio de Educación, 2014).

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), en ese contexto, enfatiza el derecho a la educación y establece los objetivos que contemplan como base el Plan Nacional para el Buen Vivir, la interculturalidad y la plurinacionalidad. De esta manera y tomando en cuenta el contexto, el Ministerio de Educación elabora el

Currículo de Educación Inicial 2014, documento que sirve de base para analizar los lineamientos educativos curriculares en el Ecuador, en relación con el tema de interés: el desarrollo de la creatividad. Específicamente, el artículo 40 de la LOEI (Ley Orgánica de Educación Intercultural) define a la educación inicial como el proceso de:

“acompañamiento al desarrollo integral que considera los aspectos cognitivo, afectivo, psicomotriz, social, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad y región de los niños y niñas desde los tres años hasta los cinco años de edad, garantiza y respeta sus derechos, diversidad cultural y lingüística, ritmo propio de crecimiento y aprendizaje, y potencia sus capacidades, habilidades y destrezas (...). La educación de los niños y niñas desde su nacimiento hasta los tres años de edad es responsabilidad principal de la familia, sin perjuicio de que esta decida optar por diversas modalidades debidamente certificadas por la Autoridad Educativa Nacional” (Ministerio de Educación, 2014).

En el artículo 37, numeral 4, del Código de la Niñez y Adolescencia (2003) se establece que el Estado debe garantizar el acceso efectivo a la educación inicial de cero a cinco años, para lo cual desarrollará programas y proyectos que busquen satisfacer necesidades culturales de los estudiantes (Ministerio de Educación, 2014).

Referentes curriculares de educación inicial en Ecuador

Desde el año 2002, aparece en Ecuador el documento titulado “Volemos alto: claves para cambiar al mundo”. En este documento se plantea que cada institución educativa establezca su propio currículo a partir de objetivos generales previstos en el referente curricular para la Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014).

El documento presenta matrices de objetivos generales que eran referentes en la educación ecuatoriana y permitían garantizar a las instituciones educativas una independencia para determinar su currículo; los objetivos de las matrices eran muy amplios y generales, ya que fueron planteados hasta los cinco años, sin que tengan detalles sobre las características propias de las distintas etapas de desarrollo en los primeros años de vida (Ministerio de Educación, 2014).

Hasta el año 2007, se redactaron distintas propuestas de implementación, lo cual dio como resultado cinco documentos curriculares que fueron diseñados por distintas instituciones que prestan servicios educativos (INNFA-Instituto Nacional de la Niñez y la Familia-, Municipio de Quito y Ministerio de Educación). Aun cuando estas propuestas pretendieron apegarse a los fundamentos del Referente Curricular, sobre la base de siete objetivos generales, no lograron su fin y, por el contrario, demostraron diversidad de técnicas de aprendizaje en cada uno de los currículos, obedeciendo a distintas exigencias y expectativas, lo cual podía afectar la igualdad de oportunidades de los niños (Ministerio de Educación, 2014).

Un elemento fundamental para la consolidación del Currículo de Educación Inicial es el modelo denominado Diseño Curricular de la Educación Infantil Familiar Comunitaria (EIFC). Este modelo se fundamenta en la experiencia vivencial, a través de la participación activa de las familias que componen una comunidad, propugnando el desarrollo de las lenguas, saberes y conocimientos ancestrales,

para fomentar la identidad cultural, la autoestima, la memoria colectiva y la autosuficiencia (Ministerio de Educación, 2014).

El Currículo de Educación Inicial contempla entonces un concepto complejo: la interculturalidad, para lo cual trae nuevas propuestas acompañadas de criterios de calidad e igual acceso de oportunidades de aprendizaje, junto con elementos sustanciales de las experiencias curriculares (Ministerio de Educación, 2014).

En este punto, cabe hacer referencia a la organización curricular de los aprendizajes, la cual se estructura en tres ejes: desarrollo personal y social, descubrimiento y cultura, y expresión y comunicación. El eje de desarrollo personal y social que se basa, por un lado, en el proceso de construcción de la identidad del niño, identificando sus propias características y lo que lo hace ser único, además, pretende fomentar su autonomía a través de actividades que promuevan la confianza en sí mismo y en su ambiente, tomando en cuenta a la familia, a la comunidad y al país como parte fundamental del mismo. Por otro lado, vincula el afecto con su familia, otros adultos importantes y sus compañeros (Ministerio de Educación, 2014).

El eje del descubrimiento del medio natural y cultural toma en cuenta al niño como parte de un entorno con el objeto de que conozca el mundo a su alrededor, tanto la naturaleza como la cultura. Pretende enfatizar los saberes ancestrales y estimular la curiosidad del niño (Ministerio de Educación, 2014).

El tercer eje es el de expresión y comunicación. El objetivo es trabajar las destrezas comunicativas y expresivas de los niños, al utilizar las

distintas formas de manifestarse en diversos lenguajes y lenguas. La estimulación de la exteriorización de pensamientos, sentimientos y de experiencias ayudan al niño a relacionarse asertivamente con los demás. En este eje se pretende, además, fomentar las destrezas motoras las cuales permiten al niño, al conocerse a sí mismo, conocer su entorno (Ministerio de Educación, 2014).

Analizando integralmente los tres ejes de desarrollo y aprendizaje del Currículo de Educación Inicial 2014, se infiere que muchas destrezas son fomentadas para distintos procesos cognitivos. En cuanto a creatividad, no existiría, explícita ni normativamente, una guía que aborde el desarrollo de la ella. Por tanto, los docentes procurarían priorizar sus actividades para cubrir lo explicitado en estos tres ejes y la creatividad no se vería involucrada tangiblemente en ninguno de ellos.

Tomando en cuenta este aspecto, cabe mencionar que los docentes toman al Currículo de Educación Inicial como una guía básica y, podría costarles salir de la misma para proponer e implementar nuevas actividades, debido a que lo que se persigue cumplir dentro del año lectivo estaría basado en actividades de lápiz y papel. Por tanto, la creatividad no se vería como protagonista en el documento más importante para direccionar las actividades de aprendizaje en educación inicial. Sin embargo, cada docente puede ser recursivo e implementar actividades que fomenten la creatividad en su labor diaria. Justamente, es este fenómeno que se pretende conocer a profundidad en este estudio.

Génesis y perspectiva histórica

Existen estudios previos basados en las prácticas docentes en relación a la creatividad. Según Aljughaiman (2002), las percepciones de los docentes con respecto a la creatividad son positivas y la encuentran importante, aprecian a los estudiantes creativos que tienen actitudes positivas y que están sobre el promedio. Según este estudio, los docentes quieren fomentar la creatividad, pero no saben cómo, consideran que se puede perder mucho tiempo, que no tienen el conocimiento suficiente y que, al fomentar la creatividad, se pueden presentar problemas disciplinarios.

Las prácticas docentes influyen sobre la adquisición del aprendizaje y destrezas. Durante muchos años, se ha investigado cómo influyen estas prácticas sobre la escritura de los alumnos. Particularmente, Ferris (2013) investiga qué principios guían a los maestros y cómo se forman sus filosofías. También indaga si sus prácticas son consistentes con sus puntos de vista sobre los resultados que pretenden obtener de los estudiantes.

Feldhusen y Treffinger (1975) realizan una encuesta sobre la reacción de estudiantes universitarios que están formándose para ser profesores, basado en casos de estudiantes creativos y su relación con la familia y las experiencias de aprendizaje. Los estudiantes no estaban a favor de aportar en creatividad e incluso pensaban que suprimirían actividades que fomenten el pensamiento creativo. Con este panorama, los investigadores realizan un estudio con docentes y aparece un cuadro más positivo. Los docentes consideran que la

creatividad es sumamente importante en todo tipo de niños, sobre todo en aquellos de escasos recursos económicos. Los docentes expresan una necesidad mayor de capacitación en creatividad y de herramientas que faciliten su fomento. El estudio sostiene que pensadores como Torrance han potenciado la importancia de nutrir la creatividad en el proceso de aprendizaje.

Los investigadores Jeffrey y Cart (2004) se basan en la distinción y relación existente entre enseñar creativamente y enseñar para la creatividad. Esta distinción del "Comité Nacional de Consejería en la Educación Creativa y Cultural", (National Advisory Committee on Creative and Cultural Education (NACCCE, 1999)), se examina con un enfoque en la investigación empírica desde los primeros años de educación formal, y se destaca por su aproximación creativa. El estudio utiliza cuatro características de creatividad y pedagogía identificadas por Peter Woods (1990, citado en Jeffrey y Cart, 2004): relevancia, empoderamiento, control e innovación, esto para demostrar la interdependencia de las variables de la NACCCE. Este estudio concluye que, a pesar de las diferenciaciones entre enseñar creativamente y enseñar para la creatividad, ha constituido una herramienta analítica valiosa, pero que a la vez, produce una dicotomía, integra la práctica y sugiere que una diferenciación más práctica establecería la relación entre enseñar creativamente y el aprendizaje creativo.

Hong, Hartzell y Green (2009), realizan un interesante estudio sobre las creencias epistemológicas de los profesores, su motivación y su orientación de objetivos y la relación existente entre estos factores con las prácticas docentes que fomentan la creatividad en sus

estudiantes. Los profesores percibieron las prácticas docentes que apoyan el desarrollo de resolución de conflictos, transferencia, ejecución de tareas, uso de destrezas creativas y colaboración. Estas variables fueron medidas como indicadores de su esfuerzo y compromiso para fomentar el pensamiento creativo en sus estudiantes. Los participantes fueron estudiantes de educación general básica. La orientación del objetivo de aprendizaje que establecían los docentes fue el atributo más significativo dentro de las cinco prácticas instructivas de creatividad. Los profesores con creencias profundas sobre conocimiento y motivación intrínseca para el trabajo creativo también manifestaron la importancia del apoyo a la creatividad estudiantil a través de sus prácticas docentes. Sin embargo, la motivación de los docentes para el trabajo desafiante, sus creencias sobre aprendizaje y objetivos establecidos no se pudieron categorizar claramente dentro las prácticas docentes que fortalecen la creatividad en sus estudiantes.

Estos son algunos estudios que nos sitúan en un panorama holístico, una mirada integral sobre las investigaciones que aportan al presente estudio sobre las prácticas docentes que fomentan la creatividad.

Este capítulo se fundamenta en la teoría de la creatividad de Vygotsky. Lev Semenovich Vygotsky (1886-1934) es reconocido en el mundo de la investigación educativa como el creador de la teoría de desarrollo sociocultural. Es uno de los psicólogos más prominentes del siglo XX. Vygotsky da importancia al juego y a la imaginación, como elementos de aporte en el desarrollo de la creatividad (Gajdam, 2006).

El ser humano es creativo por naturaleza, el hecho de que tenga que sobrevivir, como su primera necesidad humana, hace que él mismo busque maneras de evolucionar constantemente. Vygotsky señala que cualquier actividad que da paso a algo nuevo, se considera un acto creativo, también relaciona a la creatividad con la imaginación. Él afirma que la imaginación se manifiesta como un importante ímpetu imperativo en el proceso creativo de los seres humanos. La presencia de este proceso creativo hace que el ser humano se oriente hacia el porvenir, no se estanque en el pasado y, al visualizar el futuro, afecte su propio presente. Como resultado, Vygotsky deduce que la imaginación es una función esencial para la vida. Para este pensador, la experiencia es básica para lograr que la imaginación tenga un espectro más amplio de crecimiento y florecimiento, debido a que la imaginación crece supliendo lo deseado por materiales de la realidad (Vygotsky, 2004).

Para Vygotsky, hay dos tipos de comportamiento en las actividades de los seres humanos. Uno de ellos es el comportamiento reproductivo que está muy asociado a la memoria. Se basa en la reproducción o repetición de comportamientos que la persona ha visto o ha aprendido con anterioridad. La base orgánica para esta actividad reproductiva o de memoria es la plasticidad de nuestra sustancia neuronal. La plasticidad, justamente, se refiere a la propiedad de una sustancia para cambiar y guardar rastros de ese cambio. Nuestro cerebro y nuestros nervios poseen la capacidad de mantener rasgos de un estímulo si este se repite varias veces, precisamente debido a su plasticidad (Vygotsky, 2004).

Del mismo modo, según Vygotsky, además de la actividad reproductiva, se encuentra la actividad creativa. Cuando nos imaginamos algo, por ejemplo, cuando visualizamos el futuro, combinamos la información que tenemos retenida con información nueva creada por nosotros. El cerebro retoma la información guardada y la combina con nuevos elementos, así se generan nuevos comportamientos. Si el ser humano sería únicamente reproductivo, entonces, estaría limitado al pasado y a reproducir constantemente. Por el contrario, precisamente es la actividad creativa la que hace que el ser humano esté orientado al futuro, creando su porvenir y de esta manera, modificando o alterando su presente (Vygotsky, 2004).

Esta actividad creativa, en psicología es conocida como imaginación. Típicamente, este término es utilizado para referirse a lo que es distinto a la ciencia. En la vida diaria, la imaginación se refiere a lo que no es real, por lo tanto, no podría tener un significado práctico. No obstante, en realidad es un componente importante la actividad creativa, es parte de la vida cultural, artística, científica y técnica. En este sentido, todo lo que nos rodea ha sido creado por el hombre, todo el mundo cultural, que se diferencia del mundo natural, y ha sido producto de la creación basada en la imaginación (Vygotsky, 2004).

Existe la percepción de que la creatividad es atribuida o es característica de los genios, los grandes creadores. Sin embargo, esta concepción es errónea según Vygotsky, puesto que la creatividad está presente cuando la persona imagina, combina, altera o crea algo nuevo. Cuando consideramos el fenómeno de la

creatividad colectiva, podemos darnos cuenta que cada aporte pequeño de creatividad ha dado paso a las grandes invenciones. Un gran porcentaje de lo que ha sido creado por los seres humanos es producto del trabajo colectivo de la creatividad de personas anónimas (Vygotsky, 2004).

Vygotsky, en su obra "Pensamiento y Lenguaje" (1934), protege la idea de que la creatividad existe potencialmente en todos los seres humanos (citado en Bernabeu, 2009), por lo tanto la creatividad se puede educar y asimilar. El ser humano posee grandes habilidades como leer, escribir, escuchar y hablar. Las destrezas para lograr el desarrollo de estas habilidades requieren de un proceso de enseñanza y un proceso de aprendizaje, es decir, la adquisición de unos conocimientos para lograr un pensamiento creativo sin bloqueos. Este espacio sería en donde se permita al niño ser curioso y tener autoconfianza, donde se admite que tenga un equilibrio entre la libertad y los límites. Para desarrollar la mente creativa se necesitaría: que tenga compasión con respecto al mundo en el que se vive, teniendo en cuenta su cultura y vida social, que pueda razonar los elementos desde otro punto de vista y ejecutar pensamiento simbólico para poder generar ideas.

La interacción entre el ambiente y el ser humano serían la base para potenciar la creatividad y favorecer un aprendizaje interactivo, a través de la construcción de habilidades básicas. Dentro del conocimiento lúdico, la motivación animaría al niño a tener curiosidad, explorar a través de la percepción y descubrir desafíos y habilidades con base en la libertad, tomando nuevas actitudes ante los métodos de enseñanza, el ambiente dentro del aula y su

comportamiento con sus compañeros y profesor. Según Meirieu (2016), es complicado lograr motivación en el estudiante cuando parece que el éxito está fuera de su alcance y cuando no puede comprobar un progreso, cuando no ha podido apoyarse en una adquisición para proyectarse a un futuro distinto. "Así es como demasiados niños y adolescentes tienen día a día la sensación de que para ellos el horizonte está tapiado, sienten que les están prohibidos no solo el éxito escolar, sino también todas las demás formas de éxito social valorizadas" (Meirieu, 2016, p. 54). El docente creativo trabaja bajo la práctica libre, la cual tiene por objetivo el cambio positivo de una educación real en ideas y transformación, para no inhibir al niño con su potencial creativo y que este sea espontáneo, evitando las rutinas y favoreciendo el dinamismo y la variedad, trabajando en forma solidaria con el grupo y manteniendo permanentemente la motivación.

Entonces, para que el aprendizaje se interiorice y se logre motivación con el fin de fortalecer la creatividad, este proceso debe ser significativo. El aprendizaje significativo se da cuando el alumno da sentido a los conceptos a partir de su estructura, de tal manera, construye nuevos conocimientos con base en a los que ha adquirido previamente porque está interesado en hacerlo (Ausubel, 1993, citado en Meirieu, 2016). Dentro de un proceso de aprendizaje, la motivación es el inicio de toda actividad en la cual se anima al niño y se da a conocer las ideas previas que tiene ante el tema a trabajar. Así, el docente se convierte en facilitador del aprendizaje y logra que el niño incorpore la memoria representativa que para él significa recordar. De esta manera, la memoria no es solo el recuerdo de lo experimentado, sino la base para realizar nuevos aprendizajes. Así,

se lograría que los alumnos estén preparados para planificar su propia actividad de aprendizaje, es decir aprendan a aprender.

Generalmente, los niños manifiestan en el juego lo que han visto y escuchado por parte de los adultos. El juego no es solamente una reproducción de su experiencia, es también un trabajo de reestructuración de las experiencias que ha adquirido. El niño combina estas experiencias para construir una nueva realidad, la cual calza con sus necesidades y sus deseos. El deseo de los niños de construir y crear sus propias historias son otros ejemplos de este tipo de imaginación y juego (Vygotsky, 2004).

La reconstrucción creativa a la cual hace referencia Vygotsky responde a la necesidad de jugar en el niño y es así como categoriza a la creatividad infantil con cuatro razones (citado en Garaigordobil, 1995):

1. Las experiencias de la vida son básicas en el desarrollo del pensamiento creativo en la niñez.
2. Los intereses de los niños son simples y elementales.
3. Los niños se relacionan con el mundo de un modo menos complejo y diversificado que los adultos.
4. La imaginación de los niños sigue un camino distinto a la razón.

Vygostky muestra la creatividad como resultado de una actividad mental, porque el cerebro no solo almacena la información, sino que combina, transforma y crea a partir de nuevas ideas. Desde la perspectiva de Vygotsky, es posible apreciar procesos de creación desde la más temprana infancia, tomando en cuenta las manifestaciones de juego. El juego en el niño es el manifiesto

creativo de sus experiencias. A partir de la diversidad de la experiencia anterior, Vygotsky (1990) explica el origen y desarrollo de la creatividad desde un análisis psicológico en el que la imaginación siempre se complementa con elementos tomados de la realidad, y es en este punto donde se llega a la conclusión pedagógica que afirma el deseo de crear bases sólidas para la actividad creadora del niño. Se debe ampliar su experiencia a través de su diario vivir, ya que a partir de sus vivencias se fomentará el desarrollo de su imaginación (Garaigordobil, 1995).

Desde la corriente humanista de la creatividad, autores como Maslow (1973) y Rogers (1978) consideran que la tendencia del ser humano a la autorrealización es la mayor fuente de creatividad y, por lo tanto, existe una tendencia a la creatividad vinculada con el desarrollo personal, social y emocional. Por esta razón, se deben satisfacer y completar las necesidades esenciales del ser humano para que la autorrealización preceda con bases sólidas y satisfechas (citados en Garaigordobil, 1995).

No hay una definición exacta del concepto de creatividad, puesto que es tan amplio y difícil de poner un punto de origen, pero sí se puede decir que solo el hombre tiene conciencia de la emoción que la creatividad y el arte le ofrecen, ya que producen un sentimiento intenso. No se puede negar que al hablar de creatividad se entiende el término individualidad, puesto que el niño tendrá nuevas ideas, formas, pasiones e ideales que vendrán en su día a día. “La educación y creatividad pueden proporcionar la oportunidad para incrementar la capacidad de acción, la experiencia, la redefinición y la estabilidad que son imprescindibles en una sociedad llena de

cambios" (Lowenfeld citado en Garaigordobil, 1995, p. 131). Ahora bien, se puede considerar a la creatividad como la capacidad para captar estímulos y transformarlos en expresiones o ideas con nuevos significados, es el desarrollo de la imaginación, la inventiva y el ingenio para enriquecer nuestra cultura. La creatividad muestra al niño la aventura de descubrir, conocer y, por consiguiente, predecir, ordenar y dominar su entorno de manera positiva y aportando en su continuo desarrollo.

Todos los nuevos conceptos, ideas y creaciones, contribuyen al análisis, interpretación y asociación, creando mecanismos cerebrales que se activan y dan pauta al proceso creador. Sin embargo, hasta ahora no se conocen con precisión los mecanismos neurológicos que permiten al ser humano alcanzar la creatividad. Variables como la motivación, aptitud, inteligencia y conocimientos fomentan el potencial de creación del ser humano, y está claro que el individuo creativo conoce el campo donde pretende innovar, por lo tanto, la fluidez, flexibilidad y originalidad se dan naturalmente (Garaigordobil, 1995).

Este estudio pretende analizar, comprender, depurar las prácticas docentes como promotoras u obstaculizadoras del desarrollo del potencial creativo en los niños en la etapa de educación inicial. El docente es concebido como un mediador o un facilitador, como protagonista del proceso de aprendizaje de los niños, como una figura básica en el desarrollo de destrezas integrales, por ende, del desarrollo del potencial creativo. Tomando en cuenta a la teoría de Vygotsky, como base teórica de esta investigación, y visualizando la dinámica educativa en el Ecuador, se justifica un estudio que

profundice el conocimiento de las prácticas docentes relacionadas a la creatividad.

Teorías

Los educadores buscan permanentemente, entre otros elementos, la innovación de sus prácticas de enseñanza. El Ecuador ha pasado por transformaciones sustanciales en el sistema educativo (y las seguirá enfrentando ya que la educación evoluciona permanentemente, como lo hace el ser humano). El diseño curricular y la capacitación docente serían, entre otros aspectos, materias claves para el proceso exitoso del ciclo educativo. Un concepto que podría considerarse en auge, dentro del mundo educativo, es el de la creatividad. Esta abarca y lleva inmersa una concepción abierta, flexible y disciplinada del perfil de salida del estudiante. Las bases para desarrollar pensadores creativos comienzan, por lo general, en casa y se promueven en la etapa de educación inicial, debido a la plasticidad neurológica y la disposición al aprendizaje. Por esta razón, es sumamente importante analizar el concepto de *creatividad*, su importancia y cómo se la puede fortalecer y fomentar en los alumnos. La sociedad posiblemente requiere de pensadores críticos, productivos, con flexibilidad de pensamiento. Los docentes, como actores influyentes dentro del proceso de aprendizaje de los niños, al fomentar el desarrollo del pensamiento creativo, pueden contribuir a formar ciudadanos que cumplan con los requerimientos y necesidades sociales.

Durante este siglo, ha existido mucha presión sobre las pruebas estandarizadas y la evaluación. Este fenómeno ha logrado que la educación esté centrada en los contenidos y la memoria con el fin de obtener un buen rendimiento en las pruebas. Sin embargo, se demanda un cambio de este paradigma en el cual se manifiesten pensadores creativos y listos para enfrentarse al rápido ritmo en el que el mundo se ve inmerso. Partiendo de realidades educativas de países del primer mundo, se reafirma la necesidad de dar protagonismo a la creatividad. Este fenómeno ha ocurrido, sobre todo, en los Estados Unidos y ha influido indirectamente sobre nuestra cultura y, por ende, sobre nuestro sistema educativo. Por esta razón, sentando como base este antecedente, la educación requiere ser reestructurada hacia fines de real interiorización del aprendizaje.

Por otro lado, en referencia a otro país del primer mundo, Inglaterra, el cual ha reconocido el poder del pensamiento creativo y del pensamiento crítico, ha resaltado las destrezas inmersas en estos tipos de pensamiento como básicas y necesarias para afrontar las demandas del siglo XXI. En Inglaterra, la Autoridad de Calidad y Currículo/Departamento de Educación y Empleo (QCADEE: Qualifications and Curriculum Authority/Department for Education and Employment, 2000, en Tsai, 2012) sugiere que, en la planificación diaria, los estudiantes no solo deben aprender divirtiéndose y desarrollando destrezas de resolución de conflicto, sino también deben desarrollar su pensamiento creativo e imaginativo. Como resultado, el QCADEE ha bajado de nivel a la importancia de los contenidos en el currículo y se mantiene en que el currículo debe permitir a los estudiantes desarrollar su pensamiento creativo y

crítico, fomentar su resolución de problemas y a tener diferenciadores para su mejoramiento. El currículo debe darles oportunidades para ser creativos, emprendedores, innovadores e irse forjando como ciudadanos líderes para su futuro (Tsai, 2012).

Según Mark Runco (2010), la creatividad puede ser un tema sumamente interesante, pero difícil de definir; esta dificultad se basa, según el autor, en sus distintas expresiones. La creatividad se encuentra en el arte, los negocios, la literatura, en la enseñanza, en la innovación y en otras áreas. En los adultos, la creatividad se ve manifestada en sus productos o en la manera de adaptarse, acoplarse o resolver problemas. En los niños, la creatividad se ve manifestada en el arte, la danza, la música y el juego simbólico, también en las preguntas que realizan e incluso en las historias que cuentan.

Cabe recalcar que existen dos bases fundamentales para sostener lo que existe en este mundo: la naturaleza y la cultura. La cultura es la obra del ser humano, su creación. La obra del hombre es el arte, en el sentido original de la palabra, no de las bellas artes. En el sentido de lo artificial, lo producido, lo fabricado por el hombre. Por esta razón, hoy los educadores especialmente, estamos tomando conciencia de la importancia del hombre como creador, del hombre que genera aportes culturales y así es protagonista de cambios sociales (Rodríguez, 1995).

Paradójicamente, la sociedad busca encauzar al ser humano en rutinas, en uniformidad, en seguimiento de reglas establecidas. En este punto, entra el tema de los sistemas escolares y cabe

analizarlos. La persona que cuenta con educación formal, suele ser la menos creativa, justamente porque suele estar acomodada al sistema y le cuesta salir de él. Hemos sido formados en un sistema que nos cosifica, que hace que nuestras ideas se vayan esfumando frente a la falta de credibilidad y apoyo del resto. Sin embargo, por otro lado, la realidad demuestra que la competitividad es el eje motor de las acciones sociales, esencialmente de la productividad humana y esta productividad es la consecuencia de la educación que recibe el individuo para ser partícipe de aportes a la sociedad (Rodríguez, 1995).

Este estudio busca ser un aporte al sistema educativo ecuatoriano, latinoamericano y global, teniendo como objetivo la plenitud de los estudiantes al desarrollar su creatividad. En el Ecuador, la matriz productiva busca generar los bienes para satisfacer todas las necesidades en el país. Esto implica formar una sociedad productiva, innovadora, proactiva, que genere ideas y productos y que se destaque por cubrir necesidades tanto nacionales como internacionales. Tomando en cuenta este antecedente, la creatividad de los estudiantes podría ser fundamental para generar este tipo de actores sociales que satisfagan las demandas de producción del Estado. Este estudio, enmarcado en la creatividad como destreza del pensamiento para la sobrevivencia, pretende conocer un solo aspecto de tan amplio tema: los aportes de las prácticas docentes a la creatividad de los niños en la etapa de educación inicial en el Ecuador.

Creatividad: conceptualización

La creatividad puede ser conceptualizada de distintas maneras y bajo distintos enfoques. Como punto de partida, es importante considerar límites entre inteligencia y creatividad en este concepto. Históricamente los términos creativo, genio, superdotado son utilizados como si tuvieran el mismo significado. Tanto en el saber popular como en las investigaciones se asocia la creatividad con el arte y las humanidades –literatura, música, artes visuales, danza- y se da poco reconocimiento a la creatividad en otras áreas muy importantes del saber como la biología, matemáticas, física, ingenierías, ciencias naturales, entre otras.

Hay un aspecto considerable al momento de definir un producto creativo y es el juicio de la sociedad frente a él: apreciar un producto como innovador o no (Andreasen, 2005). Muchas de las cosas que son interesantes, importantes e innovadoras, son producto de la creatividad del hombre (Csikszentmihalyi, 2013).

Un componente esencial de la creatividad es la originalidad. La forma como asociamos ideas remotas, la manera en la cual observamos la realidad hace que el pensamiento sea original y produzca una idea o producto novedoso. Otro factor importante es la utilidad, que ha sido definida de una manera muy amplia. Es posible concebir algo novedoso que no tiene un valor creativo significativo. El concepto de utilidad debe ser definido de manera amplia debido a que la creatividad en las artes no es útil de una manera obvia. Su utilidad reside primordialmente en su propia habilidad para evocar emociones importantes en otros, para inspirar

o para crear un sentimiento de asombro que puede ser guardado en la mente humana (Andreasen, 2005).

El componente final de la creatividad es aquello que nos tiene que llevar al producto de alguna manera. Esto deriva en que la creatividad requiere la creación de algo. Para explicarlo de una manera más concreta, la creatividad se compone de: la *persona*, que es quien investiga un problema o busca una manera de concebir, percibir o conceptualizar algo a través de la creación cognitiva, lo cual nos lleva al segundo elemento denominado *proceso*. Una vez que se ha completado el proceso, se soluciona el problema, se responde la pregunta, y cuando se concluye el trabajo, llega el tercer elemento: el *producto*. Persona, proceso, producto, tres componentes que pueden ocurrir simultáneamente y estructuradamente (Andreasen, 2005).

La teorías existentes sobre la creatividad son importantes para establecer un marco en el cual se desenvuelve este aspecto del ser humano. La teoría del arte y de la creatividad de Vygotsky enmarca a la creatividad como una plataforma que genera expresión de emociones. El análisis de Vygotsky refleja el proceso creativo. Cuando el artista crea, le da forma al material real. Los lectores o la audiencia interpretan esta obra de acuerdo a su propia percepción. Así nos convertimos en parte de una cultura, utilizando las herramientas que ella nos otorga. El artista trabaja con métodos que han sido desarrollados históricamente (Lindqvist, 2003).

Existe consenso en base a los distintos estudios realizados que diferencian al producto y al proceso creativo. Un producto creativo

se distingue por su originalidad y utilidad (Barron, 1955; MacKinnon, 1962 en Tsai, 2012). Hay cuatro fases por las que pasa un proceso creativo: preparación, incubación, iluminación y verificación, las cuales se profundizarán posteriormente (Wallas, 1926 en Tsai, 2012). El proceso creativo se refiere a una acción creativa con una fase de transformación que se direcciona hacia la producción creativa (Taylor, 1974 en Tsai, 2012), la cual incluye procesos de personalidad, afectivos y cognitivos. El concepto de la creatividad en educación se definió así:

“(...) sensibilidad de volverse consciente de los problemas, deficiencias, brechas en el conocimiento, elementos inexistentes, falta de armonía; agrupación de información valiosa; definición de la dificultad e identificación del elemento faltante; búsqueda de soluciones; formulación de hipótesis sobre las deficiencias; prueba y comprobación de estas hipótesis; perfección; y finalmente, comunicación de los resultados” (Torrance y Myers, p. 22, en Tsai, 2012).

Antecedentes en Creatividad

Fue recién, con los estudios sobre la creatividad realizados por Galton (1869), es decir, sobre los hombres dotados de genialidad, que las ciencias dieron importancia a la creatividad. Galton, no se mostró particularmente interesado en entender los procesos mentales que llevan a los seres humanos a producir con genialidad, sino que intentó entender el determinismo hereditario de las obras de la creación. Su estudio representa un clásico (Galton, citado en Guilford et. al. 1994).

Los psicólogos debieron haberse preocupado por comprender las operaciones mentales, las cuales se plasman en las obras de creación. Sin embargo, tropezaban con tantas dificultades en

hechos mentales simples, tales como la sensación, la percepción y la memoria, que no tenían ni el tiempo ni el valor necesario para afrontar la complejidad de la creatividad. Si se hacía referencia a algo relacionado con la creatividad en los libros de texto, se lo hacía bajo el título de *imaginación*. Posteriormente, el conductismo fue protagonista y opacó todo en el campo de la psicología. Solamente dos escritores: Schoen (1930) y Guilford (1939; 1952) tuvieron bastante que decir sobre la creatividad. A lo largo de los años, los test destinados a medir cualidades creativas no se hicieron presentes en las escalas de inteligencia (Galton, citado en Guilford et. al. 1994).

Los psicólogos no mostraban mayor interés por la comprensión de la creatividad en sí. No obstante, otros investigadores comenzaron a investigar los procesos creativos por sí mismos. El resultado más significativo fue manifestar el proceso total de la creatividad, que va desde la necesidad de crear hasta llegar al producto final. Tanto Wallas como Rossman señalaron la existencia de etapas en el hecho creativo total. Pocos investigadores dieron crédito a los pasos de la creación expuestos por Wallas (citado en Tsai, 2012): preparación, incubación y elaboración.

La preparación, como una de las fases del proceso de creatividad, hace alarde en el momento en que una idea se introduce en el pensamiento, con miras a la importancia del trabajo para llevar a cabo un proyecto, por ejemplo, que genere resultados positivos. La incubación se compara con los pensamientos que se dan en determinados momentos, como por ejemplo, el entrar al estado de sueño, la famosa frase "consulta con la almohada", ya que se generan pensamientos que permiten actuar ante un evento de

manera diferente y original. La elaboración hace referencia a la exposición de la idea para registrarla como acción, involucrando generalmente a terceras personas que ayuden y colaboren con la realización del registro de esa idea en acción (Calero, 2012). La iluminación es la etapa del proceso creativo y es sumamente importante, ya que hace referencia a aquel momento en que llega a la mente la solución ante un problema, la manera en la que se podría producir un cambio asertivo. La forma en la cual se puede plasmar el producto o resolver un conflicto. Además, está la verificación que es la que se utiliza para examinar y confirmar si esta idea creativa realmente será funcional y aportará dentro de un esquema previamente establecido (Calero, 2012).

Existen también niveles de creatividad, entre ellos se encuentra:

- El expresivo: que trata sobre las diferentes y amplias maneras de expresar sentires por medio de actividades gráficas y orales.
- El productivo: se basa en la búsqueda de diferentes medios para llegar a cumplir con éxito el objetivo final.
- El inventivo: refleja la capacidad de creación de nuevas técnicas para el desarrollo y elaboración de actividades dentro de los procesos creativos.
- El innovador: se expone la creatividad que hace que la obra adquiera una percepción de originalidad, utilizando nuevas e innovadoras teorías y conceptos que hacen que salga de lo cotidiano y se diferencie (Calero, 2012).

Se considera que el año 1950 marca una nueva etapa en el estudio de la creatividad. Es importante recalcar que durante las décadas

de 1930 y 1940 hubo ya muchas publicaciones dedicadas a este tema. Hubo algunos sucesos que influyeron en el interés por la creatividad. La Segunda Guerra Mundial exigía innovar permanentemente con nuevas producciones. Lastimosamente, culminó con la invención de la bomba atómica. Se reconocían mentes innovadoras por lo cual los psicólogos comenzaron a indagar en la personalidad creadora y los procesos de creación.

Algunos de los descubrimientos más importantes de las personas creativas manifestaban que suelen fijarse en aspectos estéticos y teóricos y suelen ser individuos muy intuitivos e introvertidos. Con respecto al nivel intelectual la mayoría de los individuos examinados tenían un coeficiente intelectual (CI) superior, pero se descartaba la correlación entre el CI y el nivel de rendimiento creativo. También se concluyó que el talento creador podía observarse en la población en general. Es decir, la capacidad creativa no era una aptitud de unos pocos (Galton, citado en Guilford et. al. 1994).

A diferencia del CI, el potencial creativo no puede ser medido con un test estandarizado, sin embargo la observación sí es una herramienta fiable para determinar la creatividad de un niño (Lagemann, citado en Guilford et. al. 1994). A continuación se presentan algunos signos claves que son confiables cuando se habla de creatividad:

1. Curiosidad: se manifiesta de diferentes maneras en los niños, desde la realización de preguntas y la indagación constante buscando diferentes estrategias para satisfacer sus necesidades de descubrir,

como el hecho de desarmar y armar piezas de juguetes, por ejemplo, que los lleven a entender la razón de su función.

2. Flexibilidad: la capacidad asombrosa que se presenta en los niños cuando buscan diferentes métodos o medios para resolver una dificultad.
3. Sensibilidad ante los problemas: son perceptivos ante la falta de comunicación o información asertiva, por lo que buscan otros medios para no auspicar vacíos en su conocimiento. Se conectan de forma más espiritual con lo cotidiano, involucrándose en las dificultades de manera también emocional por lo que buscan llegar a soluciones que aporten en el estado de ánimo.
4. Redefinición: son capaces de descubrir y dar nuevo sentido a definiciones previamente establecidas, lo que ayuda a que las cosas tengan para ellos un mayor sentido y funciones.
5. Conciencia de sí mismos: Tienen total conciencia y entendimiento de su individualidad, les molesta ser manejados por instrucciones y reglas establecidas, les gusta sentirse libres para opinar, indagar, aprender sin límites impuestos.
6. Originalidad: Muestran diferentes técnicas en sus actividades saliéndose de lo común, lo cual hace que se generen reacciones de los demás ante sus innovaciones manifiestas en diferentes áreas de desarrollo. Al salirse de lo habitual su impacto puede ser incluso de mucha ayuda para la comunidad y para crear diferentes medios con el fin de dar pasos de creación de nuevos objetos, maneras o formas de trabajo.
7. Capacidad de percepción: Su facilidad de pensamiento y programación mental los diferencia de las personas no creativas, ya que la recepción de la información para ellos es más fácil de obtener con claridad y fluidez (Calero, 2012).

El aprendizaje de la creatividad

Existen mecanismos que se pueden utilizar para fomentar la creatividad en el niño. Uno de ellos es el elegir metas y deseos en los niños que les permita abrir sus horizontes de pensamiento, recurriendo a diferentes medios y estrategias para cumplir sus objetivos. Al crear conciencia en el niño de lo que le gustaría experimentar y transformar, ese pensamiento en un objetivo. El estudiante creará los caminos necesarios para probar y lograr, en lo posible, cumplir con esa meta determinada. "Crear no es una actividad especial, es dirigir las operaciones mentales normales mediante un proyecto creador" (Marina, 2013).

Por esto, la importancia de salir de la rutina al estimular con proyectos organizados de manera en que el niño pueda palpar la posibilidad de convertir algo que está en su imaginario en algo real es, sin duda, uno de los motivadores más eficaces en lo que respecta a la creatividad. Por el contrario, al poner límites y rutinas, la creatividad se vería tarde o temprano afectada por la monotonía, que incluso podría llevar al ser humano a la falta de entusiasmo y asombro ante lo innovador. Esto podría inducir a la persona a caer en la conformidad y comodidad, además podría traer con ella la apatía en las diferentes áreas de su vida.

En la memoria almacenamos información, gracias a la plasticidad cerebral, el cerebro se ve programado en base a las experiencias y, muchas veces por medio de las preguntas y soluciones ante algún

tema específico, el educador podrá estimular a sus estudiantes para realizar proyectos que les permitan encontrar soluciones a sus necesidades. De esta manera, se generaría un plan de acción en el cual el niño pueda indagar acerca de los diferentes caminos que puede tener a su alcance para solucionar sus problemas y conseguir las metas planteadas.

Crear hace referencia al proceso de selección gradual entre miles de posibilidades, por eso surge la necesidad de la evaluación y, mediante ella, encontrar y facilitar al niño el enfoque del camino positivo para llegar a cumplir su meta. De otra manera, las posibilidades serían tantas que podrían llevar a que no se concrete la meta y de alguna manera esto podría ser un motivo de frustración para el niño. El educador, entonces, toma el papel de facilitador en el camino del aprendizaje (Calero, 2012).

Al tener conciencia de la importancia de la experiencia, el educador puede presentar a sus alumnos diversas posibilidades al enfocar las maravillas del mundo, su descubrimiento y aprendizaje. Además, está el hecho del refuerzo positivo que haría que el alumno sienta la libertad para expresar sus pensamientos e ideales y pueda ser reconocido por ellos, de manera que el maestro debe tener la apertura necesaria para crear un ambiente motivante y estimulante en el niño, sin subestimar de ninguna manera sus emociones y sentimientos (Marina, 2013).

La educación, según la orientación, puede servir para la liberación o para la opresión de los hombres y de los pueblos (Calero, 2012), por tanto los atributos de la indagación, mentalidad abierta, empatía, solidaridad, reflexión, el ser buenos comunicadores,

pensadores, entre otros factores, serían de gran ayuda para generar en los niños la autonomía necesaria y también la participación integral y grupal dentro de un entorno que le permita relacionarse de manera positiva con sus pares y aprender de ellos.

El *autoritarismo* dentro de la educación del niño debe ser manejado de manera en que comprendan que para ser miembros de una sociedad y que las cosas fluyan de manera positiva, es importante conocer las reglas y jerarquías, pero si se abusa de ellas, el efecto para el niño puede ser de constante frustración e inhibición de sus propias necesidades y forma de ver su entorno. El resultado se reflejaría en estudiantes que se limiten a cuestionar y podrían empezar a actuar solo por imitación, lo cual es uno de los enemigos de la creatividad.

Cuando un niño crece en una familia autoritaria, desde temprana edad desarrolla sistemas de pensamiento y opinión rígidos y cerrados. Esto se da, justamente, porque su espontaneidad y afectividad se ven sometidas a inhibición y frustración en determinados ambientes de desarrollo y crianza (Madi, 2012). Cabe mencionar, no obstante, que el desarrollo de una vida interior profunda no quita la posibilidad y la búsqueda de encontrar placer y demostrar aptitud en las experiencias sociales, juegos grupales o deportes. La aceptación de uno mismo y el auto conocimiento son herramientas importantes para que el niño y la persona se sienta seguro en el juego (Guilford, 1994).

Ahora bien, es inminente el análisis y reflexión histórica de los procesos educativos que han dado pauta al estado de la

creatividad. A partir de la idea de la instrucción pública universal y gratuita, que introdujo la Revolución Francesa en 1792, con la escolarización masiva de las poblaciones se dio un proceso disciplinario social muy fuerte. En las escuelas el régimen era muy severo. “La letra con sangre entra” observó Domingo F. Sarmiento, uno de los grandes protagonistas de este movimiento en Argentina. En varios países, se tomaron medidas autoritarias con el fin de debilitar la resistencia hacia una nueva forma de educación y ciudadanía. A nivel mundial, la instrucción pública y universal tenía implícita una cultura del esfuerzo y un conjunto de ideales. Con los debilitados valores del progresismo democrático y de las utopías es importante volver al núcleo de interés de los estudiantes por su educación. Durkheim (1893) decía que cuando una sociedad suprime los premios y los castigos se tiende a la ausencia de las reglas sociales, es decir, a la anomia. En un contexto de anomia y de retroceso social es importante que la educación fortalezca las características subjetivas de los individuos tales como la creatividad, la motivación, el sentido de trabajo cooperativo y la motivación. En una sociedad apática y que necesita grandes dosis de empuje, volvemos a descubrir dos elementos psicológicos decisivos: la creatividad o actitud activa y la motivación o interés. Si un individuo posee motivaciones intelectuales y tiene una actitud activa para aprender y resolver sus problemas, posiblemente tendrá más éxito que aquellos individuos que no tienen motivaciones ni creatividad (Pérez Lindo, 2004).

La creatividad no se reduce solamente al proceso de descubrimiento o a la realización de obras de arte o a la propuesta de soluciones originales frente a un conflicto. Epistemológicamente,

la creatividad es un concepto teórico, no es algo observable. Lo que se puede observar es la actitud activa del individuo en los aprendizajes, en la propuesta de respuestas frente al medio o en la producción de nuevos objetos. Por varias razones, muchos individuos quedan atrapados en la apatía o pasividad. La sociedad usualmente reproduce una cultura dominante y no la cambia. Los grandes sistemas de organización y comunicación de las sociedades contemporáneas son especialistas en enfatizar los sentimientos de impotencia, de tristeza y soledad (Pérez Lindo, 2004).

La creatividad o actitud activa constituye, entonces, una herramienta básica de los aprendizajes. Jean Piaget y la epistemología genética y el constructivismo lo vienen manifestando hace tiempo. En la sociedad actual, los individuos presentan mayores rasgos de independencia, autonomía y crítica frente a los mecanismos de coerción. En las escuelas se ha procurado suprimir las sanciones de disciplina físicas, psicológicas o simbólicas. Este es el escenario que requiere del interés (la motivación) de los propios actores, que son los alumnos y maestros. La creatividad y la motivación son factores tan importantes para los alumnos y los docentes para los padres de familia y las autoridades. Cuando todos estos actores comparten y ponen en práctica estas actitudes básicas se puede garantizar el aprendizaje de los niños (Pérez Lindo, 2004).

Entonces, un factor determinante en la creatividad es la motivación. Desde el estudio temprano de la psicología, los investigadores y teóricos se han visto fascinados por el comportamiento creativo, las discusiones sobre la vida y el trabajo de los genios tales como Miguel

Ángel, Freud y Da Vinci, se ha argumentado si estos individuos tenían una deficiencia psicológica que los llevó a ese grado de creatividad. Por un lado, desde 1926, los investigadores y teóricos como Cox hablaban sobre la importancia de las fuentes internas de motivación, mientras predecían que una persona joven, que era intelectualmente brillante pero no estaba especialmente motivada, no contribuiría creativamente igual que una persona que era menos brillante, pero altamente motivada (Cox, 1983, citado en Hennessey 2004). Por otro lado, Kohut (1966) analizó la creatividad y la motivación que la direcciona como una transformación positiva del narcisismo. Hebb (1955) y Berline (1960) propusieron que las actividades y preguntas que logran captar la atención con mayor facilidad son aquellas que tienen un alto nivel de calidad. White (1959) y Harter (1978) aportaron con su investigación afirmando que la competencia y dominio son componentes centrales de la motivación detrás del comportamiento creativo (citados en Hennessey 2004).

La bifurcación de la orientación motivacional en componentes intrínsecos y extrínsecos fue realizada por el psicólogo social Fritz Heider, quien en 1958 ya estaba explorando las explicaciones individuales para el comportamiento humano. El fundador de la rama moderna de la cognición social, Heider, propuso la "Teoría de la Atribución" diseñada para especificar las circunstancias bajo las cuales el comportamiento es endilgado a una atribución individual, por ejemplo los gustos, intereses, motivos y aptitudes personales o a variables situacionales, por ejemplo, presión externa, normas sociales, presión social o factores ambientales. Heider fue el primero en argumentar que cuando tratamos de dar sentido a nuestro

comportamiento o el del otro, tendemos a sobreenfatizar el comportamiento interno, las causas de disposición sobre las causas externas. Este fenómeno se dio a conocer después como el error de atribución fundamental (Hennessey, 2004).

El uso de los términos *extrínseco* e *intrínseco* comenzó a aparecer en la literatura sobre la motivación alrededor de 1970 y, actualmente, esta distinción tiende a dominar las discusiones de motivación entre asociación y comportamiento creativo. Cuando una persona percibe que el compromiso con la tarea está siendo controlado extrínsecamente, esta estará extrínsecamente motivada. Los pensadores contemporáneos definen la motivación extrínseca como la motivación para hacer algo para cumplir con un objetivo externo, una meta afuera de la tarea en sí misma. Por otro lado, la motivación intrínseca es vista como el compromiso en una actividad como el propio bien, el placer y disfrute de esta actividad. Las personas que se acercan a una actividad, a una pregunta o a un problema con una motivación intrínseca están movidas por su sentido de curiosidad. Adicionalmente, sienten cierto grado de competencia al pensar que su involucramiento es libre del control externo y sienten que es un juego en lugar de un trabajo. La motivación intrínseca y extrínseca han demostrado jugar un rol protagónico en determinar si un producto creativo va a ser producido como tal o se dará una solución creativa a un problema existente. La orientación motivacional marca la línea divisoria en lo que un individuo es capaz de hacer y lo que realmente hará en una determinada situación (Hennessey, 2004).

La motivación intrínseca y extrínseca han demostrado jugar un rol protagónico en determinar si un producto creativo va a ser producido como tal o se dará una solución creativa a un problema existente. La orientación motivacional marca la línea divisoria lo que un individuo es capaz de hacer y lo que realmente hará en una determinada situación (Hennessey, 2004).

En este punto, se debe tener en cuenta, de manera permanente, las diferencias individuales para fomentar la motivación hacia alguna tarea o hacia el comportamiento creativo, ya que las personas pueden responder de distintas maneras a determinados incentivos (Sternberg y Lubart, 1997, citados en la Larraz, 2015).

“El hecho de que cuando la evaluación de nuestro comportamiento se realice en función de unos criterios externos de comparación este en detrimento de la creatividad es explicado ampliamente en la obra de Langer (2006) denominada creatividad consciente” (Larraz, 2015, p.139). Esta autora cree que realizamos evaluaciones de manera automática dependiendo de criterios externos que, generalmente, son estables y que no dependen del contexto en el cual nos encontramos, lo cual lleva a menguar la perspectiva creativa y a obstaculizar la actividad creadora. Para Langer, se debería evitar este tipo de evaluaciones con el propósito de ser conscientes de los parámetros bajo los cuales uno se evalúa y hacer atribuciones en función de nuestras elecciones y de nuestro comportamiento. Para mejorar las habilidades creativas, Langer considera que las evaluaciones útiles y básicas son las que nos permiten decidir y direccionar nuestro propio comportamiento de forma consciente, personal y autorregulada, manteniendo un estado mental de alerta. Siendo así que las evaluaciones útiles son

las que fortalecen y fomentan los procesos de evaluación interna de la creatividad en lugar de la evaluación externa (Larraz, 2015).

Estos descubrimientos sobre la motivación intrínseca están alineados con los hallazgos alrededor de la motivación y del aprendizaje significativo, el cual se promueve cuando la retroalimentación de la ejecución de la tarea favorece un cambio autorregulado de la propia conducta, basado en reglas generales que sostienen la sistematización de procedimientos asertivos para adquirir destrezas. Asimismo, en el aprendizaje significativo la motivación de los estudiantes se basa, primordialmente en el interés sobre la tarea, en la autoeficacia y en las atribuciones internas del éxito o el fracaso. Beghetto (2010) indica que la teoría de la autoeficacia relacionada a la creatividad nace de los estudios de Bandura, quien propone que todas las innovaciones necesitan de la sensación de eficacia para ser perseverantes en los intentos creativos. Desde este punto de vista, se ha forjado el término de autoeficacia creativa, que define "auto juicio sobre las habilidades imaginarias y la competencia perciben generar ideas, soluciones y comportamientos nuevos y adaptativos" (Larraz, 2015, p.140).

Se debe potenciar la autoeficacia creativa desde la retroalimentación positiva al potencial creativo, el cual debe ser combinado con conocimiento, habilidad y esfuerzo. La creatividad, entonces, está vinculada a un tipo de motivación intrínseca y a los aspectos de evaluación interna de la propia conducta. Actualmente, la enseñanza está al servicio de la educación, por esta razón, la misión única del docente deja de ser transmitir únicamente información y conocimientos, y existe la necesidad de enfocarse

con más fuerza en los procesos formativos en donde la competencia del alumno se centra en el autoaprendizaje así como en el proceso de desarrollo personal. Bajo la perspectiva pedagógica, el docente debe potenciar, facilitar y fomentar el desarrollo integral del alumno. Por tanto, la motivación está asociada a factores personales de tipo afectivo, cognitivo o de personalidad y a factores sociales. La curiosidad y el interés son dos de las motivaciones intrínsecas con las que puede contar el profesor, al momento de motivar a sus alumnos. Estos son dos conceptos explicativos diferentes que no se deben usar de manera separada. En el desarrollo de la comprensión de los sucesos, la curiosidad es una fuerza motivacional que tiene lugar en el ambiente y adaptación y dominio de este; el interés es la emoción positiva que se experimenta con mayor frecuencia y es un factor motivacional importante en el desarrollo del aprendizaje integral (Gallardo y Camacho, 2008).

Cada estudiante tiene su propio ritmo de trabajo, unos prefieren seguir parámetros y otros simplemente no realizan el suficiente esfuerzo que requiere el estudiar. El profesor constituye un importante actor para despertar interés en el estudiante, dependiendo de la motivación y la introducción que se realice antes de iniciar una actividad. Sin embargo, los comportamientos se dan por varias razones y el ser humano realiza con esmero lo que desea y le gusta. Por lo tanto, el docente y sus estrategias innovadoras y creativas influyen directamente en el eficaz desarrollo del proceso de aprendizaje y fortalecimiento de la creatividad en niños en etapa de educación inicial, de una manera espontánea, libre y autorregulada.

La imaginación y su importancia en la creatividad

La psicología llama imaginación o fantasía a “esta actividad creadora del cerebro humano basada en la combinación, dando a estas palabras un sentido distinto al que científicamente les corresponde” (Vygotsky, 2009, p. 9). Comúnmente, se entiende por imaginación a lo irreal a lo que no se ajusta a la realidad y por lo tanto carece de valor práctico, sin embargo, la imaginación se manifiesta por igual en todos los aspectos de la vida cultural, posibilitando la creación en sus distintas dimensiones. Todo lo que nos rodea, a excepción de la naturaleza, es producto de la creación y de la imaginación humana. Los descubrimientos grandes o pequeños han estado unidos a la imaginación como una estructura construida en la mente mediante nuevas combinaciones o asociaciones que lo producen. Todos los objetos de la vida diaria, hasta los más sencillos, vienen a ser algo así como “fantasía cristalizada” (Ribeau, citado en Vygotsky, 2009 p.10).

La imaginación está frecuentemente asociada a la creatividad, pero hay una gran diferencia. Se le define como una característica especial o una forma del pensamiento humano, determinada por la habilidad del individuo para reproducir imágenes o conceptos originalmente derivados de los sentidos básicos y reflejados en la consciencia, memoria, fantasía o planes futuros (Singer, 1999 citado en Runco 2010). El juego imaginario inicia a partir de los dos años y se distingue del juego socio dramático, del juego paralelo y del juego solitario y de alguna manera implica una demanda cognitiva. El juego imaginario se basa en un esquema simbólico. Las mismas habilidades cognitivas que permiten a un niño a aprender a usar el

lenguaje -trasladar un símbolo en significado- permiten al niño pretender y dar roles a objetos y a sujetos en el juego imaginario.

Por esta razón, nuestra habitual representación de la creación no está encasillada totalmente con el sentido científico de la palabra. Normalmente la creación está asociada exclusivamente con seres talentosos, ingeniosos, con inteligencia privilegiada, autores de grandes obras de arte y de inventos majestuosos. Es importante el reconocimiento a estas grandes obras, pero la creación está en la vida diaria del ser humano. Semejante concepto no está adaptado a la realidad. La electricidad no solo se manifiesta en los rayos, sino también en una linterna de bolsillo; del mismo modo, existe creación no solo en las grandes obras históricas sino también donde el ser humano combina, modifica, imagina y crea algo nuevo, por insignificante que esta novedad parezca al ser comparada por lo realizado por grandes genios (Vygotsky, 2009).

Desde los primeros años de infancia, los procesos creadores se advierten ya con mucha fuerza desde sus inicios. Entre las cuestiones más importantes de la psicología infantil y de la pedagogía es protagonista la capacidad creadora y su importancia para el desarrollo general y para la madurez del niño. Los procesos creadores se reflejan, sobre todo, en el juego. En las actividades lúdicas, los niños reproducen mucho de lo que ven, por un lado imitan experiencias observadas y por otro lado las reelaboran creativamente, asociándolas entre sí y construyendo nuevas realidades de acuerdo a sus necesidades. La actividad de la combinación creadora no aparece repentinamente sino con lentitud y gradualmente, yendo desde formas básicas a otras formas

más complicadas, fortaleciéndose paulatinamente en cada período infantil (Vygostky,2009).

Para un entendimiento más claro del mecanismo psicológico de la imaginación y de la actividad creadora relacionada con ella, se debe explicar la vinculación entre la fantasía y la realidad en la conducta del hombre. No se puede separar la fantasía de la realidad, las mismas están vinculadas de varias formas. La primera forma de vinculación de fantasía y realidad contempla que toda elucubración está compuesta de elementos reales basados en una experiencia previa del hombre. La imaginación no puede crear algo de la nada, necesita respaldarse en algo ya vivido. De tal manera, la fantasía construye siempre con materiales tomados del mundo real. La segunda de las formas en las que se vincula la fantasía y la realidad es más complicada, ya que no se da entre elementos de construcción fantástica y la realidad, sino en productos preparados de la fantasía y determinados fenómenos complejos de la realidad. Esta no se limita a reproducir lo que el ser humano asimila de experiencias pasadas, sino que, a partir de ellas, crea nuevas combinaciones. Esta producción de la imaginación se da al integrar elementos elaborados y modificados de la realidad, por lo cual es necesario disponer de mucha experiencia acumulada para poder edificar a partir de estos elementos las nuevas imágenes. Justamente, así se manifiesta con claridad la interrelación de la imaginación y de las experiencias anteriores (Vygotsky, 2009).

En este sentido, la imaginación adquiere una importante función en la conducta y en el desarrollo humano, convirtiéndose en herramienta para ampliar la experiencia del hombre, el cual, al

poder imaginar lo que no ha visto, no se encierra solamente en su propia experiencia, sino que puede asimilar e imaginar a partir de experiencias ajenas. De tal manera, la imaginación se manifiesta como una condición totalmente necesaria para casi toda función cerebral del ser humano. En este caso, la experiencia se apoya en la fantasía (Vygostky, 2009).

La tercera forma de relación entre la imaginación y la realidad es el vínculo emocional, el cual se manifiesta de dos maneras: por un lado, toda emoción se expresa en distintas imágenes relacionadas con ella. Por otro lado, todo sentimiento tiene que ver con la selección de pensamientos, imágenes e impresiones. Así como el ser humano manifiesta externamente su estado de ánimo, también las imágenes de la fantasía existen como expresión interna de los sentimientos. Existe una vinculación recíproca entre imaginación y emoción, por tanto, la imaginación influye en los sentimientos. "Todas las formas de la representación creadora encierran en sí, elementos afectivos" (Ribeau, citado en Vygotsky, 2009). Esto quiere decir que todo lo que construye la fantasía influye en nuestros sentimientos causando una experimentación real.

La cuarta forma de relación entre fantasía y realidad consiste en que la construcción de la fantasía puede representar algo completamente nuevo, que no tiene ninguna relación con la previa experiencia del hombre ni es parecida a nada real. Sin embargo, esta imagen convertida en objeto, al ser materializada, empieza a influir sobre la realidad. Establecen un vínculo práctico con la realidad, ya que al materializarse son tan reales como los demás objetos. Sentimiento y pensamiento son factores importantes en la

creación humana. Ribeau afirma que toda idea dominante se apoya en alguna necesidad o deseo, es decir, en algún elemento emocional. Por otro lado, todo sentimiento debe concentrarse en una idea o imagen que le preste sustancia. Por tanto, se manifiestan el pensamiento dominante y la emoción dominante convirtiéndose en elementos inseparables (Vygostky, 2009).

La imaginación en la niñez

Los primeros indicadores de imaginación se manifiestan en los niños cuando ya tienen algo de experiencia. Esta experiencia se ve influida por los padres y por el ambiente para ser enriquecida o no. La imaginación de los niños en la primera infancia se basa en la percepción; por esta razón el niño aún no proyecta su actividad o manifiesta lo que hará después, simplemente lo hace. La imaginación es la "facultad de representar los objetos no presentes de inventar o idear" (Calero, 2012). Los niños combinan lo real con lo imaginario creando su propio mundo a través de las fantasías. Los niños no conocen profundamente el mundo objetivo, por lo que sus explicaciones muchas veces son fantásticas. Uno de los rasgos más característicos de la imaginación infantil es dar vida a los objetos con los que interactúa o juega, así, el niño cree que los objetos piensan, perciben, sienten y actúan como él. De la misma manera, da vida humana a animales y plantas, es por esta razón que le gusta intercambiar roles y dar otra utilidad a los objetos. Entre los 4 y 6 años los niños van direccionando su imaginación de acuerdo a su realidad y van poniendo en práctica e imitando lo que ven, ampliando su imaginación a través de actividades dentro de su rutina diaria, como expresión artística y las áreas de desarrollo que se trabajan en educación inicial.

Las actividades concretas que los niños realizan son eficaces para desenvolver la imaginación y la creatividad. La imaginación creativa y su funcionamiento son complejos y dependen de diversos factores. Esta actividad no puede ser igual en niños y en adultos, pues los factores son distintos en los diferentes estados del desarrollo humano. Por esta razón, durante cada estado de desarrollo de la niñez, la imaginación creativa funciona de una manera particular, justamente alineándose a ese estado del desarrollo infantil. Como se mencionó anteriormente la imaginación depende de la experiencia y la experiencia de un niño se forma y crece gradualmente: su individualidad es muy distinta a la de un adulto. La relación de un niño con su entorno influye y estimula los procesos de creación. Los intereses de un niño difieren radicalmente de los de un adulto, por lo cual su imaginación funciona de manera diferente (Vygostky, 2004) .

Entonces, cabe preguntarse: ¿cómo difiere la imaginación de un niño de la de un adulto? La opinión general insiste que la imaginación de un niño es mucho más rica que la de un adulto. La niñez es considerada la etapa en la cual la fantasía se desarrolla en altos niveles y, de acuerdo a esta creencia, la imaginación y la fuerza de la fantasía va disminuyendo a medida que el niño crece (Vygostky, 2004).

La percepción sobre la imaginación en la infancia es que es mucho más fuerte en los niños que en los adultos. Sin embargo, esta opinión no se ve apoyada en su totalidad desde el punto de vista científico. Sabemos que la experiencia de un niño es bastante menor que la

de un adulto, de igual manera sus intereses son más simples y más elementales. Por otro lado, la relación de los niños con su entorno no tienen la diversidad y complejidad que caracteriza el comportamiento de los adultos y estos son los factores más determinantes en los procesos de la imaginación. Analizada desde este punto de vista, la imaginación solo llega a su estado pleno en la madurez del adulto (Vygostky, 2004). Como ya se dijo, el niño puede imaginar mucho menos que el adulto, sin embargo, el mismo tiene mayor fe en los productos de su imaginación y se preocupa menos por el control, por lo tanto, la imaginación va a ser más significativa en un niño que en un adulto. Las raíces emocionales de un niño son tan fuertes como las de un adulto y esta puede ser una ventaja para su imaginación creativa.

En el intento por conceptualizar el papel de los procesos imaginativos y su influencia en la organización de la personalidad, posiblemente lo más práctico sea revisar la conducta imaginativa desde la perspectiva que utilizó Bartlett para conceptualizar todo pensamiento: como una aptitud. Por tanto la fantasía, el soñar despierto, las experiencias y la capacidad introspectiva pueden representar aspectos de los procesos cognitivos producidos en cada ser humano y pueden verse influidos por oportunidades de aprendizaje y práctica (Singer, citado en Guilford, 1974). Es probable que todo pensamiento y por ende la fantasía esté compuesta por la capacidad simbólica e imaginativa.

Niñez: etapa crucial de desarrollo del ser humano

Rasgos importantes de esta etapa

El concepto de niñez es amplio y abarca muchos aspectos. Se la puede definir como el período de la vida de los seres humanos que se inicia con el nacimiento y concluye en la adolescencia, durante el cual se producen cambios importantes y significativos en el desarrollo fisiológico, psicológico y social (Galván, 2012).

También se puede distinguir entre el período neonatal (hasta la cuarta semana de vida), la etapa de lactancia (entre la cuarta semana y los veinticuatro meses) y la niñez propiamente dicha. Esta distinción se basa en las diferencias funcionales entre estas primeras etapas de la vida y los sucesos que vienen después. Algunos autores consideran a la adolescencia como una fase más de la niñez, mientras que otros expertos la proponen como una etapa relacionada a factores sociales y culturales (Palacios y Castañeda, 2010).

El concepto de niñez tuvo una gran transformación en cuanto a su óptica, conceptualización y tratamiento a partir del siglo XIX, con pensadores que trascienden hasta la actualidad. Se sitúa en una óptica *froebeliana* en ciertas obras para resaltar la importancia de las características activas de los niños durante el proceso de aprendizaje. A finales de 1800, Dewey busca enfatizar la combinación del enfoque activo centrado en las capacidades infantiles con el enfoque social del proceso educativo. De tal forma, que este pedagogo propone la conciliación de elementos que

podrían parecer antagónicos pero que presentan verdad o validez (Trilla et. al., 2001).

La infancia es la etapa evolutiva más importante del ser humano, los niños viven experiencias fundamentales para su desarrollo en cuanto a la atención y por eso, la importancia del cuidado que los pequeños reciben en el ámbito social, familiar y educativo (Palacios y Castañeda, 2010). Los docentes son los encargados de asumir el rol responsable ante las dificultades en la enseñanza que pueden presentarse en la infancia, por tal motivo, las visiones divergentes ayudan a plantear cuestionamientos para mejorar la educación infantil. Los programas de atención a la infancia integran la dimensión social y educativa, este planteamiento requiere de diferentes instituciones de educación infantil y del apoyo de la familia para desarrollar iniciativas coordinadas que se lleven a la práctica, teniendo en cuenta la defensa de los derechos de los niños y la promoción para una mejor condición en la vida del niño (Palacios y Castañeda, 2010). Por lo tanto, los lineamientos para guiar las acciones lúdicas, recreativas, educativas y culturales deberían ser guiados por un docente, con el fin de ampliar la personalidad del niño y estimular las diversas destrezas, entre ellas, las relacionadas con la creatividad.

Se ha dado un importante avance en la comprensión y la práctica de la doctrina de la protección integral. En ella se tiene en cuenta la comprensión de los infantes como seres humanos, es decir, la primera etapa está enfocada en la niñez como bienestar y el desarrollo integral del niño. La integridad incorporaría conceptos, relaciones, actuaciones y decisiones, que se aplican a la atención y

a la protección de la niñez y sus familias. Por esta razón, UNICEF (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia), promueve los derechos de los niños, apoya las leyes y programas e intervención para la prevención de atención contra la violencia, explotación, abuso y discriminación (Galván, 2012).

La primera infancia es la etapa inicial del ciclo vital, durante la cual se estructuran las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano (Palacios y Castañeda, 2010). Es decir, es importante que el docente identifique en qué consiste cada una de las áreas del desarrollo infantil para ayudar al niño no solo en su período de aprendizaje, sino a fortalecer el proceso de desarrollo de cada uno de los estudiantes.

La concepción del niño como sujeto de derechos se inserta en el marco de comportamientos individuales y colectivos, en el cual la socialización debe dar la oportunidad de espacios de estimulación y de cuidados al infante (Palacios y Castañeda, 2010). Por lo tanto, el docente debería tener una relación positiva con el niño, para brindar el apoyo tanto individual como colectivo y así otorgar la seguridad y la atención apropiada que cada uno de sus estudiantes requiere.

El tema de los derechos humanos y sus necesidades individuales nos lleva a tomar conciencia de la importancia de la estimulación creativa en los niños teniendo en cuenta sus necesidades y satisfaciéndolas permanentemente. En el ámbito de estrategias, se determina que aunque el enfoque de derechos humanos exige que sean cumplidos para todos los niños, la realidad a mediano plazo es

la limitación de recursos. Por lo tanto, las modalidades educativas no se interesarían por invertir en la mayoría de centros infantiles y así se presentaría un descuido generalizado en el tema de la educación inicial, pues aún no se comprende en su totalidad que la mayor cantidad de conocimientos son aprendidos en los primeros años de vida (Palacios y Castañeda, 2010).

En la actualidad, han sido diferentes los procesos experimentados a nivel educativo, dificultades y avances, posibilitando diversos logros acordes a procesos históricos, políticos y sociales. Sin embargo, a pesar de las diferencias de desarrollo, es un hecho que la educación inicial ha alcanzado un nivel básico de reconocimientos de sus posibles aportes y desarrollo de competencias, a través de una planificación eficiente que logre las metas de requerimiento de calidad curricular (Palacios y Castañeda, 2010). Es decir, la calidad educativa radicaría en tener objetivos básicos, medibles y claros para ser logrados en educación inicial, en estar inspirados en ideales educativos como orientadores y guías en la educación y en estar basados en valores universales.

Lo fundamental es que los educadores, las familias y las demás instituciones vinculadas asuman para la educación infantil la necesidad de cambio y la complejidad de los tiempos, a su vez, valoren las culturas y reconozcan las diversidades, al tiempo que asuman la globalización a pesar de las desigualdades y exclusiones que también esta produce (Palacios y Castañeda, 2010). Es decir, para lograr un cambio positivo sería necesario rescatar las distintas maneras de organizar la educación infantil y de garantizar sus peculiaridades y diferencias.

Los paradigmas actuales de la pedagogía infantil están basados en la importancia de la percepción sensorial, en la valoración de sus propias visiones y teorías explicativas manifestadas en sus múltiples lenguajes. Para ello, los docentes y las familias deberían comprender que los caminos para generar una buena educación se dan través de la investigación, de las propuestas y la creatividad (Palacios y Castañeda, 2010). Se requiere de la iniciativa creativa en la realización de las actividades planificadas, rutinas estables, materiales diversificados, atención por parte de los profesores tanto individual como colectivamente, seguimiento secuencial de cada uno de los niños y trabajo en equipo con la comunidad educativa.

Con el fin de fortalecer la educación desde una perspectiva integral, oportuna y pertinente, donde se involucra la necesidad de atención integral en todas sus dimensiones, tomando en cuenta el área física, emocional, cognitiva y social, se están desarrollando acciones en las diferentes instituciones y organismos encargados de la niñez a favor de la educación inicial. Son importantes los planteamientos en la estimulación máxima de cada una de estas áreas para fortalecer el proceso de desarrollo de cada uno de los niños. Las propuestas de trabajo con relación a la primera infancia parten de una situación de dependencia hasta llegar a la autonomía dentro de un entorno cultural (Palacios y Castañeda, 2010). Es fundamental educar a los niños para que sean autónomos ya que esto haría referencia a una forma de pensar, actuar y sentir sin límites y con la seguridad que el niño requiere a esta edad.

Los autores Musen, Coger y Kagan (1972), manifiestan que la psicología del desarrollo tiene como fines primordiales la descripción, la explicación y la predicción de la conducta humana. (citado en Jaramillo, 2007), por lo tanto, es importante y fundamental el desarrollo de la primera infancia con respecto a la formación de la inteligencia, la personalidad y el comportamiento social. La concepción de infancia depende del contexto cultural de la época ya que ha tenido cambios y apreciaciones diferentes en el transcurso de la historia hasta la actualidad (citado en Jaramillo, 2007). A través de varias representaciones sobre la infancia, se la considera como el período principal dentro de las etapas de desarrollo del ser humano. La educación infantil complementa al hogar proporcionando la asistencia y educación adecuada para la promoción del desarrollo total del niño, ha de ser punto de formación no solo del niño, sino de la familia (Sánchez, 1997) es decir, la educación inicial se favorecería desde el ámbito familiar, para que el niño aprenda a participar, colaborando y tomando decisiones libres.

El movimiento de la modernidad empieza a concebir la infancia como una categoría que encierra un mundo de experiencias y expectativas distintas a las del mundo adulto. Es así como a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas del 20 de noviembre de 1989 (citado en Jaramillo, 2007), se lo define como un sujeto de derecho, reconociendo en la infancia el estatus de persona y de ciudadano. Pensar en los niños como ciudadanos es reconocer igualmente los derechos y obligaciones de todos los

actores sociales, puesto que uno de los objetivos es atender de manera integral al niño con los derechos que atribuye la ley.

En el “Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar” realizado en Cuba (2005), Silverio Gómez en su artículo “Un proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia”, propone que para que la educación se convierta en fuerza que promueva el desarrollo, el proceso educativo ha de cumplir algunas características de acuerdo a las potencialidades de cada niño. Todo momento de la vida de un niño constituye una oportunidad educativa. El enfoque lúdico de todo proceso educativo es la actividad fundamental en la edad preescolar, debe ser un proceso donde el niño participe de las actividades planificadas. Así, el profesor es un mediador entre el niño y la cultura que debe asimilar activamente, todo lo que se organiza y planifica, debe estar en función del niño y tener un fin esencial en su formación, por ende, la interacción social de todos los participantes y el grado de afectividad es esencial dentro de desarrollo (citado en Jaramillo, 2007).

El rol del educador en la educación infantil consiste en facilitar la realización de actividades y experiencias con base en las necesidades, intereses y motivaciones de los niños que les ayuden a aprender y desarrollarse (citado en Jaramillo, 2007). Por consiguiente, el profesor se convierte en un actor comunicativo por medio de la exploración, la investigación y la sensibilidad para dar lo mejor de sí a sus niños. De esta manera, se potenciaría el desarrollo creativo de los estudiantes.

La libertad es el espacio vital del niño en el cual, si le facilitamos la posibilidad de elegir, irá creando poco a poco su mundo (Gervilla, 2006). Es decir, los docentes deberíamos admitir las respuestas divergentes y las preguntas curiosas, facilitando el proceso, apreciando la originalidad y estimulando las propias opiniones.

Las dimensiones sociales, económicas y culturales son las protagonistas dentro del ambiente educativo en el niño. De esta manera, la autonomía, la seguridad y la confianza dependen de la calidad del ambiente que se le ofrece al niño. Por lo tanto, es importante que el profesor se comunique con el niño a través de un lenguaje verbal y gestual adecuado para poder llegar a tener un vínculo de interacción con él (Gervilla, 2006). La comunicación es indispensable para lograr una buena conexión de confianza dentro del marco educativo entre docente y alumno.

La interacción entre el niño y sus diversos cuidadores podrían moldear las experiencias de los primeros años. Estas interacciones se producen en cuatro entornos distintos al mismo tiempo: el hogar, la escuela, la comunidad y el centro de cuidado infantil. El hogar y la comunidad siempre son influyentes en el desarrollo de los niños. Esto se evidencia principalmente durante los primeros meses de vida. A medida que los niños crecen, algunos de los cuidados que reciben pueden darse fuera de sus hogares, en instituciones como los centros de desarrollo infantil. La mayoría de los niños inician la escuela primaria cuando llegan a la edad escolar. En estos entornos, los niños interactúan directamente con numerosos cuidadores (padres/tutores, miembros de la familia, amigos de la familia y maestros) que tienen diferentes recursos a su alcance. El análisis de los aspectos clave, que determinan

estas interacciones, revela el rol potencial de las políticas públicas (Berlinski y Schady, 2015).

Desde temprana edad, los niños realizan actividades culturales como una alternativa lúdica de aprendizaje dentro de su mundo. Los niños deberían tener participación directa y concreta con los materiales, en los diferentes procesos de trabajo y las normas de destreza, así, los niños de preescolar serían capaces de organizar los objetos atendiendo al criterio deseado. Hay muchas maneras de satisfacer las necesidades de los niños para que crezcan con responsabilidad social (Cohen, 1997). Jugar libremente podría ofrecer situaciones de aprendizaje nuevas y encaminadas al impulso de la creatividad en cualquier contenido (Sefchovich, 1996). Por tanto, los niños deberían realizar sus propios juegos para incentivarse a realizar algo nuevo y poder compartir con sus pares. La responsabilidad en los niños se basa en su potencial creando un interés mutuo con sus compañeros para beneficiar el objetivo propuesto en una actividad. Cabe mencionar que el niño que se queda atrás de sus compañeros, debido a diferencias en su desarrollo, debe ser protegido y motivado por el adulto (Cohen, 1997). Es así, como todo niño tiene el derecho a recibir educación dentro de un grupo social para lograr adquirir independencia y autonomía dentro de su propio proceso de aprendizaje. Por lo tanto, el niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación.

Los niños pueden actuar como individuos y como parte de un grupo de varias maneras, por esto se debe recordar que cada ser humano

es un individuo único con sus propios pensamientos y características. El esfuerzo individual y creador del grupo también debe ser incorporado al estilo de vida de los niños, como respuesta a sus necesidades de desarrollo (Cohen, 1997) puesto que el niño va desarrollándose integralmente acompañado del mundo que le rodea y es importante satisfacer sus propias necesidades.

La seriedad con que la que los niños responden a los desafíos de la vida en grupo los hace cobrar pronta conciencia de la estructura interna de sus grupos (Cohen, 1997), por lo tanto, cuando los niños empiezan a expresar libremente lo que sienten, logran compatibilidad con sus pares de la misma edad, porque se sienten identificados. El desarrollo del lenguaje es un aspecto fundamental de la niñez tomando en cuenta que los niños nacen con una inclinación natural a adquirir el lenguaje según su cultura, justamente para insertarse en ella (Chomsky, citado en Cohen, 1997). Necesitan adquirir el lenguaje a través de interacciones sociales en el aprendizaje, participando en forma activa en su uso (Shaffer, 2000). Compartir con otros niños de su misma edad evolucionaría la inteligencia emocional y les permitiría desarrollar su área de lenguaje de una manera más fluida permitiendo interconexiones con la enseñanza y el aprendizaje. Estas características, justamente, serían las que se manifiestan en el pensamiento en la niñez.

Los niños pueden aprender a pensar en conjunto, en una búsqueda común del conocimiento para así poder aprender razonando, creando y descubriendo nuevas formas de obtener enseñanza (Cohen, 1997). Piaget consideró en términos dialécticos el movimiento totalizador de las ideas (Castorina, 2005). Los niños

pequeños no aprenden en paquetes separados pedagógicamente, aprenden en conjunto y bajo la orientación del docente. Desde su nacimiento, el niño aprende en función de contextos interactivos diferentes, partiendo de un todo. Los diferentes aspectos del aprendizaje se ven integrados en ese todo, es por esto que lo importante es permitir al niño la participación libre y espontánea dentro del espacio donde se esté trabajando. Reconocer cómo el aprendizaje es interiorizado por el niño y la necesidad de guiarlo en varios niveles al mismo tiempo, significa que los maestros deberían estar preparados para enfrentar simultáneamente toda una variedad de posibilidades (Cohen, 1997). Es decir, los maestros deben ser (idealmente) creativos y activos para poder brindar al niño las ideas para que el niño se apropie de las mismas y las interiorice según sus propias necesidades. El objetivo central de una orientación pedagógica es rescatar tanto el proceso creativo como la actitud creativa (Sefchovich, 1996). Así, los niños se convertirían en exploradores del mundo; la necesidad y el deseo de explorar es algo natural para ellos. Los niños se ven representados en las elecciones que hacen según la identificación de sus necesidades, por tanto, el docente se convierte en una guía del aprendizaje (Cohen, 1997).

El área motriz en la niñez es básica. El cuerpo es el instrumento que permite experimentar. Por tanto, la metodología utilizada por el docente es importante para que el niño capte y experimente las acciones motrices en su globalidad, siendo este un indicador del proceso de aprendizaje (Capllonch, 2005). Dentro de la educación preescolar, el docente debería ser flexible y crear un buen ambiente antes de iniciar su actividad. Los niños necesitan maestros que tengan en cuenta en qué grado de desarrollo se encuentra cada

uno de ellos y qué experiencia de su vida personal ha guiado sus expectativas escolares (Cohen, 1997). Es necesario que el maestro conozca individual y grupalmente a sus estudiantes para lograr una ejecución positiva durante el proceso de desarrollo de habilidades de los niños. Dentro de la educación inicial, se debería permitir a los niños participar en juegos estableciendo relaciones equilibradas y constructivas de los demás (Capllonch, 2005). Los trabajos y juegos realizados dentro de la educación inicial pueden ayudar al desarrollo del niño y a emprender esta primera experiencia social. El desarrollo espontáneo infantil produce diferentes maneras de comunicarse (Castorina, 2005). Cada niño, como ser individual, maneja su propia vida cotidiana, la interpreta a su manera y espontáneamente la vivencia, no obstante, esto se potenciaría con la adecuada intervención del docente para guiar sus pasos en el aprendizaje.

Enseñar es una labor integradora que va más allá del simple conocimiento de la materia que se enseña (Cohen, 1997), por esta razón, percibir la sensibilidad en el niño a tiempo, permitiría desarrollar empatía al conocerlo mejor. El crecimiento de las capacidades perceptuales no consiste solamente en añadir habilidades nuevas, sino en prescindir de las que son innecesarias (Shaffer, 2000). El niño aprende a través de la percepción del mundo que le rodea, es decir que, con una buena estimulación y comprensión, se obtendrán métodos de aprendizaje triunfantes.

Para posibilitar la continuidad de la acción exploratoria, el docente podría introducir una nueva variable en función de las actitudes: las conductas del descubrimiento infantil observadas en la fase

exploratoria (Capllonch, 2005), por tal motivo, cuando los niños están motivados por su docente, cuentan todo lo sucedido a sus padres de una manera innata y natural. Una maestra de niños de menos de 6 años debería tener una educación amplia, los maestros de preescolar deben poseer habilidades para adaptarse a las necesidades de los niños de acuerdo al crecimiento y desarrollo (Cohen, 1997). El niño no puede esperar a ser grande: para él, aprender es su trabajo porque aprender equivale a crecer (Doman, 2012). Efectivamente, los niños siempre tienen respuesta para todo, aunque esta sea cierta o no, tienen y exigen la necesidad de aprender conceptos nuevos. No sería muy positivo hacer que el auténtico aprendizaje se desarrolle de acuerdo a un programa estricto y rígido (Cohen 1997), habría que tener en cuenta los sentimientos de los niños dentro y fuera del aula para realizar un programa adecuado para potenciar el aprendizaje.

Los años de infancia se presentan como momentos oportunos para desarrollar el potencial creativo (Sefchovich, 1996), tanto los padres como los docentes tenemos la obligación de despertar en el niño la curiosidad para aprender, incentivando la imaginación con material didáctico llamativo, incluirlo en la naturaleza y así dar paso a que el niño empiece a realizar preguntas sobre la utilidad de las cosas. En la etapa preescolar, los niños son kinestésicos y les gusta realizar y construir cosas, son activos (Cohen, 1997). Para toda clase de niños hay diferentes juegos estructurados y actividades físicas no estructuradas, ambas le servirán para potenciar sus habilidades.

Como ya se dijo antes, para Vygotsky, la creación no existe únicamente donde se creen grandes obras históricas, sino donde

quiera que el hombre imagine, combine, transforme y cree algo nuevo (Chelán, 2012). Los niños observan su entorno e inician su proceso social en el cual intercambian opiniones y sus propias conversaciones se convierten en un juego de fantasía que les permite estimular la creatividad. Los niños avanzan mediante infinitas variaciones de error en temas supuestamente ya comprendidos (Cohen, 1997). Es interesante reafirmar que la rutina es esencial en la niñez, ya que mediante la repetición y estructuración de actividades se permite al niño interiorizar los temas presentados dentro del área educativa. Los niños se desarrollan cognitivamente por medio de la adaptación con el entorno (Morrison, 2005), así, el niño de preescolar tiene que estar adaptado a su nuevo ambiente para tener confianza y seguridad, y lograr un clima apropiado para el aprendizaje.

En la actualidad, los niños hablan con mayor claridad y libertad que en tiempos pasados, esto es una consecuencia de la progresiva eliminación de la brecha relación entre el adulto y el niño en la moderna (Cohen, 1997). Por lo tanto, el niño no solo se comunica para expresar sus necesidades y sus ideas, sino para establecer lazos socioemocionales.

Tomando esto en cuenta, es importante que los docentes compartan entre ellos los conocimientos adquiridos sobre la niñez, para lograr intercambiar experiencias y fortalecer a la comunidad educativa (Morrison, 2005), esto puede permitir fomentar la calidad en la enseñanza de los niños. Los niveles de desarrollo cognitivo, social, lingüístico, emocional y físico ayudan a los niños a convertirse en los individuos únicos que son y, dentro de la práctica profesional,

se debe actuar como una guía para ayudar a que la enseñanza se base en lo que creemos sobre los niños (Morrison, 2005). Cada ser humano es un ser único e irremplazable, por lo tanto, es importante respetar el ritmo de trabajo de cada uno. Muchos niños poseen una impresionante acumulación de información detallada acerca de todo tipo de cosas (Cohen, 1997), por consiguiente, la función del docente es valorar los éxitos logrados y determinar cuál es la curiosidad que los niños tienen ante un tema, para aprovechar y convertir al niño en un ser partícipe de su aprendizaje. Los niños deben contar con instrumentos que faciliten el proceso de análisis de temas diversos para obtener un mejor entendimiento sobre dichos temas distintos. El niño va estableciendo reglas propias que permiten potenciar su aprendizaje y le permiten interiorizar las ideas de manera global (Zabalza, 2008).

Los intentos por aumentar el potencial creativo de los niños no están totalmente definidos y todavía no está claro qué procedimientos funcionan mejor (Shaffer, 2000). Lo que sí está claro es que se debe promover el deseo de conocer, investigar, examinar y anunciar su producción, pues esto fortalecería las conductas creativas del niño. Los padres y los educadores deben ser entusiastas cuando los niños exhiben un interés inusual, excéntrico o de alguna manera no tradicional, ya que, al proporcionar este apoyo, se puede ayudar a nutrir el potencial creativo de los futuros innovadores (Shaffer, 2000). Cada niño presenta sus propios intereses de manera diferente y su éxito depende de la estimulación que le brinda el entorno tanto familiar como escolar.

Para que los niños se sientan competentes es esencial que sus padres y profesores consideren y motiven sus distintas manifestaciones (Cohen 1997). Con el fin de motivar las variadas conductas creativas, es importante conocer a profundidad al niño. Para conocer a cada niño, se sugieren diferentes alternativas. Una de ellas es la observación, que es uno de los métodos más utilizados para la evaluación en la educación inicial (Morrison, 2005). La observación ayuda a conocer los patrones de comportamiento de los niños.

Es importante establecer diferentes prácticas para llegar a cada niño. La educación centrada en el niño y en el aprendizaje activo es fundamental en la primera infancia con el fin de satisfacer expectativas y necesidades de cada niño y fortalecer su proceso de aprendizaje. Sentando estas bases, la creatividad vendrá por añadidura (Morrison, 2005). A medida que maduran, los niños adquieren un mayor sentido de la planificación y son más sistemáticos en la recopilación de información, ya que esto no sucede de un momento a otro, sino que se da a partir de los hechos y elementos naturales (Shaffer, 2000).

El centro de la confianza no está en su pensamiento, aunque al niño le guste sentirse listo y enterado (Cohen, 1997). Los niños son capaces de enfrentarse a nuevas experiencias sin temor al que dirán, solo tienen la curiosidad de saber qué va a suceder. El gran pensador y pedagogo Rousseau (1762) abogó por un retorno a la naturaleza y un enfoque de la educación llamado naturalismo, donde permite el crecimiento sin interferencias. La educación natural fomenta y

apoya cualidades como la espontaneidad, la felicidad y la curiosidad asociadas con la niñez (Morrison, 2005).

Otro gran pensador y pedagogo que aporta de manera significativa a las prácticas pedagógicas actuales es Pestalozzi, quien creía que toda la educación estaba basada en impresiones sensitivas y que, a través de su propia experiencia sensorial, los niños podían alcanzar todo su potencial natural (Morrison, 2005). Es así que la importancia del desarrollo sensorial en el niño contribuye con valores característicos al método de enseñanza, ya que, gracias a sus sentidos, el niño comprende de manera más próxima los conceptos nuevos. Los niños necesitan la oportunidad de elaborar las cosas por sí mismos, necesitan la lucha, el conflicto, justamente para evaluar los placeres que proceden de las soluciones satisfactorias; es importante darle la oportunidad al niño para explorar libremente y así que pueda resolver por sí mismo un pequeño conflicto (Cohen, 1997). Tomando esto en cuenta, la educación infantil no se trata de saber más cosas sino de vivir más cosas (Zabalza, 2008). Como el niño no siente temor a lo nuevo ni a equivocarse, como consecuencia su creatividad se potencia. Las teorías pedagógicas de Pestalozzi con respecto a la niñez y a la educación se basaban en la creencia de que cada niño es capaz de ser autónomo en su aprendizaje para ir incorporándose a la vida como tal. Este pensador consideraba que la evaluación debería ser enfocada de tal manera que ayude al aprendiz a "saber que sabe" para que prosiga en su camino (Meirieu, 2016).

Cuando los niños reciben ayuda de los adultos para reconocer lo que es justo, razonable y resoluble, en relación con las necesidades

de otros niños en una situación de juego, su nexo con la realidad se fortalece de manera importante (Cohen, 1997). Los maestros deben ser guías y responder de manera positiva a las inquietudes de los niños, para lograr un razonamiento en ellos. En la etapa preescolar es importante respaldar al niño cuando se exprese de forma creativa, dándole la libertad en la toma de decisiones para que no afecte su comportamiento.

Al niño le gusta fomentar, a través del espíritu investigador, su curiosidad, el placer de descubrir nuevas cosas. Es decir, el niño busca y aprende a través de su propia vivencia. Los niños no tienen la necesidad de la presencia y apoyo directo del adulto, para ellos es importante la flexibilidad y originalidad de las respuestas que reciben de ellos. Así, la creatividad se apodera de la imaginación en un área concreta: el niño fomenta el pensamiento creativo según sus propias habilidades (Zabalza, 2008).

El papel del educador, ya sea padre o maestro, es ayudar a los niños a desarrollar sus cualidades inherentes para el aprendizaje (Morrison, 2005). De esta manera, el docente debe ser facilitador del aprendizaje dentro de un ambiente estimulante y agradable, que lo fortalezca. El niño es el que va desarrollando el área afectiva, social y cognitiva de una manera integrada con una dinámica intensa, a través de la experiencia, por tal motivo se le debe dar libertad al niño para que puedan crear según su necesidad (Zabalza, 2008).

Los niños aprenden con facilidad, casi todo sirve para satisfacer su curiosidad e interés, por ende, se debería fomentar la curiosidad en el niño para lograr más expectativas ante lo nuevo (Cohen, 1997). El

reconocimiento de Fröebel (1782-1852) de la importancia del aprendizaje a través del juego es un sustento sumamente válido que debería quedar reforzado por los profesionales de la primera infancia, quienes planifican y estructuran sus programas a través de actividades de juego (Morrison, 2005), es así que por medio del juego el niño aprende, desarrolla sus áreas física, mental y emocional.

El mundo natural es peculiarmente emocionante para los niños, todo lo que se mueve les llama la atención: la naturaleza, los árboles, los animales, lo sencillo y original para los niños es de su mayor interés. Se cree que el tipo y la cantidad de experiencias que tiene un niño influyen directamente sobre su maduración, y explica hasta cierto punto el surgimiento temprano o tardío de una etapa determinada (Cohen, 1997). En esta cuestión, se hará referencia a Piaget (1947) quien afirma que el desarrollo del niño se realiza de manera secuencial, es decir la madurez del niño va dándose etapa por etapa. Piaget concluye que los niños juegan un papel activo en su propio desarrollo cognitivo. Las actividades mentales y físicas serían significativas para el desarrollo intelectual del niño, ya que él representa su realidad a través del juego. Los niños adquieren información permanentemente y esta búsqueda se da a través de los sentidos: el hecho de escuchar, oler, percibir a través de su cuerpo le permiten a los niños conocer el mundo que les rodea (Cohen, 1997). Es importante enfocar el desarrollo del niño como un todo, sin basarse únicamente en lo cognitivo, por esta razón, al conocer los intereses de los niños para estimular la creatividad y potenciar el pensamiento creativo, se potencia el beneficio de los mismos para apoyar en este proceso integrador de aprendizaje.

Vygotsky afirma que el juego infantil fomenta el desarrollo social y de lenguaje (citado en Morrison, 2005). El niño aprende a través del juego libre o dirigido y, así, su mundo de imaginación y fantasía se veía reforzado. Se procura que la educación inicial evolucione permanentemente, por lo cual la naturaleza de las actividades en el proceso de enseñanza está cambiando; dentro del marco educativo, hay una característica bastante común en preescolar en donde se le permite al niño aprender a través del juego incentivando su creatividad (Cohen, 1997).

Según Abraham Maslow, no se debe forzar a los niños a aprender, sino que se debe enseñar de forma apropiada para que estén dispuestos a aprender con actividades interesantes, a través de la interrelación entre profesor y alumno (Morrison, 2005). Los niños tienen la habilidad de aprender pasando de lo concreto a lo abstracto, así pues, asimilan sus propias vivencias de lo que perciben en su diario vivir, de lo que experimentan. El niño pequeño presenta una serie de necesidades a nivel personal que su desarrollo ha de ir satisfaciendo, por lo tanto en el área social son comunes los comportamientos afines con los pares (Zabalza, 2008).

Es interesante notar dentro de este estudio, que la etapa de la niñez se ha "acortado", el niño comienza a ser adulto antes de tiempo por toda la información que tiene a su alcance. Se considera que para que se dé un buen proceso en el desarrollo, el infante debe vivir su niñez de manera natural sin ser forzado a actividades que no le corresponden o que, por otro lado, limiten su aprendizaje natural (Morrison, 2005). El aprendizaje infantil es un proceso donde se establece un tipo de vínculo con el objeto de aprendizaje, por lo

cual hay que darle al niño ideas para que genere sus propias opiniones y percepciones (Zabalza, 2008).

La identidad de los niños de 0 a 6 años y las experiencias por las que pasa, constituyen el marco de referencia para adquirir el sentido de los diversos proyectos educativos, es decir, los niños manifiestan, de diferentes formas, la oportunidad que tienen al actuar con ideas, opiniones y compartir la responsabilidad con otros niños (Zabalza, 2008).

Muchas veces, el niño se siente internamente impedido de organizar, con su propio entendimiento, las muchas y variadas impresiones del mundo, que le llegan por los sentidos y por las interpretaciones de ese mundo dado por adultos. Los niños son acompañados por padres y adultos dentro de su entorno comunitario, de ahí, la interpretación que le dan a los sucesos nuevos (Cohen, 1997). Así como los niños aún necesitan ver y tocar para aprender algo, también necesitan formas simbólicas más afines a su estilo de acción. Los adultos deberíamos llegar a descubrir la mejor forma para que los niños valoren sus talentos naturales, para que el momento de aprender sea divertido y se lo haga con gusto y creatividad (Cohen, 1997). Justamente, en este punto, cabe mencionar que la calidad del ambiente familiar es un contribuyente importante para el desarrollo intelectual del infante. Así, cada niño desarrolla sus propias características en términos educativos y afectivos (Shaffer, 2000).

La dimensión creativa y el abordaje de la afectividad y emocionalidad de los niños debe tener en cuenta su desarrollo

cognitivo y técnico, es decir, la didáctica dentro de la educación infantil construye nuevos aprendizajes creativos (Zabalza, 2008).

Áreas de desarrollo en la niñez y su relación con la creatividad

Una de las prioridades para la educación de los próximos años es generalizar el acceso a la educación a la primera infancia, ampliando y creando nuevas alternativas de programas de atención de calidad (Malajovich, 2012). Para esto, en el momento de intervención educativa, la creatividad por parte del docente debería estar en práctica dentro del aula infantil.

Para producir ideas creativas, se debería tener clara la noción de comprensión y los conceptos de cada una de las áreas de desarrollo, para que así se pueda tener en cuenta la creatividad como una actitud que todos las personas poseen. Asimismo, para poder originar nuevas ideas y esquemas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje de los niños.

Un buen programa de educación inicial y una buena escuela pueden ser decisivos para lograr la equidad (Mounoud, 1996). Por lo tanto, la amplitud y profundidad para mejorar la dinámica de la educación inicial depende del docente y, entre otras características importantes, debe ser creativo, innovador e investigador (Malajovich, 2012). Por lo tanto, la educación inicial hace referencia a una intervención creativa por parte del docente, en la cual se manifiesta la utilidad y aplicación de lo aprendido por medio de su entorno, de sus nuevas capacidades y de las nuevas soluciones, con

miras a construir unos procesos individuales de aprendizaje, a través de su propio medio poniendo en práctica la creatividad.

Las áreas de desarrollo socio afectiva, cognitiva, de lenguaje y motriz intervienen directamente en el niño al hacer uso de sus sentidos, al observar y escuchar (Bertotti, 2009). Dentro del proceso creativo, es necesario que los docentes diferencien los aspectos a tratar por área de aprendizaje de cada niño y no olvidar que son seres individuales y tienen su propio ritmo de aprendizaje creativo.

Área Motriz

Hurlock (1982) define el desarrollo motor en el niño como el control de movimientos corporales, mediante la actividad coordinada de los nervios y los músculos. Este control se observa desde que el niño nace y cuando empieza a desarrollar los reflejos. Dentro del desarrollo del niño, es de vital importancia la motricidad porque cada etapa por la que atraviesa va realizando movimientos espontáneos y descontrolados hasta la representación mental, es decir, de una desorganización llega gradualmente a una organización en cuanto a la acción realizada originada por el pensamiento.

Un desarrollo motriz apropiado para la edad del niño es especialmente importante en el área específica de la motricidad gruesa, puesto que el estado de desarrollo afectaría directamente otros ámbitos de vida del niño. Un niño que desarrolla con normalidad su motricidad gruesa tendría, con seguridad, menos problemas en la escuela para aprender a escribir y en las clases de

movimiento corporal. Podría concentrarse mejor, tendría más confianza en sí mismo y podría reaccionar más deprisa. Estas habilidades podrían verse reflejadas en el día a día del niño. El seguimiento de la motricidad gruesa es de vital importancia en el desarrollo integral del niño puesto que es aquella relativa a todas las acciones que implican grandes grupos musculares; en general, se refiere a movimientos de partes grandes del cuerpo del niño o de todo el cuerpo. El ámbito de la motricidad está mayormente relacionado con todos los movimientos que, de manera coordinada, realiza el infante con los pequeños y grandes grupos musculares, los cuales son importantes porque permiten expresar con destreza adquirida el desarrollo cognitivo, de lenguaje y creativo en el niño (Pazmiño, 2008).

El área motriz comprende la coordinación entre lo que se ve y lo que se toca. Por esto, es esencial permitir al niño que explore a través de la manipulación diferentes materiales. El desarrollo motor grueso se determina como la habilidad que el niño va adquiriendo para mover armoniosamente los músculos del cuerpo. El desarrollo motriz fino se hace patente un poco más tarde, este se refiere a los movimientos voluntarios mucho más precisos, que implican pequeños grupos de músculos y que requieren una mayor coordinación. Dentro de la motricidad fina se trabaja la coordinación de músculos, huesos y nervios para producir movimientos pequeños y precisos. El niño desde corta edad debe ejecutar movimientos para desarrollar habilidades motoras finas de forma voluntaria e independiente. Asimismo debe ser capaz de pasar páginas de un libro y de emplear de mejor manera la pinza motora para ejecutar diversas acciones como pintar y rasgar (Ordoñez y Tinajero, sf; Kanshiro y Zieve, 2015).

La motricidad es la estrecha relación que existe entre los movimientos, el desarrollo psíquico y desarrollo del ser humano. Es la relación entre el desarrollo social, cognitivo, afectivo y motriz que incide en los niños como una unidad. Para adquirir un desarrollo motor adecuado primero tiene que haber un proceso de maduración, es decir, la adaptación al ambiente social. A partir de esto, surge una evolución que se observa paulatinamente: el niño debe aprender a moverse. Después surge la capacidad de programación del sistema nervioso central, este nos permite coordinar las acciones voluntarias requeridas. Por último, se refleja un comportamiento motor observable, ya que con la práctica sistemática e intencionada nacen características de patrones maduros de movimiento (González, 1998; Hernández, 2011).

La motricidad fina comprende todas aquellas actividades que el niño realiza a través de movimientos efectuados por los músculos pequeños del cuerpo, los cuales necesitan de una precisión y un elevado nivel de coordinación ya que no tienen una amplitud, sino que son movimientos de mayor exactitud (Pazmiño, 2008).

Las habilidades motoras en los niños de hasta los 6 años están basadas en el uso coordinado de diferentes grupos de músculos. Es de vital importancia la maduración neural y muscular, donde se involucra el funcionamiento del cerebro para el movimiento de los músculos. Por esta razón, debe practicarse el principio de establecer normas según la edad del niño para realizar actividades motoras adecuadas. El uso coordinado de diferentes grupos de músculos es de gran importancia para los primeros años escolares. El desarrollo

de esta área influye en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño, favoreciendo la relación con su entorno y tomando en cuenta sus diferencias individuales y necesidades e intereses (Hurlock, 1982).

El área motriz constituye un canal de expresión corporal en varias demostraciones creativas que van desde el movimiento, el arte, la danza, la pintura, el moldeamiento o el dibujo. Por tanto, el área motriz camina de la mano con el pensamiento creativo, ya que al potenciar las destrezas motoras, se potencia la expresión de la creatividad infantil.

Área Socio Afectiva

El ser humano es parte de una cultura, al nacer busca afecto y seguridad. El área emocional del niño gira en torno a la habilidad de reconocer y expresar emociones y sentimientos. Además de la incorporación del niño que nace en una sociedad, está la formación de vínculos afectivos, la adquisición de normas, valores y conocimientos sociales, el aprendizaje de costumbres, roles y conductas que la sociedad transmite y exige cumplir y las relaciones afectivas se inician desde la etapa prenatal. Los adultos serían los encargados de satisfacer las necesidades afectivas del niño (American Academy of Pediatrics, 2015).

El desarrollo social y emocional del niño se amplía durante el período preescolar, para fortalecer el aspecto social de los niños (cómo son su relaciones con otros miembros de la comunidad), las demostraciones de conducta (la capacidad de cooperación y de seguimiento de instrucciones), la

percepción social (la capacidad de comprender sentimientos propios y ajenos) y las destrezas auto-regulatorias (control de sus emociones, sensaciones y conducta, sobre todo bajo presión). Estas habilidades son de suma importancia para el éxito en el proceso de desarrollo infantil así como el desempeño efectivo en la escuela (Thompson y Raikes 2007, en Berlinsky y Schady, 2015) y a lo largo de toda la vida.

Los bebés y los niños pequeños demuestran su apego preferencial hacia aquellas personas que los cuidan e identifican los rostros de sus padres entre la primera y la cuarta semana de vida. Reaccionan con las voces de sus padres alrededor de los 7 meses, sonrín a las cuatro o cinco semanas, y manifiestan sus deseos entre los 7 y los 15 meses. Durante los dos primeros años de vida, los niños ya saben si sus cuidadores les responden y cuánto pueden confiar en ellos. Las relaciones receptivas y sensibles con quienes los cuidan son esenciales para establecer las bases emocionales y ayudarles a enfrentar distintas emociones como la ira, el miedo y la frustración (Thompson y Raikes 2007, en Berlinsky y Schady, 2015).

En cuanto a su relación con pares, entre los 2 y 4 años, el niño tiene un juego paralelo, es decir puede estar cerca de más niños pero no existe un juego en conjunto. Entre los 3 y 4 años, intenta compartir y respetar turnos con sus pares, es decir defienden sus pertenencias lo que les hace sentir autónomos e independientes, expresando diferentes formas de emociones intensas, repentinas y de corta duración (American Academy of Pediatrics, 2015).

Es importante, dentro del área afectiva, seguir reglas y en cuanto al juego con sus pares, se puede poner diferentes acuerdos y controlar a los demás dando algunas instrucciones concretas. El desarrollo socio afectivo en la primera infancia presupone un momento clave que repercutirá en la futura personalidad de los niños. Las figuras de apego juegan un papel crucial. Las caricias, los masajes, la cercanía física, el afecto que se le proporciona al niño, como la comprensión y la atención que se dedique, propician un desarrollo sano y equilibrado en lo socioafectivo (Songer, 2009).

No solo la familia y la escuela son importantes en esta área, ya que está considerada como la segunda fuente de socialización. El fin último de desarrollo en el aula es la educación en un desarrollo integral y equilibrado de la personalidad del niño. La escuela además de enseñar y pensar, debe enseñar a sentir, para hacer de los alumnos ciudadanos empáticos, solidarios que sean capaces de prestar ayuda. Las escuelas deben dotar a sus estudiantes de competencias sociales y emocionales para enfrentar los problemas como el fracaso escolar, el abandono, la ansiedad (Petro, 2012).

Los cuatro pilares en los cuales se debe asentar la educación, para conseguir ciudadanos integrales que sepan convivir en sociedad, son: aprender a ser, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a conocer. El desarrollo socioafectivo depende de una tercera vertiente que es la social, es decir, la influencia que el entorno ejerce sobre el niño (Molina, 2014).

La importancia de los pares, de familiares, de la televisión, los videojuegos, influyen en el desarrollo y en la gestión de las

emociones, sin embargo, esto empieza a tener más relevancia en los últimos años de la infancia más temprana, cuando surgen las figuras de referencia o modelos a seguir. El objetivo es alcanzar un desarrollo personal y social a través de la gestión de sus propias emociones, ser empático detectando las necesidades y la sensibilidad o sentimientos en el otro, desarrollar positivamente el autoconcepto, la autoestima y el autoconocimiento de sus propias emociones resolviendo conflictos emocionales (Petro, 2012).

Ahora bien, dentro de este estudio es importante analizar el aspecto socioemocional dentro desarrollo integral del niño, puesto que la creatividad se fortalece y se trabaja con un niño que se siente amado, respetado, motivado y cómodo. No habrá procesos creativos en niños que se sientan inseguros. Por tanto, el afecto y el desarrollo de relaciones afectivas sólidas serían indispensables para el desarrollo creativo infantil.

Área Cognitiva

La inteligencia del niño es práctica, centrada en sí mismo y se enfoca en el momento presente, aquí y ahora, se va desarrollando primero desde los reflejos y las percepciones, es decir, desde lo que es la etapa sensorio-motriz donde el niño va experimentando acciones y desarrollando conductas, en base a la experiencia de los sentidos. Luego, se desarrolla un nivel más abstracto de pensamiento, donde se va perfeccionando la inteligencia. Los mecanismos de la asimilación y la acomodación van logrando que el niño incorpore la experiencia y la interiorice (Piaget, citado en Linares, 2011).

Existen diferentes etapas evolutivas del desarrollo psicológico por las que pasan todas las personas, cada una de ellas con sus características especiales. Es importante recordar estas etapas y qué es lo que las caracteriza para entender la mentalidad de los niños y enriquecer su desarrollo. Cada momento evolutivo está definido, con las variaciones individuales lógicas, por unas características que se deben conocer para educar al niño. El desarrollo cognitivo del infante tiene que ver con las diferentes etapas en las cuales se desarrolla su inteligencia. El desarrollo cognitivo infantil tiene relación con el desarrollo emocional o afectivo así como con el desarrollo social. Todos estos aspectos se encuentran implicados en el desarrollo de la inteligencia del niño. Debe existir una base biológica sana para que las potencialidades se desplieguen, así también, un ambiente favorecedor y estimulante. Por esta razón, el desarrollo cognitivo está sujeto a las eventualidades que puedan suceder a lo largo del crecimiento (Linares, 2011).

La inteligencia, la atención y la memoria se desarrollan en el transcurso de las diferentes etapas, esto tiene que ver con el desarrollo cognitivo del niño. Se considera indispensable para adquirir y desarrollar capacidades sensoriales, conocimientos para solucionar problemas, para llevar a cabo la enseñanza de nociones básicas y para dar un inicio a las habilidades de lectoescritura en los niños (Linares, 2011).

Según Piaget, el niño empieza a utilizar el pensamiento simbólico, es decir, empieza a interactuar con el ambiente en donde su lenguaje se va incrementando. Primero, pasa por una etapa de egocentrismo

en la cual piensa que todo lo que ve es suyo y debe tenerlo. El niño empieza a realizar actividades más reflexivas como el armar rompecabezas: entiende y realiza instrucciones que contengan conceptos espaciales. En esta área es donde se distingue de mejor manera la confusión que tiene entre fantasía y realidad, porque empieza a crear un mundo a través de su propia creatividad, imitando personajes, utilizando la imaginación, observando imágenes e inventando historias con ellas (Mounoud, 1996).

Dentro del aspecto cognitivo se incluyen las capacidades de reflexión, de análisis, la resolución de conflictos, la memoria y las habilidades lógico-matemáticas (Johnson 1998, Berlinsky y Schady, 2015). Los niños van evolucionando sus destrezas cognitivas de acuerdo a su edad cronológica. Es así que, cuando los niños responden a su nombre, alrededor de los 12 meses, y aprenden a apilar o encajar objetos, entre los 15 y los 18 meses, sus capacidades cognitivas se están desarrollando de manera efectiva. A los 3 años, la muchos niños son capaces de solucionar rompecabezas sencillos, identifican colores y formas, y también demuestra tener noción de conceptos como “más” y “menos” (Kuhn y Siegler 1998, Berlinsky y Schady, 2015). El desarrollo cognitivo en la edad escolar se asocia con el reconocimiento de símbolos como letras y números, con el conocimiento de información básica sobre su identidad y la capacidad de retener información. Las pruebas estandarizadas de razonamiento, solución de problemas, memoria y habilidades matemáticas, al comienzo de la escuela, constituyen indicadores fiables del desarrollo cognitivo de los niños y son predictores robustos de las puntuaciones que tendrán a lo largo de la escuela primaria y secundaria (Duncan et al. 2007

y Duncan 2011, Berlinsky y Schady, 2015). Sin embargo, estas pruebas estandarizadas no potenciarían el pensamiento creativo.

El área del desarrollo cognitivo es importante dentro de la creatividad debido a que ella se apoya sobre las bases de la cognición para poder ser el eje sobre el cual se desarrollen las distintas demostraciones de creatividad. Esto es, a través del lenguaje, de las ideas, de plasmar la imaginación por medio de productos. Por tanto, las destrezas cognitivas constituyen un aspecto importante para potenciar las destrezas creativas en los niños en etapa de educación inicial.

Área de Lenguaje

El lenguaje es una conducta específicamente humana desarrollada por el hombre a lo largo de la historia. Su adquisición surge a través del uso activo en contexto de interacción. El lenguaje que sirve de modelo debe cumplir dos condiciones: constar de una amplia gama de frases gramaticalmente correctas y darse tanto a nivel expresivo como receptivo (Robles, 2011).

Los seres humanos tenemos necesidad de comunicarnos, como seres sociales que estamos en una constante interacción. Para esto, necesitamos el lenguaje, que viene a ser un sistema de representación y comunicación y que, al utilizarlo, implica una forma de comportamiento (Molina, 2012). El lenguaje expresa nuestras necesidades, opiniones, deseos, y nos ayuda a entablar conversaciones para desarrollar relaciones sociales.

El desarrollo del lenguaje es un eje primordial en nuestra vida. Es una etapa que debemos alcanzar y, al hacerlo, no solo nos gratifica sino que también nos permite formar parte activa de la sociedad, sentirnos parte de una cultura. El desarrollo del lenguaje se da en los seres humanos desde que nacemos y todos pasamos por las mismas etapas de desarrollo. Cada quien lo hace a su propio ritmo, según su proceso madurativo. Este proceso no se da de forma aislada. La familia, que es el círculo más cercano al niño, es fundamental en el estímulo y desarrollo, de aquí la importancia de compartir con ellos la experiencia de adquisición del lenguaje. Los seres humanos somos seres sociales con necesidades de comunicación, usualmente utilizamos el lenguaje oral para satisfacer esas necesidades, no obstante, existen otras formas de comunicarnos y diferentes tipos de lenguaje. Desde el campo de la docencia se vuelve trascendental tener claro cómo se desarrolla el lenguaje, dado que las personas con las que trabajamos están en procesos de adquisición del mismo (Molina, 2012).

El desarrollo lingüístico es el proceso cognitivo por el cual el ser humano hace uso de su competencia innata, aprende a comunicarse verbalmente usando la lengua natural usada en su entorno social al momento de su nacimiento, infancia y pubertad. El lenguaje permite simbolizar el pensamiento y los sentimientos, es decir, se trata de un conjunto de signos tanto orales como escritos que, a través del significado y el significante de los códigos lingüísticos y su relación, permite la expresión y la comunicación entre los seres humanos. Para la adaptación social y personal, es importante que el niño adquiera el significado de las palabras, su

asociación y, de igual forma, la pronunciación correcta del léxico que se usa para poder ser entendido por los demás (Molina, 2012).

El lenguaje en el niño comienza a desarrollarse antes de que diga su primera palabra (Bloom 1998, en Berlinsky y Schady, 2015), y evoluciona de maneras variadas a medida que el niño va madurando. Los niños balbucean entre los 2 y los 4 meses, emiten ruidos y tratan de hacer sonidos nuevos entre los 4 y los 6 meses. Alrededor de los 12 meses, señalan. Pronuncian sus primeras palabras y frases en los primeros dos años. Es interesante notar que su vocabulario experimenta un aumento significativo entre los 2 y los 3 años (Woodward y Markman 1998, en Berlinsky y Schady, 2015). Entre los 3 y los 4 años, dicen frases completas, son capaces de cantar rimas y su pronunciación lo suficientemente clara como para que se les entienda. En el período preescolar, los indicadores del desarrollo del lenguaje contemplan la producción y comprensión de palabras, la capacidad para contar historias e identificar letras y también la sensación de familiaridad con los libros (Berlinsky y Schady, 2015).

Un reto complejo e importante en el desarrollo es la lectura, el cual está relacionado con otros procesos de pensamiento, entre ellos: la atención, la memoria, el lenguaje y la motivación (Snow, Burns y Griffin 1998, en Berlinsky y Schady, 2015). Las pruebas estandarizadas del vocabulario de los niños, de su identificación y asociación de letra y sonido, al inicio de la escuela son indicadores de sus logros en lectura a lo largo de la infancia (Powell y Diamond 2012; Wasik y Newman 2009, en Berlinsky y

Schady, 2015). Sin embargo, nuevamente se cuestiona la influencia de las pruebas estandarizadas sobre la creatividad. Ellas no dan cabida al pensamiento flexible y exigen una sola respuesta, por lo cual no son canales óptimos para potenciar el pensamiento creativo.

El vocabulario del niño se va incrementando a través de su conversación individual, de la repetición de lo que escucha, al narrar historias reales o ficticias, manejando tiempos pasados y expresando acciones futuras, aunque confunde aún los tiempos debido a que la ubicación temporal se está apenas afianzando. Es decir, hay que tener en cuenta que la evolución del lenguaje en el niño es secuencial. Se manifiesta, al principio, por medio de llantos, quejidos, balbuceos y gritos hasta llegar a las palabras, por medio de las cuales expresa todas sus necesidades, incomodidades, emociones, sensaciones o sentimientos. Se puede decir que el desarrollo del área de lenguaje en los primeros años de vida del ser humano es importante, puesto que repercute en la evolución de las habilidades del lenguaje como escuchar, atender, comprender y hablar. También es muy necesario para fundamentar el proceso de lectura y escritura. La familia y la escuela son agentes socializadores determinantes en esta área (Molina, 2012).

El lenguaje implica la expresión verbal y escrita de las ideas, en consecuencia, es un área importante para considerar en las prácticas docentes y su relación con la creatividad de los niños. A través del lenguaje, los infantes moldean sus emociones, pensamientos, ideas, su imaginación de manera oral y escrita, y

estas constituirían herramientas poderosas para potenciar la creatividad.

Los Métodos Activos: la importancia de la experiencia en el aprendizaje

En 1888, el filósofo Henri Marion dio una lección que tiene repercusión hasta la actualidad y cuyo contenido es considerado como el manifiesto pedagógico por excelencia. Marion afirma que “hay un solo método pedagógico digno de ese nombre: el método activo” (citado en Meirieu, 2016, p. 31). El filósofo justifica este principio en dos bases: por un lado, recalca que la función del maestro es “poner en movimiento” el espíritu del alumno, darle “el impulso y el despertar” necesarios para su desarrollo. Por otro lado, afirma, refiriéndose a Aristóteles, que “uno sabe realmente lo que ha hecho por sí mismo” (citado en Meirieu, 2016, p. 31).

El momento en que el alumno se vuelve activo, se compromete realmente en sus aprendizajes y se pone a trabajar de manera concreta en ellos “componiendo, escribiendo, dibujando, actuando de todas las maneras que le permitan ejercer y probar sus fuerzas “ (Meirieu, 2016, p. 31).

“Indiscutiblemente, se adquieren nociones más claras y seguras de las cosas que aprende uno por sí mismo, que las que se saben por la enseñanza de otro y, además de que la razón no acostumbra a someterse servilmente a la autoridad, acaba uno siendo más ingenioso para hallar relaciones, ligar ideas, inventar instrumentos que cuando, adoptándolo todo a la forma como nos lo dan, dejamos que nuestro espíritu caiga en la negligencia, como el hombre que siempre vestido, calzado, servido por domésticos y desplazándose en coche, pierde al fin la fuerza para el uso de sus

miembros (Rousseau, 1762, citado en De Subiría Samper, 2006, p. 105).

Tomando esto como base, el docente tiene la responsabilidad de hacer actuar, de promover el movimiento. Para Henri Marion, "el método activo" consiste, simplemente, en organizar la clase con el fin de que el estudiante trabaje en ella de manera real. De tal forma que no solamente memorice las reglas gramaticales o matemáticas o las lecciones de historia, sino que las ponga en práctica. Por un lado, se combate el aburrimiento y se fomenta la tolerancia y la asimilación (Meirieu, 2016).

Marion también afirma que el método activo es más eficaz cuando el maestro alterna tiempos de descubrimiento (que él llama "heurísticos") y tiempo de formalización (resúmenes, cuadros sinópticos, mapas conceptuales). Así, los primeros encuentran balance en los segundos y "se invita al espíritu del niño a sacudir los arbustos para que él mismo haga saltar a la liebre" (Meirieu, 2016, p. 32). De manera más exigente, el maestro que practica el método activo logra que sus alumnos sientan que son exploradores, inventores y descubridores de su aprendizaje y esto hace que se apropien de él.

Marion afirma, sobre el método activo en 1888, que este enfoque insiste legítimamente en focalizar la atención del niño estimulándolo para que haga un trabajo preciso.

Nadie aprende a dibujar mirando a un profesor que dibuja muy bien. Nadie aprende a tocar el piano escuchando a un virtuoso. Del mismo modo, me he dicho con frecuencia, nadie aprende a escribir o pensar escuchando a un hombre que habla bien y piensa bien. Hay que intentarlo, hacer, rehacer, hasta que el oficio se haga carne

como suele decirse (Alain, 1932, p. XXXVIII, citado en Meirieu, 2016, p. 33).

El “método activo” se fundamenta en hacer trabajar a los alumnos en clase, ponerlos en actividad, acompañarlos en sus labores y tareas manteniendo la benevolencia y la exigencia. La clase debe estar constituida como espacio de trabajo. Se debe disponer del espacio físico meticulosamente, con el fin de que todo fomente parte del aprendizaje activo. Las instrucciones deben ser claras y comprendidas, y el material debe ser un apoyo real para que se pueda realizar la actividad propuesta (Meirieu, 2016). El “método activo” plantea una interacción entre el pragmatismo y el dogmatismo. Al combinar los períodos de exploración con períodos de formalización, haciendo participar a los estudiantes en ambos tiempos, el “método activo” se distancia del activismo y del formalismo. El método llega a precisar y definir el trabajo escolar como la ejecución del aprendizaje y la formalización, como paso metódico hacia la construcción de modelos. Este método se inserta así en una profundización perspectiva que Piaget ha desarrollado con profundidad en el campo de la psicología cognitiva y Bachelard, en el epistemológico. Ellos han demostrado, cada uno en su área, que la inteligencia se construye en la dialéctica del racionalismo y del empirismo.

Escuela activa: réplica de la sociedad

La expresión “escuela activa” aparece en 1917 y termina siendo la denominación del movimiento pedagógico en el que figuran los grandes pedagogos del siglo XX: Decroly, Montessori, Freinet y

Ferrierre, entre otros. En sus inicios, la “escuela activa” se constituyó como un proyecto educativo alternativo. Ferrierre veía en ella el inicio de laboratorios reales para la educación de vanguardia. No se trata únicamente de que los estudiantes aprendan mejor, reorganizando la escuela, sino que consiste en hacer un rediseño total de ella para que los alumnos aprendan de otra forma (Meirieu, 2016).

Los promotores de la “escuela activa” apoyan todos los trabajos manuales y afirman que se originan desde las necesidades fisiológicas y psicológicas de movimiento en el niño. De manera paulatina, se irían incorporando las matemáticas, la lectura, en relación con los trabajos manuales, unificando las necesidades del niño con otros saberes más elaborados (Meirieu, 2016).

Los pensadores de “la escuela activa”, se inspiraron en el pedagogo Georg Kerschensteiner quien fundó las “escuelas del trabajo” a principios del siglo XX, en Múnich. Su objetivo fue ofrecer a los niños un verdadero trabajo, distante del puro contacto con las ideas que protagonizan los programas escolares. Kerschensteiner sostiene que las actividades colectivas permiten la adquisición de los contenidos cognitivos (Huguenin, 1933, citado en Meirieu, 2016).

Por otro lado, los ingleses de finales del siglo XIX, Abbotsholme y Bedales influyeron en la “escuela activa” tomando en cuenta las “escuelas nuevas”. Estas pretenden replicar la sociedad y hacer que los alumnos se entreguen a toda clase de actividades reales y prácticas: laboran en el campo, escriben un diario, ejecutan obras dramáticas, entre otros.

En 1899, Edmund Demolines fundó en Francia la *École des Roches*, establecimiento privado en el cual los estudiantes eran parte de pequeños equipos en los cuales existía un capitán, se practicaban distintos deportes, se impartían talleres de carpintería y además se ejecutaban diversas actividades artísticas (Bertiere, 1935, citado en Meirieu, 2016). Estos establecimientos fueron creados para la élite de niños y adolescentes, que se suponía que ya habían adquirido el gusto por aprender y con los que se podían modificar los programas oficiales.

También se destacó el anarquista Sebastián Faure, quien fundó la cooperativa integral "La Ruche", espacio escolar y de producción en el cual los niños actuaban dentro de un sistema de educación integral, que conjugaba el aspecto intelectual, manual y físico, de manera libertaria e igualitaria. Por otro lado, los alumnos organizaban distintas investigaciones y excursiones, generaban grupos de discusión y lo que no se podía enseñar a través de esta metodología, era transmitido por medio del método positivo, inductivo y de observación, tomando en cuenta lo concreto y existente, bajo un pensamiento crítico. La experimentación cumplía un papel primordial, verificándose y controlando los resultados del trabajo en el grupo (Faure, 1992, citado en Meirieu, 2016).

En 1917 "La Ruche" cerró sus puertas a causa de la guerra y de la influencia los bolcheviques en el movimiento obrero francés, además del creciente desinterés en la auto gestión. Abbotsholme y Bedales continuaron con su camino, al igual que la *École des Roches*, sin embargo. tomaron un giro más elitista y comenzaron a

introducir progresivamente los distintos elementos de la cultura escolar tradicional. No obstante la “escuela activa” continua con su presencia en el imaginario pedagógico, contemplándose como una ciudad ideal. Se pretendía que este sitio sea un pequeño mundo en el que niños y adultos cumplirían sus funciones individuales y colectivas. Se la visualizaba como una sociedad con sus distintas dimensiones –sociales, económicas, jurídicas y políticas- con el fin de que cada niño encuentre en ella su lugar. Esta sería una “ciudad del aprendizaje”, en la cual todos los conocimientos se darían como consecuencias naturales de las actividades diarias, dejando de lado los programas escolares. Se buscaba que no existiesen las clases, sino talleres; por otro lado, se pretendía que no existan deberes, sino tareas para el bien común. Allí no existiría ya la obligación de aprender, pero sí un deseo permanente de saber. La escuela y la vida activa estarían conciliadas en la “Escuela Activa” (Meirieu, 2016).

Pensadores que han influido significativamente en la niñez

El deseo de llevar a la práctica la libertad desde las primeras edades, ha manifestado por pedagogos innovadores como Dewey, Montessori, Freinet, Decroly, Piaget y Pestalozzi (Gervilla,2006).

Como ha señalado Combs (1978), las personas que se comprometen, están abiertas a sus experiencias. Es decir, la motivación que el profesor brinde al niño le permitirá tener una responsabilidad personal ante su propia exploración de forma libre. Una vez que los niños han prestado atención a la información de

alguna clase, deben encontrar una forma de retenerla a partir de su propia experiencia. Cuando los niños se involucran en proyectos afines a su edad y reales, retienen la información que es recibida con mayor eficiencia y claridad (Shaffer, 2000). En este punto cabe mencionar a Dewey, pensador y pedagogo estadounidense que hablaba de "educación progresista". Para describir el vínculo entre experiencia y conocimiento, justamente Dewey destaca al niño como un participante activo de su aprendizaje. De esta manera, insiste en la relación existente entre el "hacer" y el "pensar", para que emerjan pensamientos por medio del "hacer" de la acción, mediante la problematización. El pragmatismo de Dewey no se refiere a exaltar la actividad práctica permanentemente, sino que afirma la importancia del seguimiento entre la experiencia y el saber. Esto se da debido a la presencia de una pedagogía exigente que une las experiencias vividas con los aprendizajes de los saberes. De esta manera, el individuo hace operar los saberes existentes para organizar las experiencias que vive (Dewey, 1968, citado en Meirieu, 2016).

La pedagogía *deweyana* parte del concepto de que los constructos humanos son esencialmente provisionales, pues están relacionados con la acción y la adaptación al medio. Critica el enfoque clásico y lo debate desde su postura experimental y científica. Dewey hace hincapié en la influencia de la experiencia en el aprendizaje. Para Dewey esta es un elemento referido a la relación de un ser vivo con su medio ambiente físico y social y no únicamente un asunto de conocimiento. También se toma en cuenta ciertas implicaciones de acciones y afecciones, por lo que no se refiere únicamente a algo

subjetivo. Para Dewey la experiencia y el pensamiento se reclaman permanentemente (Trilla et. al. 2001).

Dewey tiene una opinión dinámica sobre la personalidad y la expresa del siguiente modo:

“La personalidad, el sí mismo y la subjetividad son funciones eventuales que emergen con la complejidad de interacciones organizadas desde el punto de vista orgánico y social. La individualización personal tiene su sustento y condiciones en los simples sucesos” (Trilla et al, 2001, p. 23).

Dewey, desde su posición, niega toda suerte de dualismos, como mente y cuerpo, naturaleza y sociedad, entre otros. Según este pensador, los juicios de valor son hipotéticos y experimentales. La niñez, entonces, se comienza a comprender desde un punto de vista menos conservador que apunta a la educación progresiva, versión latinoamericana de la Escuela Activa o Nueva, surgida en Europa a fines del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Por tanto, para Dewey, la educación “es una constante reorganización o reconstrucción de la experiencia” (Trilla et al., 2001, p. 25). Esa reconstrucción se suma a la experiencia obtenida y da paso a la siguiente o próxima experiencia. Eso significa, para Dewey, combinar la experiencia pedagógica o educativa con el proceso social. La escuela se concibe con una gran dosis de idealismo como reconstructora del orden social.

La educación progresiva se contrapone a la educación tradicionalista y se caracteriza por su rechazo a:

1. La preparación de los niños como candidatos a adultos, lo cual implica adoctrinamiento y estandarización.

2. La educación como desenvolvimiento en el cual el progreso y el crecimiento son contemplados como aproximaciones hacia un objetivo que no puede variar (Hegel, Fröebel).
3. La educación como adiestramiento, o entrenamiento de las facultades basada en la teoría de la disciplina (Locke).
4. La educación como formación que supone un avance respecto de la teoría de las facultades innatas, pero que pone de lado la existencia de un individuo con funciones activas y particulares (Trilla et al., 2001, p. 25).

Dewey critica a la educación tradicional de manera similar a los pensadores de la Escuela Nueva. Dewey hace una crítica concreta y particular y se centra en los efectos de la escuela tradicional sobre la experiencia de los alumnos: "se trata, pues, de una crítica pragmática" (Sáenz Obregón, p. 33). Para empezar, Dewey cuestiona el carácter estático de sus fines así como la concepción de la educación como una preparación y formación para el futuro. También critica su autoritarismo, el cual, según Dewey, tiene dos dimensiones que están relacionadas entre sí. Primero, se basa en la rigidez de las reglas morales y del contenido a impartir. Después, se centra en la imposición que viene de la voluntad absoluta del profesor, de la obediencia total y de la importancia brindada al esfuerzo. En tercer lugar, Dewey cuestiona la acomodación y fundamentación en la rutina y la costumbre, en la escuela esto funciona de manera automática y por inercia. En cuarto lugar, Dewey critica el funcionamiento de la escuela como una institución que se aísla del entorno social y cultural de donde proviene el estudiante como de otras instituciones sociales. Él considera que la escuela es totalmente diferente a cualquier organización de las

instituciones sociales, debido a sus horarios, esquemas, evaluación y formas marcadas de jerarquía (Sáenz Obregón, 2010).

Asimismo, Dewey adopta una idea de Rousseau, que a su vez había sido tomada por Pestalozzi, la cual cataloga como "artificiales" los contenidos y métodos de enseñanza, debido a que no están alineados o enmarcados con los principios del desarrollo de la infancia y por no considerar como se debe a las características individuales de cada aprendiz, siendo estos sus intereses particulares así como sus impulsos y deseos personales. La escuela tradicional prioriza las condiciones externas de la educación, lo que constituye la experiencia de los adultos: maestro, libros, asignaturas (Sáenz Obregón, 2010).

Los efectos de esta educación serían "antieducativos", irían en contra de lo que se considera una práctica educativa basada en la experiencia, como Dewey lo señalaba enfáticamente. Los efectos de este tipo de educación se encarnan en alumnos pasivos, dóciles, receptivos y obedientes, pero con frustraciones por no explotar sus intereses individuales, por ser insensibles a las ideas. Se presentan con limitaciones para actuar en la resolución de los conflictos que aparecen en el diario vivir y se va dando una pérdida de motivación hacia el aprendizaje y la cultura (Sáenz Obregón, 2010).

Dewey también critica a la educación progresista que cae en errores análogos a la tradicional. Según el pedagogo, los progresistas, al igual que los conservadores, no pasaban del nivel genérico del principio pedagógico abstracto, sin formular detalladamente una práctica pedagógica alternativa. A finales de los años 30, se consigue una mixtura híbrida entre lo tradicional y lo

progresista, y esto causa descontento general en las prácticas educativas.

La educación progresista rechaza todo tipo de autoritarismo y de control extremo, pero no se preocupa por encontrar los elementos que son realmente importantes en la experiencia. Esto, de alguna manera, la obliga a negar el papel de guía y dirección que tiene el profesor. A los tradicionalistas, Dewey les cuestiona su énfasis exclusivo en las condiciones objetivas del medio de enseñanza (disciplina y plan de estudios), a los progresistas les cuestiona lo opuesto: desconocer estas condiciones del medio y enfocarse en las condiciones internas de los alumnos, como si solamente estas bastaran al momento de educar. Para Dewey, el error de los progresistas estaría en concebir la libertad como un fin en sí mismo. Es así como, en reacción a la inflexibilidad y monotonía de la organización escolar y de la enseñanza de los tradicionalistas, los progresistas rechazan radicalmente cualquier tipo de organización y rutina, sin entender a plenitud lo que significa para la experiencia del alumno y caen en la improvisación de la enseñanza y la organización de la escuela como institución (Sáenz Obregón, 2010).

Lo que busca Dewey es reconceptualizar el conflicto pedagógico entre tradicionalismo y progresismo con una reconstrucción de la tradición histórica de la práctica pedagógica. Trata de elaborar una nueva síntesis, situándose en la mitad de las tensiones de la práctica pedagógica: justamente en ese punto donde surgirían mayores problemas y las mayores posibilidades para el pensamiento. A partir de esta reubicación se enfoca en varios conceptos centrales de la

práctica pedagógica: el método de aprendizaje, la función del maestro y el gobierno escolar (Sáenz Obregón, 2010).

Para Dewey, la experiencia engloba la totalidad de lo vivido por el ser humano, no solo lo interiorizado por medio de los cinco sentidos. La experiencia tiene un aspecto pasivo y otro activo, puesto que es simultáneamente una acción. Dewey piensa que el individuo actúa sobre el mundo y este, a su vez, actúa sobre el individuo. La experiencia no transforma únicamente al mundo y al individuo, tiene influencia en la experiencia pasada y futura. Se caracteriza por ser una reconstrucción de las experiencias anteriores e influir en la calidad de las experiencias que vendrán (Sáenz Obregón, 2010).

Dewey propugna y lucha por una teoría de la pedagogía coherente con la experiencia. Es una forma reflexiva de valoración de estas prácticas, por medio de la observación y análisis permanente del maestro para dar paso a la producción de experiencias educativas. Para saber si una experiencia es educativa o no, se debe observar cuidadosamente el tipo de efectos que tiene sobre los alumnos, por el tipo de alumnos que está produciendo. Esta observación tiene dos dimensiones interrelacionadas: la observación de los cambios en el carácter o las actitudes de los alumnos, y la observación de la calidad y elementos cualitativos de las experiencias en la escuela (Sáenz Obregón, 2010).

Montessori da importancia al autodesarrollo del niño y la independencia, cuando se le proporciona la libertad de elegir y resolver sus pequeños conflictos a través de su propio análisis real.

“En estos tiempos de confusión, de cambios acelerados, de obsesión por el rendimiento y de implantación indiscriminada de nuevas tecnologías en cualquier proceso, rescatamos el espíritu humanista de María Montessori. Consideramos que se puede recuperar y adaptar su propuesta centrada en un ambiente de aprendizaje seguro, estructurado y ordenado, basado en un profundo respeto por los niños y en la comprensión y el amor docentes como motor del crecimiento y desarrollo infantil” (Molins et. al. Citado en Trilla, 2001, p. 69).

Montessori aporta una actividad organizada, secuencial, sistematizada, original y autónoma. Primordialmente, su método es experimental y empírico, debido a que está basado en la realidad. Montessori recoge aportes de pensadores pedagógicos. De Herbart toma el fortalecimiento de las facultades perceptivas, es decir, que el niño se autoeduca por medio de la experimentación con materiales y que el maestro es tan solo un facilitador entre el niño y el aprendizaje. De Rousseau, toma el individualismo, en el sentido de ocupación individual para fomentar la espiritualidad. De Pestalozzi, lo que recoge con mayor fuerza es la educación de la percepción sensorial, pilar de su metodología (Molins et. al. Citado en Trilla, 2001, p. 69).

Otro pedagogo muy influyente en Montessori es Fröebel, quien fue discípulo de Pestalozzi y se basa en la idea de que se debe educar al niño en libertad, adaptándose a su naturaleza. De la filosofía de Fröebel, Montessori adopta las ideas que propician y fomentan el amor a los niños y el juego, lo cual facilita la evolución psicológica así como la transformación de los instintos en hábitos, justamente porque el progreso viene acompañado de acción voluntaria.

Por otro lado, está Célestin Freinet, cuya filosofía se caracteriza también por una vocación abierta y colectiva. Es fundamental tener

presente una visión integral del niño si se quiere lograr un aprendizaje adecuado, por lo tanto, las experiencias diarias que los niños viven son enseñanzas más productivas dentro de su proceso constructivo. En este sentido, el pedagogo afirma que “de nada sirve, en materia de educación, decretar y reglamentar la acción pedagógica, si aquellos que tienen la misión de cumplirla no están asociados cooperativamente a su concepción tanto como a su realización” (Freinet citado en Trilla et al., 2001, p.249).

Es curioso pensar que hasta hace poco Freinet había sido ignorado en la formación de docentes. Esto podría deberse a que al referirlo no se necesita nombrar grandes aportaciones o teorías, sino que es hablar sobre lo que ocurre dentro de una escuela: las aulas, los maestros y por supuesto los niños que desean entender el entorno que les rodea. (Trilla et al., 2001). Pese a que algunos autores consideran que Freinet no posee un gran sustento teórico, podemos encontrar que sí lo tiene, de hecho, sus bases son similares a las de los comienzos de la Escuela Nueva.

Guiado por la aportación de autores como Decroly, Makarenko, Ferrière y Montessori entre otros, Freinet llama a su movimiento Escuela Moderna. En este movimiento se habla de que el niño es de la misma naturaleza que el adulto, haciendo énfasis en que el adulto debe ponerse en el lugar del niño antes de juzgarlo o de sancionarlo. Explica también que el ser mayor que los estudiantes no significa estar por encima de ellos, y es lo que le lleva a suprimir las tarimas de las aulas utilizando este simbolismo como sustento de su teoría. Además, habla sobre el comportamiento del niño como una consecuencia de su estado fisiológico, orgánico y constitucional,

por lo que los maestros deben asegurarse que su salud, holísticamente hablando, esté en buen estado. Con esto lo que se logra es que el maestro se convierta en un ser con mayor humanidad y empatía hacia con sus alumnos (Trilla et al., 2001).

Pyronie (2001) afirma que la pedagogía de Freinet tiene tres singularidades que marcan su importancia. La primera es que las ideas del autor están concebidas para que los protagonistas sean quienes actúen empíricamente en este proceso. La segunda singularidad es que, desde sus inicios. "(...) ha sido propuesta e impulsada por una red cooperativa de educadores, y que esta red se ha ido renovando al paso de las generaciones" (p. 11). La tercera singularidad es que su pedagogía está abierta y es susceptible a la renovación.

Otro aporte importante de Freinet es la idea que afirma que todo ser humano desea tener éxito, así el fracaso es inhibitorio y destructor de la iniciativa y del entusiasmo. Esta afirmación lleva a que las experiencias de aprendizaje estén dirigidas a que los alumnos consigan el éxito y el maestro sea el responsable de organizar una escuela donde los estudiantes puedan conseguirlo.

Asimismo, considera que el trabajo, y no el juego, es lo que es natural en el niño, afirma que hay que realizar una pedagogía de trabajo. Así, vemos como este principio diferencia a Freinet de otros autores y pedagogos de la época. Para él "...el trabajo del niño no es aquel impuesto por el adulto sino las actividades que responden a sus necesidades y satisfacen su deseo de curiosidad, crecimiento y conquista" (Trilla et al., 2001, p. 256).

Para Freinet, la base del aprendizaje radica en las experiencias vivenciales de los niños y es por eso su publicación *Basta de manuales escolares* (1928) en la que habla que en lugar de manual, se debe utilizar ficheros autocorrectivos, libros de vida, periódicos escolares, el cálculo vivo, los ficheros escolares, etc. Habla de una multitud de inteligencias y no las limita a la abstracta: para él “la inteligencia se desarrolla por el tanteo experimental en la clase y fuera de la clase” (Trilla et al., 2001, p. 256).

Es preciso mencionar también a Ovide Decroly, el primer psicopedagogo de Europa, que fue el autor de una de las aportaciones más controvertidas e innovadoras en el ámbito educativo en la primera mitad del siglo XX, con su método global de enseñanza de lectura y escritura, y la programación escolar por centros de interés (Trilla et al., 2001).

Para concretar su proyecto de ideas asociadas, Decroly pone en práctica cuatro puntos principales que son: la clasificación de los alumnos según sus capacidades e intereses, esto con el fin de lograr cierta homogeneidad; el segundo punto es limitar el número de estudiantes a un máximo de treinta, además partir de la base del desarrollo y evolución del niño y de sus necesidades e intereses individuales y colectivos, y, por último, la aplicación de los centros de interés para facilitar la enseñanza y afianzar la instrucción individualizada (Segers, 1985).

Además de recoger evidencias con fotografías instantáneas, Decroly utilizó el film para acercarse a la psicología infantil, desde 1920 se valió de este recurso para realizar sus estudios. Él consideraba

que de esta manera se puede observar algunas reacciones de un solo niño y además de varios niños a la vez, entre otras muchas ventajas. Decroly fue uno de los pioneros en utilizar este medio y así demuestra su personalidad innovadora y creativa (Segers, 1985).

La teoría de Piaget aplicada a la educación preescolar consiste en animar al niño a que sea más autónomo en relación con los adultos, esto es, que el niño tenga la capacidad de pensar por sí mismo en sus diferentes ámbitos (Zabalza, 2008). Los rasgos que adquiere la dialéctica en el pensamiento de Piaget y Vygotsky dependen de las interpretaciones en el desarrollo psicológico, Piaget no estableció un método específico de conocimiento sino una perspectiva para examinar los procesos en juego. Por lo tanto, para Jean Piaget (1956), el juego forma parte de la inteligencia del niño, porque representa la asimilación funcional de la realidad según cada etapa del individuo (Castorina, 2005). Mientras que para Vygotsky, la dialéctica es un nivel de análisis y exposición de los conceptos elaborados por las teorías psicológicas, es decir el juego surge como la necesidad de reproducir el contacto con los demás (Vygotsky, 1924).

“La perspectiva evolutiva es necesaria para explicar el proceso de su conjunto y cada una de sus etapas por separado” (Vygotsky, 1993, p.153). Es necesario que el docente tenga claras las etapas de pensamiento del niño según su edad. El desarrollo de la comprensión mutua y la comunicación verbal a temprana edad son una forma de pensamiento complejo que armoniza el proceso de pensamiento y la intuición entre los niños y adultos, a saber, revela el transcurso de creación de las percepciones del niño. La interacción social es

eficaz por medio de la presentación de herramientas semióticas y sus prácticas de uso, por lo tanto, Vygotsky afirma que la comunicación oral del niño con el adulto es un movimiento de fuerza y un factor importante dentro del desarrollo del concepto de niño (Castorina, 2005).

Siegler, Crowley y Shrager (1989) realizaron un modelo de elección de estrategia para describir las formas en que los niños utilizan estrategias múltiples y la manera en la que cambian de estrategias a lo largo del tiempo, de modo que estas se utilizan en forma secuencial, según la edad del niño. Al principio son simples y después, más complejas para incrementar su pensamiento creativo y abierto.

Entre los 3 y 5 años de edad los niños exhiben mejores habilidades de comunicación en un ambiente natural, puesto que es una etapa simbólica, por consiguiente, el niño se va desarrollando a través de sus capacidades intelectuales e incorporando la comunicación de una manera más fluida y clara, que con el tiempo se va modificando. El período de atención de los niños es corto, ya que se distraen fácilmente, de tal forma que la atención en el niño parte del interés que él tenga por el tema y el tiempo que se le dedique. Es conveniente intercalar descansos para recuperar su atención (Shaffer, 2000).

Una vez que los niños han prestado atención a la información dada por su profesor, se debe encontrar una manera de retenerla para solucionar un problema, lo cual permite un desarrollo intelectual e independencia en los procesos mentales (Shaffer, 2000). “En el niño,

el concepto de sí y para otros está ya presente en un concepto erróneo y es requisito básico para el desarrollo de concepto en el verdadero sentido del término de Vygotsky" (1994, pg. 232). En efecto, tanto Vygotsky como Piaget reconocen al niño como un sujeto activo que logra reflexionar sobre los cambios que suceden en la realidad.

Los intentos de los niños por solucionar sus problemas son más persistentes y muestran algunas señales de planificación, a medida que recopilan información relevante. En otras palabras, los niños adquieren el transcurso de interpretación de los conceptos que están recibiendo, sean simples o complejos, y empiezan a tener curiosidad por querer solucionar lo que es de su interés (Shaffer, 2000). El desarrollo conceptual es inexplicable sin la existencia de los procesos de habla social, es decir, el niño suele tener una mecanismo eficaz en su desarrollo (Castorina, 2005).

Mientras más se motive al niño desde su casa y en el centro infantil, su talento se revelará con mayor seguridad y persistencia. Los niños organizan, estructuran la experiencia del individuo en un proceso a lo largo de la vida, con los esquemas previos de pensamiento: como resultado los niños construyen su propia inteligencia. Las preguntas realizadas por los niños en educación inicial son muy importantes al momento de ser contestadas por los docentes, ya que su pensamiento empieza a trabajar y realizar conclusiones propias (Morrison, 2005).

Por lo general, los padres de niños creativos alientan las actividades intelectuales y aceptan las personalidades de sus hijos (Albert, 1994;

Runco, 1992), cada niño es un ser individual y se debe respetar su agilidad para realizar un arte.

“Vygotsky propone, mediante un método genético, tener en cuenta el movimiento del objeto al estudiar”, a saber, no existe una metodología exacta cuando interrelacionamos con los niños, puesto que el concepto erróneo, según Vygotsky, permite un modo crítico y privilegiado de observar la dinámica del desarrollo del pensamiento infantil, por lo tanto, el niño podrá tener independencia de los temas a partir de la percepción (Castorina, 2005). Vygotsky afirma que la experiencia del diario vivir en el niño lleva a nuevas ideas e iniciativas dentro del desarrollo infantil. Dicho de otro modo, los momentos experimentales a los cuales hace referencia Vygotsky son los estadios o pasos por los que el niño atraviesa en el desarrollo de pensamiento.

Vygotsky insiste en que el desarrollo no debe verse como un proceso de armonía natural, con el que ilusiona el desarrollo normal infantil, puesto que la interacción social está inmersa dentro de cada niño y su propia cultura. Para Vygotsky, a mayor conocimiento, más posibilidades de actuar, más fuertes funciones mentales el niño tendrá (Castorina, 2005).

“El niño a lo largo de su desarrollo, empieza aplicar a su persona las mismas formas de comportamiento que al principio otras aplicaban con respecto a él” (Castorina, 2005). Piaget y Vygotsky conservan la idea constructivista del aprendizaje, no obstante, Piaget afirma que los niños dan sentido a las cosas, principalmente, por medio de sus acciones en su entorno. Vygotsky destacó el valor de la cultura y el

contexto social. Asume que el niño tiene la necesidad de actuar de manera eficaz y con independencia, y tener la capacidad para desplegar un estado mental de trabajo superior cuando interacciona con la cultura.

La educación infantil está basada en la creatividad del niño con la presencia del docente. Esta le brindaría flexibilidad, comodidad y apertura al desarrollo de sus actividades. Por lo tanto, el trabajo metodológico requiere de una adecuada preparación para poder producir impacto inmediato y lograr una transformación a favor del proceso pedagógico (Chelán, 2012). Los psicólogos y pedagogos de varias corrientes educativas y filosóficas coinciden al referirse a la existencia de un potencial creativo innato, que es un don cuyo desarrollo dependerá de las oportunidades que se le brinden al niño (Sefchovich, 1996).

Los niños que aprenden en libertad, aprenden e interiorizan de manera óptima, por lo tanto las experiencias de los niños son sumamente importantes y constituyen los caminos que el niño tiene que atravesar para ir incrementando su propia madurez, como la seguridad, la autoestima, la autorregulación, la responsabilidad social, la solución de los problemas entre otros (Morrison, 2005).

En cuanto a los materiales que propician el aprendizaje, los niños se involucran diariamente con una infinidad de materiales de manipulación, en actividades y solución de los problemas. Esto es lo que se denomina aprendizaje activo. Este promueve la participación a través de la construcción de conocimientos para lo cual se involucra el diálogo, la colaboración y el compartir.

El aprendizaje conduce al desarrollo, las experiencias que los niños influyen en él y por esta razón, las experiencias de los niños deben ser valoradas por el docente y por los adultos (Morrison, 2005). Las experiencias son tan importantes que, justamente, a través de las vivencias concretas se nutre la cognición y demás aspectos del desarrollo infantil.

Prácticas Docentes

La formación que los educadores imparten, en las prácticas en preescolar, busca mantener un lenguaje simple, ya que ha adquirido un importante paso en referencia a los nuevos proyectos curriculares para la educación inicial. El perfil de muchos educadores interviene en la calidad de la educación, los docentes deben estar comprometidos, ser creativos, ser responsables y su vocación debe ser de entrega al momento de formar, orientar y enseñar a niños. El docente se convertiría en un guía dentro del transcurso del aprendizaje y no solamente transmisor de contenidos (Davini, 201; Cano, 2006). La capacidad para realizar las prácticas requiere de docentes en continua formación, para favorecer las actitudes en los contextos reales de la acción. Es así que se considera a la práctica creativa como un recurso para el educador en donde se debe fortalecer las destrezas y habilidades de los estudiantes, por medio de una experimentación de manera efectiva y específica en cada tema a tratar (Davini, 2015).

Un aspecto importante de la educación es la resolución de conflictos con el fin de preparar al niño para su vida adulta, y es deber del profesor conocerlo para brindarle estrategias (Cano,

2006). En otras palabras, se debe ofrecer al niño atención integral en un ambiente de calidad que favorezca su crecimiento y desarrollo en todas las áreas, considerando a cada niño como ser único, con necesidades e intereses propios, por ende, se requiere de la importancia creativa que ofrezca el educador para fortalecer y facilitar la educación inicial.

Los cambios importantes en la sociedad son frutos del encuentro y de la colisión de personas innovadoras (De la Torre, 2006). Es así como la educación está inducida al cambio, ya sea por la cultura, por contenidos curriculares o por el entorno que rodea a la sociedad. La formación se encuentra en constante movimiento, por esta razón la participación del docente creativo e innovador dentro del aula y fuera de ella resulta significativa (Díaz, 2009).

Para favorecer al éxito dentro de la educación infantil, se debe proponer modelos dentro del sistema educativo por medio de un aprendizaje creativo a lo largo de la vida. Es decir, el aprendizaje se da a través de un cambio secuencial de comportamiento tanto intelectual como vivencial que ocurre como resultado de la práctica. El desarrollo profesional del educador debe estar coordinado de forma coherente y contar con los recursos adecuados (Díaz, 2009).

Para lograr una práctica docente innovadora se requiere de planes de formación permanente y de promover una enseñanza transformadora de carácter didáctico, donde se estimule el autoaprendizaje y el aprendizaje cooperativo. Por consiguiente, el profesor brinda la enseñanza con ayuda del estudiante, quien se convierte en protagonista de su propio aprendizaje, a través de

diferentes metodologías que requieren de motivación acertada en el tema al cual se va a dirigir, para obtener una respuesta a problemas de la vida real. Los educadores deben ser capaces de tomar decisiones con propuestas creativas y acordes con el proceso de aprendizaje a lo largo de la vida (Díaz, 2009). Dicho de otro modo, los profesores tienen sus propias concepciones acerca de cómo enseñar pero también tienen la libertad de decidir cuál es la alternativa eficaz para asegurar un rendimiento conductual y cognitivo en los niños, teniendo en cuenta la disposición de aprender a través del juego.

Existen variedad de ambientes de aprendizaje donde estimulan a los estudiantes para lograr un conocimiento eficaz en la infancia (Díaz, 2009). De tal manera que, a través de la creatividad, los docentes pueden llegar a los estudiantes con actividades que propician una educación eficaz: pueden visitar museos, exposiciones, elaborar proyectos y, así, lograr un resultado positivo que se transmita por la apertura libre que los niños tienen en sus comentarios y preguntas al respecto.

El progreso de una cultura de reflexión crítica y activa origina el avance personal y la igualdad de oportunidades. Por lo tanto, es importante educar mediante valores que intervengan en el manejo adecuado de las diferencias individuales y las condiciones personales. La práctica docente debe estar enfocada en sacar el máximo provecho de cada actividad y saber el momento adecuado para actuar con base en la realidad para los niños (Díaz, 2009). De esta manera, los niños pueden representar el mundo con

imágenes, palabras, gestos e involucrar sus propios juegos dentro del marco educativo de una manera creativa y práctica.

Dentro del centro infantil, la creatividad didáctica necesita fomentarse a través del pensamiento, la metodología y los recursos. Si estos son negados por la institución educativa, la innovación creadora no se puede realizar (Díaz, 2009). En otros términos, la sociedad está propensa a los cambios en diferentes situaciones, se proponen nuevas reglas del juego, surgen nuevos actores sociales y la educación no es ajena a estas transformaciones, sin embargo, se debe pensar en la innovación dentro de la educación infantil por medio de una didáctica que facilite la formación de los niños. Así también, las organizaciones creativas e innovadoras brindan soporte a las iniciativas, trabajo en equipo, desarrollan la coordinación, crean redes de relaciones, reflexionan para concretar la idea en un debate y, así, invitan a la participación activa para la colaboración y la libertad, donde se promueve la innovación y se cultiva la creatividad. Entonces, la creatividad es una característica propia de todo ser humano, las instituciones y organizaciones educativas deben trabajar en equipo para lograr resultados positivos y, con la colaboración de diferentes opiniones y debates, llegar al objetivo esperado para los niños (Thorne, 2008).

En un centro infantil, la planificación debe ser flexible para adaptarse a la realidad del aula y poder emprender la creatividad didáctica. De esta manera, la intervención docente es trascendental, ya que permite la organización apropiada para realizar la práctica de una manera flexible, de acuerdo a las necesidades e intereses del niño. Por lo tanto, la planificación precisa

de modelos y buenas prácticas que estimulen el pensamiento creativo en la didáctica (Díaz, 2009). La didáctica infantil permite que las potencialidades del niño se desarrollen atendiendo a sus propios intereses, sin imponer ningún esquema externo, donde el profesor es un mediador sin interferencias en el aprendizaje.

Existen diferentes tipos de niños y distintos estilos de aprendizaje, es decir, cada educador tiene su propio estilo de enseñanza y solamente encontrando la armonía, se puede llegar al éxito educativo (Thorne, 2008). Las buenas prácticas necesitan de modelos creativos que estimulen el pensamiento, por lo tanto, la generación de ideas y la construcción de aprendizaje se dan a través del ingenio que posee el educador para transmitir un conocimiento de manera innovadora y diferente, donde el niño aprenda por medio del juego y del arte (Díaz, 2009).

La práctica del educador puede ampliarse en tres frases: compasión en donde pretende despertar la imaginación, la espontaneidad y la experimentación. El profesor procede como parte activa del grupo, modera, fortalece y facilita la reflexión individual y grupal. La fase activa es donde se obtiene la información requerida por medio de la estimulación de la capacidad de reflexión. Es importante que el docente fomente la autoreflexión en el niño, ya que puede ayudar a encontrar nuevas maneras para enfrentar los problemas y llegar a una solución logrando su propio resultado (Díaz, 2009).

No se trata de crear propuestas demasiado únicas o insólitas, sino de investigar, localizar y conocer buenas prácticas por medio de las cuales se puedan desarrollar actividades creativas. (Díaz, 2009). Es decir, el docente creativo es el mejor premio para los niños, ya que

intercede con componentes afectivos y cognitivos, consigue experimentar nuevas ideas e intenta cumplir fantasías y lograr anhelos, crea un ambiente de confianza, que hace posible que el niño disfrute del aprendizaje de manera natural y con la alegría propia de su edad. Ser profesor de educación inicial requiere vocación y permanente capacitación, entre otros elementos. El profesor de educación inicial debe manejar y combinar un conjunto de técnicas y estrategias para proceder en distintas situaciones y extraer conclusiones adecuadas para aplicarlas a la enseñanza en los niños.

“La creatividad es, en consecuencia, la clave de la educación en su sentido más amplio, la solución de los problemas más graves de la humanidad” (Guilford, en De la Torre, 2013, p. 1)

La problemática existente en torno a los sistemas educativos establecidos y, a la vez, la necesidad de generar ambientes creativos, genera complejidad por las responsabilidades que están inmersas en ambos procesos. Es interesante analizar ciertas prácticas docentes que dan paso a ambientes creativos y generadores del desarrollo de la creatividad en los alumnos con el fin de establecer categorías que aporten a la planificación de actividades y así, convertir a la creatividad en un hábito.

Hay ciertos principios para los pedagogos a nivel global:

- Universalidad de la educación: esta debe ser para todos los seres humanos, sin obstáculos de raza, género, religión. Todos tienen potencial de aprendizaje.
- Obligatoriedad: por parte de los Estados de brindarla a la población y de recibirla por parte de los que están en edad de ser formados.

La gratuidad es un aspecto importante dentro de esta obligatoriedad.

- Formación integral: no reducir la educación a la impartición de conocimiento o de una sola materia, sino manejarla como un todo que propicia la formación holística del ser humano.
- Mejora en las relaciones sociales: la educación brinda espacios de comunicación y fomento de destrezas sociales necesarias para fomentar el desarrollo social (De la Torre, 2007).

Estos principios serán analizados bajo el lente del objeto de este estudio: la creatividad.

- Universalidad de la creatividad: en siglos pasados se pensaba que la creatividad era un don de unos pocos, sin embargo, hoy se sabe que la creatividad es susceptible de ser desarrollada, tal como lo es la inteligencia. Justamente, el período escolar es aquel en el cual se debe potenciar el desarrollo de la creatividad, con el fin de convertirla en un hábito que perdure hasta la adultez. El adulto ha adquirido ya hábitos de aprendizaje y de pensamiento y esto, de alguna manera, limita a que se establezcan como en la niñez, los hábitos duraderos de pensamiento creativo
- Si la creatividad es un atributo universal, es conveniente analizar las razones por las cuales algunas personas son más creativas que otras. Hay dos factores responsables: herencia genética y educación. La creatividad necesita apoyo del sistema educativo para que su desarrollo sea una exigencia social. Como educadores, tenemos el deber de fomentar la creatividad con el fin de potenciar la mejora de la calidad de vida tanto presente como futura. Lo más importante es conocer las ventajas del pensamiento creativo,

comprender que la creatividad se aplica en muchos aspectos de la vida. De esta manera, realizaremos su valor.

- En cuanto a la obligatoriedad, el sistema educativo que pretende ser creativo, se ve frente limitado de manera tajante con varias instauraciones reglamentarias. Dentro de las actividades diarias, debe contar el aspecto creativo como su generador para fortalecer la espontaneidad de los estudiantes (De la Torre, 2007).

Si analizamos los reglamentos y leyes educativas de cualquier país, estos pretenden preparar ciudadanos de manera integral, no solamente en el aspecto cognitivo. Sin embargo, la realidad es otra. Los objetivos, en general, se basan en contenidos, lo cual reduce la posibilidad de formar estudiantes creativos debido a que se debe cumplir con un currículo establecido. Novaes (citado en De la Torre, 2007) afirma que la formación integral de la personalidad no será completa mientras se relegue a un segundo plano la expresión creadora.

Muchos docentes creen, erradamente, que la creatividad se limita a la enseñanza y fortalecimiento de las artes plásticas cuando se deja a los estudiantes actuar libremente. Es importante salir de este paradigma y visualizar a la creatividad como motor generador de superación en muchas otras áreas. Por ejemplo, las preguntas indagadoras son creativas, también los experimentos, los hábitos de búsqueda e investigación. La creatividad se presenta en la lectura y escritura, en la resolución de problemas. La capacitación integral nos direccionaría a una posición divergente por parte de profesores y estudiantes (De la Torre, 2007).

“La educación creativa está dirigida a plasmar una persona dotada de iniciativa, plena de recursos y confianza, lista para enfrentar problemas personales, interpersonales o de cualquier índole” (Guilford, citado en De la Torre, p. 15).

- **Obligatoriedad:** la educación formal, que en épocas pasadas era un privilegio, ha llegado a definirse como uno de los derechos humanos. La creatividad se concebía como un aspecto que solamente unos pocos podían manejar, ellos eran considerados genios. Sin embargo, en la actualidad, requerimos de estudiantes creativos que generen desarrollo, según las posibilidades de cada uno. La humanidad se halla sumergida en la cultura de lo desechable, lo tecnológico, la deshumanización. Por estas razones, una educación creativa es necesaria y emergería en las manos de los educadores.

La nueva generación necesita espacios de espontaneidad, de controversia sana, de pensamiento de orden superior manifestado en sus expresiones y estas necesidades van de la mano con una educación que fomente la creatividad.

Es sumamente importante direccionar la creatividad, con el fin de hacerla productiva y para cubrir una exigencia social, ya que si la sociedad necesita de ella para resolver sus problemas, no es lo ideal dejarla libre y sin un objetivo fijo (De la Torre, 2007).

Guilford (citado en De la Torre, 2007), afirma refiriéndose a la educación-creatividad-control:

Las consecuencias que para el futuro de la humanidad revisten los esfuerzos actuales y futuros destinados a obtener comprensión y control del rendimiento creativo son incalculables. Es evidente que la solución de muchísimos problemas humanos depende de la educación de la población mundial, tanto extensiva como intensivamente. Un pueblo informado, dotado de aptitudes que le

permitan utilizar esa información, es un pueblo creativo y capaz de solucionar sus problemas. (p 17).

Los factores más estimulantes para fomentar la creatividad involucran atributos tanto afectivos como cognitivos. Craft (2003, citado en Tsai, 2012) afirma que el juego es importante para la creatividad, sin embargo, no todos los juegos son creativos. Como resultado, cuando los educadores intentan utilizar estrategias de juego en la enseñanza, ellos necesitan establecer claramente el propósito de la actividad. Lo más importante es la manera en la cual estas actividades afectan a la creatividad. Muchos juegos y actividades han sido desarrollados con el fin de propiciar la creatividad. Su fin principal ha sido jugar con las ideas, explorar distintas estrategias eficaces para la resolución de conflictos. En este ambiente de juego, el papel del profesor es motivar a los estudiantes a utilizar su creatividad e imaginación para tener una óptica desde diferentes perspectivas. Por lo tanto, este ánimo lúdico debería ser fomentado dentro del aula para lograr que el estudiante tenga diversas perspectivas sobre un tema.

El QCADEE (2002, en Tsai, 2012) propone cinco estrategias para fomentar el pensamiento creativo en los niños:

1. Un ambiente rico, en el cual la creatividad, la originalidad y la expresividad sean valorados.
2. Tiempo suficiente para que los estudiantes puedan explorar.
3. Actividades variadas ante las cuales, los estudiantes puedan responder utilizando los distintos sentidos.
4. Oportunidades para que los estudiantes expresen sus ideas a través de diversas maneras de expresión.

5. Oportunidades de trabajar cerca de gente creativa.

Además, los docentes deberían manejar el proceso de enseñanza con el fin de motivar la creatividad en sus estudiantes, apoyándolos con el uso de distintos materiales y de actividades que les ayuden a conseguir la expresión más cercana a ellos. Los profesores deberían cultivar un ambiente placentero y lúdico en el cual no exista presión para que los estudiantes puedan desarrollar su creatividad.

El ambiente del aula es un factor importante para que la creatividad sea fomentada o suprimida. Ronald Beguetto y James Kaufman (2014) afirman que, al momento de optimizar la creatividad en el aula, el ambiente de la clase es sumamente importante. Los autores creen que la creatividad se encuentra rodeada de obstáculos en la escuela, pero que esta no puede ser suprimida. Esto se da debido a que la creatividad es inherente a la vida, por lo cual existe en cada ser humano. Así pues, es importante entender qué factores hacen que la creatividad tenga el espacio y el tiempo que necesita para salir a flote y alcanzar su potencial.

En este punto, volvemos al núcleo de este estudio que pretende profundizar la relación entre las prácticas docentes y la creatividad en la educación inicial. Al momento de desarrollar la creatividad, se ha dicho anteriormente, un factor determinante es el ambiente del aula. Esta puede fortalecer o debilitar el potencial creativo de un estudiante. Por lo tanto, el ambiente del aula es importante.

La creatividad se conecta con el trabajo productivo, la labor que busca la transformación, la invención, la curiosidad por descubrir, la búsqueda y el cuestionamiento. Entonces, los procesos creativos

están ligados a la calidad de vida de los seres humanos pues representan etapas varias asociadas con la producción y, por ende, con la satisfacción que estos producen (Branda, 2005).

La expresión es un don que tenemos los seres humanos desde nuestro nacimiento, los gestos, risas, movimientos corporales, son parte de la expresión simbólica y verbal del ser humano y suponen un ingrediente dentro de la sociedad en cuanto al mundo que le rodea. La creatividad es una actitud de la vida, no solo por crear, pintar, expresar, sino por el crecimiento del arte que cada ser tiene dentro. Cada persona nace con su propia creatividad, algunos tienden a imitar a otros e inventar, aunque lo importante es transmitir algo al tenor de una actitud positiva, llena de posibilidades, por medio de cualquier área del saber y la cotidianidad de la vida. Dentro del aspecto cultural educativo, la dinámica tiende a cambiar, lleva al niño a su propia expresión en donde se observa, por medio del juego, que tiene un espacio determinado denominado "recreo", es aquí donde el niño crece tanto intelectualmente como socialmente. Lo que se espera es formar niños innovadores, críticos y éticos en la producción de mensajes, estos mensajes no deben ser cuestionados por los adultos, sino ser recibidos de manera positiva, para que así conformen parte funcional en la vida del ser humano (Branda, 2005).

El proceso educativo recibe una retroalimentación en todo sentido, se observan cambios en los conceptos, métodos, clasificaciones, planificaciones. En fin, estos cambios son los que permiten cuestionar al niño de una manera sólida y funcional. Desde aquí, el docente realiza su propio cuestionamiento en lo que se refiere al aprendizaje,

que puede ser teórico, práctico o, quizás, el denominado aprendizaje teórico-práctico complejo, en donde se permite plantear problemas, conflictos y dar soluciones de calidad a la mejora de la educación infantil. La importancia de la creatividad radica en permitir al niño la expresión como ser humano, sintiéndose flexible y libre para dar opiniones o simplemente al expresar lo que él piensa. La sociedad es emblemática ante esta situación, porque está ya formada bajo parámetros establecidos y se necesitaría de un cambio radical, empezando por nuestro círculo social. Mondrián (citado en Branda, 2005), artista contemporáneo, menciona que el arte se extinguirá mientras haya más equilibrio en la vida, pues la necesidad de expresión artística depende del equilibrio entre el hombre y su medio social, por lo tanto, la sociedad necesita de la creatividad para, así, provocar cambios naturales desde la niñez y obtener un crecimiento colectivo significativo dentro del aprendizaje común.

Los niños son transformadores de eventos, reglas, juegos, de diferencias entre los seres humanos, son mágicos dentro del plano creativo, por ello, se consideran artistas de su propios actos, son innovadores de su propio papel, son creativos ante sus propias necesidades. Aquí es donde sobresale el término de creatividad natural: por medio del pensamiento se crea, se construye, se valora, es un proceso productivo y social que no evidenciamos claramente y que los niños lo tienen sin ser evaluadores de su propia forma de expresar, porque para ellos la producción creativa ya está dentro de cada uno, dan y reciben mensajes dentro de su espacio (Branda, 2005).

Al estudiar la creatividad, no se la debe entender como un simple cambio de conducta, la creatividad es la vida y la única forma de vivir. La reflexión expresiva o espontánea es una manera de comunicación dentro de un grupo cultural, pues la cultura determina en gran parte al ser humano, siendo esta influyente y determinante en cada persona. Los hábitos, las costumbres, creencias y tradiciones son parte de la cultura en donde los modos de aprender y producir son únicos dentro de cada marco cultural, siendo necesarios dentro de nuestra sociedad para la construcción de saberes dentro de una cultura ya conformada. El estudio de la creatividad está presente en distintos aspectos dentro de la sociedad, estos son de carácter psicológico, educativo, histórico, entre otros. Entonces, las diferentes ramas de estudio permiten establecer que la cultura en donde estamos inmersos depende no solo de la educación, sino de las interrelaciones que se tengan dentro del marco social, en donde la comunicación inicia a través de la expresión cultural y en ella se reflejan los hábitos tanto individuales como colectivos, para así obtener una identidad clara a través de las diferentes formas de expresión humana (Gordillo, 1977, citado en Branda, 2005).

Piaget critica la educación tradicional, la cual considera al niño un hombre pequeño o incompleto al que hay que instruir, moldear, informar para identificarlo con el adulto. Aquí se ve la concepción irreal de la etapa de la infancia, tomando en cuenta que es un ser con necesidades propias, el juego y la creatividad serían claves precisas y eficaces para el futuro del individuo, ya que, desde el plano educativo, posibilita el aprendizaje adecuado en el momento indicado. Entonces, en general, cuando se habla de cultura se

piensa en lo tradicional, en las costumbres antiguas de una comunidad. Dentro del proceso creativo, la cultura lleva una motivación en el desarrollo de nuevos conceptos en donde, con estrategias prácticas de formación, se logra involucrar al niño en su propio aprendizaje (Branda, 2005).

Las actividades culturales son aquellas que tienen su origen en la creatividad, habilidad y talento individual, potencializando al niño a explorar más allá y así tener nuevas generaciones con visiones más abiertas en el campo educativo. Esto es un camino productivo en donde la creatividad y la innovación enfatizan la importancia de la cultura. Se deberían implementar procesos creativos que no solo motiven el desarrollo de nuevos aprendizajes, sino que alienten la implementación de estrategias de formación de la sostenibilidad en las prácticas culturales. No hay inconveniente en llamar cultura a la educación, siempre y cuando esté claro de qué se está hablando, es decir, se puede personalizar la cultura en donde simplemente puede ser ignorada por la educación o apreciar la cultura y creer en la comprensión, cuando se observa una obra de arte y se transforma la realidad. Es una educación colectiva, social, todos nos educamos colectivamente, pero cada uno aprende individualmente (Branda, 2005).

Los niños necesitan la oportunidad de ponerse retos y poder resolver problemas dentro de interrelaciones sociales. En la práctica educativa, se encuentran profesores que conocen la teoría pero no la han practicado o ejercen la práctica sin conocer la teoría (Sefchovich, 1996; Cohen, 1997). Por tanto, es necesario e importante que el docente distinga la diferencia entre el desarrollo

psicológico y cognitivo del niño y así pueda poner en práctica su proceso de aprendizaje de manera positiva. Cuando se concede a los niños el derecho a participar en su enseñanza, pueden llegar a saber adónde les gustaría dirigirse (Cohen, 1997). La colaboración, el compartir y aportar en el proceso de aprendizaje por parte de los niños, les permite tener confianza en sí mismos y participación permanente en cualquier ambiente. Tomando todo esto en cuenta, para lograr en los niños una estimulación creativa dentro del proceso pedagógico, se debe validar el contenido de los programas y la preparación didáctica que poseen los educadores (Chelán, 2012).

En efecto, es necesario que los profesores de educación inicial planifiquen de acuerdo a las necesidades de sus alumnos para poder tener un mejor resultado de sus proyectos e incrementar el pensamiento creativo en el niño. Cuando los maestros disfrutan más los descubrimientos de los niños que de sus propias experiencias, realmente están adentrándose de manera efectiva en el proceso de enseñanza (Cohen, 1997). Por lo tanto, la motivación por parte del docente permite a los niños tener reacciones naturales de su propia experiencia y enriquecer su dominio para solucionar un problema por sí mismo, lo importante es aprender y respetar la diversidad teniendo la libertad de elección. El maestro debe empezar por incentivar la curiosidad del niño. Los niños reaccionan positivamente a la curiosidad espontánea que permite explorar nuevas experiencias (Cohen, 1997).

Francisco Menchén, (2005) interpreta la creatividad como una necesidad básica y afirma que sin ella se da un estado general de aburrimiento. Efectivamente, al no haber flexibilidad en el trabajo

con niños en edad preescolar y libertad para efectuar un trabajo, los niños se irritan y caen en el aburrimiento. Ante esto, el docente debe ser muy dinámico, ya que necesita cambio de actividades y crear un ambiente relajado y placentero para el estudiante. La creatividad debe ser desarrollada y, justamente, una de las funciones del docente es fomentar de manera secuencial el talento creativo, con materiales diferentes, metodologías adecuadas, espacios amplios y llamativos. Esto lleva al niño indirectamente a sacar su potencialidad en el momento adecuado. En la actualidad, los niños están acostumbrados, en su gran mayoría, a tener todo listo, las témperas ya disueltas, los materiales sobre la mesa, las hojas organizadas y todas del mismo tamaño, es decir, los docentes no dan la oportunidad a los niños para crear, inventar e improvisar por sí mismos, a ejercer el derecho a crear. Los niños desean disfrutar del momento, sacar a relucir sus capacidades y así aportar de una manera lúdica y natural su expresión de la creatividad.

Joy Paul Guilford afirmaba que la creatividad es la clave para la educación, considerando que el pensamiento productivo se divide en dos actividades cognitivas. Por un lado, está el pensamiento divergente, el cual tiene una relación directa con la creatividad. Se basa en la búsqueda de respuestas y alternativas múltiples para resolver un problema y se fundamenta en una serie de aptitudes como la flexibilidad, la fluidez, la originalidad, la sensibilidad, la capacidad de elaboración y transformación. Por otro lado, está el pensamiento convergente, el cual busca solo una respuesta establecida encontrando una única solución de los problemas. Es más rígido e inflexible (Guilford, 1994).

Los niños son constructores de sus sueños sean estos reales o no, deben tener la capacidad para adaptarse con facilidad a diferentes condiciones según su necesidad, es aquí donde se maneja de manera productiva la flexibilidad. Se busca que el niño sea espontáneo y pueda expresar lo que desea con fluidez, él no es una copia, no imita a nadie, es original. El niño de preescolar percibe sensaciones a través de los sentidos y allí empieza su proceso de experimentación para elaborar o transformar algo si así lo desea. Según Menchén (2005), los elementos que responden a las destrezas creativas son la imaginación, originalidad y expresión. Por lo tanto, dentro del período de la niñez, la imaginación comienza con el juego y es esencial la actividad lúdica tanto física como mental, es la fantasía convertida en realidad. La imaginación está orientada a las necesidades infantiles de cada niño, siendo por momentos agente de su propia educación.

Concebir nuevas ideas, que sean únicas y de interés, permite internamente al niño expresarse de manera novedosa, incentivar un cambio, un descubrimiento, crear una nueva realidad entre otras. Esto puede expresarlo de diferentes maneras, sean artísticas, motrices, verbales, no verbales, lo importante es la comunicación que se obtenga después de realizada una actividad lúdica con ingenio y creación. El recurso expresivo va a permitir que desarrolle su capacidad intelectual, su bienestar físico y emocional. El objetivo es fortalecer las capacidades creativas, por medio de una serie de estrategias que adquiere el profesor para actuar (Menchén, 2005).

La creatividad se puede fortalecer dentro y fuera del aula, en un espacio abierto o cerrado, lo interesante son las estrategias

curriculares y el material didáctico que se va a utilizar ya que los niños tienen sus experiencias de aprendizaje. Una de las metas sería responder a las necesidades de los niños, motivando de manera lúdica la interacción entre ellos, permitiendo conversaciones libres y espontáneas, y accediendo a juegos de su satisfacción, en los cuales el docente se convierte en facilitador del aprendizaje. El juego debe estar presente en la mayoría de actividades dentro del centro infantil así como el material didáctico adecuado para la edad de los niños (Menchén, 2005).

La expresión es un asunto básico en la creación de nuevas ideas, ya que aquí el niño afirma con poder lo que considera innovador, bello y diferente. “Las obras creativas aparecen cuando el individuo es feliz, tiene equilibrio interior, armonía y se encuentra libre de ataduras” (Menchén, 2005, p. 70). Ser feliz, para el niño, es ser aceptado dentro de una sociedad donde está involucrado. Es importante mantener un canal de comunicación a través de actividades como el juego, el baile, la música. El niño aceptado y elogiado es un niño que se ve motivado a fomentar su imaginación.

Para lograr estimularlo, existen ciertas orientaciones que pueden ser de ayuda para las instituciones (Calero, 2012):

- Es importante no imponer, sino brindar la libertad que los estudiantes necesitan para innovar y crear.
- Estimular y motivar en el cumplimiento y desarrollo de los procesos creativos con libertad.

- Incrementar de manera constante la curiosidad en el niño, brindándole herramientas para que realice sus indagaciones en base a sus propias necesidades.
- Inducir en el niño la importancia de buscar opciones de solución de problemas.
- Realizar actividades que permitan que el niño desarrolle la necesidad de manipular para comprender y crear.
- Ser tolerantes y empáticos con las ideas de los demás, de manera que no limitemos sus espacios de reflexión y comunicación.
- Convertirnos en facilitadores de espacios creativos: brindar al niño entornos que provoquen en él la necesidad de crear sin forzar ni obligar a que así sea.

Al brindar el espacio propicio, los resultados serán palpables y evidentes en la creatividad del niño. Este espacio debe estar combinado con hábitos de buena enseñanza, en la cual el aprendizaje sea significativo y trascienda en el niño, con el fin de que lo interiorice y se motive a seguir aprendiendo.

En los primeros años de escolaridad de los niños, como se dijo antes, el maestro debe actuar como facilitador del aprendizaje de sus estudiantes, brindando las herramientas necesarias para que en los espacios o áreas de comprensión estimulen a las diferentes inteligencias y puedan, como educadores, tener la certeza de que la percepción del aprendizaje será real y significativa. Sin comprensión o entendimiento, los educadores no podrían pretender generar cambios o transformación, por lo que mientras mayor sea el estímulo y motivación que como facilitadores se ofrece a los

estudiantes, mayores serán los niveles de aprendizaje y por ende de creatividad.

Es común ver en los centros infantiles que los profesores introducen nociones utilizando diferentes áreas, o las denominadas tribus, en las que, de manera lúdica y académica, se generan espacios para su desarrollo. Los estudiantes tienen un tiempo determinado para pasar de una a otra área, trabajando con diferentes recursos sensoriales en un mismo tema, por lo que, de alguna manera, se podría garantizar la comprensión de la misma noción de aprendizaje y, en base al refuerzo diario, este se convertiría en un aprendizaje significativo y perdurable.

Contexto dentro del aula

El docente debe responder a las necesidades e intereses de los niños, para propiciar un ambiente educativo acogedor, donde se permita realizar estrategias de transformación en todas las áreas de desarrollo infantil. Es decir, la educación dentro del aula debería ser manejada de manera organizada y utilizar una metodología activo-participativa donde se le permita al niño experimentar en los diferentes ámbitos para enriquecer el contexto educativo. Por lo tanto, el docente debería adaptar el aula de acuerdo a los recursos, al espacio, a la diversidad de niños dentro de su clase, también al tema propuesto, para poder utilizar técnicas que favorezcan y faciliten el aprendizaje por medio de la observación y de la flexibilidad dentro del aula. (Betancourt y Valadez, 2012).

La creación y el aprendizaje se debería dar dentro y fuera de la aula, propiciando el juego y respetando a cada niño. Hay que tener en cuenta que el niño pasa de un pensamiento egocéntrico, intuitivo y concreto a uno con más razonamiento, por esta razón la creatividad es esencial en el aula, donde el educador es el guía y el que define la estrategia didáctica a utilizarse. Cuando la clase es funcional dentro del aula, el niño empieza, por iniciativa propia, a resolver problemas y emprende el aprendizaje de manera creativa, cuando es espontáneo ante los diferentes casos. El docente debería tener la responsabilidad de estimular el desarrollo de la creatividad dentro del aula, siendo espontáneo y fomentando la curiosidad infantil (Calero, 2012).

Dewey (1916) dividió las actividades educativas de la sociedad en dos plataformas distintas: la informal y la formal. Mientras la educación es un proceso social de renovación, de transmisión por comunicación y todas las interacciones sociales tienen ciertos efectos educativos, la educación informal ocurre cuando los niños aprenden, con las destrezas, hábitos y costumbres de la sociedad, a participar de actividades con sus mayores. En otras palabras, aprenden por medio de la experiencia y del ver y hacer. Por otra parte, la educación formal es intencionada y tiene el propósito de enseñar a los miembros jóvenes de la sociedad contenidos específicos brindados por personas con más experiencia. La educación formal ha sido dominada por el deseo del conocimiento y el énfasis sobre la inteligencia, la razón deductiva y la evidencia científica objetiva (Renzulli y De Wet, 2000)..

En el proceso el rol de la creatividad en el aprendizaje y pensamiento se ve reducido y la tradición racionalista ha dominado el sistema educativo en general. Dewey afirma que la necesidad de una educación formal e intencional se incrementa mientras la sociedad se desarrolla de una manera más compleja pero el aumento de la educación formal trae con ello el peligro de una división no deseada entre la experiencia ganada y la educación que es adquirida en la escuela (Renzulli y De Wet, 2000).

Las situaciones de aprendizaje que son diseñadas para promover la producción creativa, enfatizan el uso y la aplicación de información, y los procesos de pensamiento de una manera integrada, inductiva y basada en problemas reales. El rol del estudiante es transformado de aprendiz de lecciones a aquel que usa esta modalidad, como un investigador de primera mano. Esta metodología es ligeramente distinta a aquella que se basa en el aprendizaje deductivo y en el proceso estructurado del pensamiento, la adquisición, la acumulación y la recuperación de información. La productividad creativa simplemente se basa en poner las habilidades de trabajo en áreas de estudio que tienen relevancia para el estudiante y que pueden escalar a niveles de desafío apropiados para la actividad investigativa. Dentro de un contexto educativo, el estudiante no es responsable solo de este tipo de actividad, sino también lo son el docente y el currículo (Renzulli y De Wet, 2000).

Cuando estos tres elementos -el estudiante, el docente y el currículo- se presentan de una manera particular, el aprendizaje ideal ocurre, generalmente, como producción creativa, como resultado.

1. Con referencia a las habilidades del estudiante, cabe recalcar que son cognitivas como no cognitivas. El optimismo, la visión, el carisma, la esperanza, la tolerancia, el desafío y la perseverancia son elementos no cognitivos, que pueden influenciar en lo que una persona produce creativamente. En una situación ideal de aprendizaje, las variables ambientales, los dominios en los que un estudiante trabaja y el contexto en el cual busca cumplir su trabajo son considerados. Por otro lado, los intereses juegan un rol crucial en el aprendizaje y en los altos niveles de productividad creativa. El grado en el cual los intereses están presentes, en un acto de aprendizaje, fomenta el comportamiento cognitivo, el cual va desde las destrezas básicas de aprendizaje a altos niveles de productividad. Los intereses personales son motivadores en los niños para el compromiso al trabajo arduo en la producción creativa. Cabe revisar los estilos de aprendizaje de los estudiantes, que han sido divididos en tres: legislativo (creación, formulación y planificación); ejecutivo (la ejecución de los planes y las ideas) y judicial (seguimiento, análisis y evaluación) (Sternberg, 1988 citado en Renzulli y De Wet, 2000).

Los investigadores de los estilos de aprendizaje coinciden en distintos puntos: primero, deben ser preferencias naturales por un estilo particular, que representa una función de las variables personales. Segundo, hay una complejidad de interacciones entre los estilos y los estos interactúan con habilidades e intereses. Tercero, ciertas situaciones curriculares y ambientales favorecen la aplicabilidad de ciertos estilos sobre otros. Idealmente, se debe intentar que los estudiantes coincidan con sus profesores y ambientes de aprendizaje, que optimicen su estilo preferido, pero es más realista

comenzar en la primera infancia al proveer a los niños de una amplia gama de experiencias que los expongan a varios estilos (Renzulli y De Wet, 2000).

2. Con referencia al currículo, se ha escrito mucho sobre las características para hacerlo efectivo. Hay tres componentes esenciales para preparar a la gente joven para la producción creativa y son: estructura de la disciplina, contenido y metodología de la disciplina, y acercamiento a la imaginación. En referencia a la estructura de la disciplina, el valor predominante está en la forma sistemática del pensamiento sobre el aprendizaje, sus formas y conexiones, sus problemas no resueltos, sus métodos de investigación, sus aspiraciones para mejorar a la humanidad y la forma especial en la cual se ven los fenómenos. Para promover el pensamiento disciplinado, la experiencia curricular debe desarrollar destrezas en el estudiante que lo promuevan como un investigador, en lugar de un acumulador de información, por lo cual, cada experiencia debe ser vista como una confrontación con el conocimiento y los estudiantes se deben empoderar para que sepan que tienen el deber de cuestionar, criticar y añadir sus propias interpretaciones y contribuciones al conocimiento existente.

En cuanto al contenido y metodología de la disciplina, Phenix (1964) recomienda que el enfoque en conceptos e ideas representativos son la mejor manera de capturar la esencia de una disciplina. Las ideas representativas consisten en temas, patrones, secuencias, principios de organización y estructuras y la lógica que define una disciplina y la distingue de las demás. Estas ideas y conceptos

representativos también pueden ser usados como base para estudios multidisciplinarios (Renzulli y De Wet, 2000).

Al seleccionar el material curricular, muchas veces no se toma en cuenta cómo va acercarse a la imaginación del estudiante. Phenix (1964) establece tres condiciones para guiar el pensamiento en el rol del profesor, en la búsqueda de la enseñanza imaginativa. Primero, los medios para estimular la imaginación difieren en cada individuo, de acuerdo a su edad de madurez y de acuerdo al contexto cultural. Segundo, el profesor debe ejemplificar la calidad imaginativa de la mente y debe tratar de ser parte de la vida de los estudiantes, de manera sutil. Finalmente, la enseñanza imaginativa requiere de la certeza en la posibilidad de despertar la imaginación en cada estudiante (Renzulli y De Wet, 2000).

3. En referencia al docente, en cualquier situación de aprendizaje formal, el rol del docente es bien reconocido y probablemente sea el ingrediente más importante de cualquier modelo de aprendizaje. Los profesores hacen decisiones curriculares y de instrucción que afectan directamente en el estudiante y en su entorno. El tipo de profesores que promueven altos niveles de productividad educativa en sus estudiantes tienen grandes características en común. Tienden a permitir una amplia gama de lecciones para sus estudiantes y buscan fortalecer el pensamiento divergente. Establecen situaciones positivas con sus estudiantes, al trabajar siempre con proximidad con sus alumnos. Manifiestan una interacción verbal frecuente y de calidad con sus alumnos, incluyen la motivación, las preguntas y el sentido del humor. Son flexibles sobre el uso del tiempo y reconocen la producción creativa de sus estudiantes como el fin

último. Hay tres características de los profesores que buscan el desarrollo de la creatividad productiva: el conocimiento de la materia, la metodología de la enseñanza y el encantamiento del profesor con la materia que dicta.

En cuanto al conocimiento de su materia el profesor debe estar involucrado con esta, lo cual lo califica como un profesor de alto rendimiento. El conocimiento de la materia hace referencia al dominio sobre ella, a su seguridad sobre la misma y a cuán listo está para guiar a sus estudiantes a la aplicación de la metodología en situaciones de la vida real. Un profesor que se siente “enamorado” de su actividad de docencia investiga, añade, valora y potencia su función, generando buenos resultados en sus estudiantes (Renzulli y De Wet, 2000).

En cuanto a la metodología de la enseñanza, el principal aspecto es que debería fomentar la producción creativa: tanto la personalidad como la capacitación del profesor contribuyen a facilitar la creatividad en sus alumnos. Las características de personalidad de un profesor estarían en mostrarse como personas confiadas, pero no autoritarias, flexibles, abiertas, energéticas, optimistas, comprometidas con la excelencia y entusiasmo de vivir. No obstante, la capacitación pedagógica también juega un rol importante, con el fin de fomentar la producción productiva de sus estudiantes (Renzulli y De Wet, 2000).

Un profesor que está comprometido con su vocación buscaría nutrir a sus estudiantes de distintas maneras. Las acciones reales del aprendizaje pueden ser descritas como aprendizaje en acción: una situación en la cual el estudiante, el profesor y el currículo funcionan

juntos de una manera que fomentan la adquisición de conocimiento y destrezas, el establecimiento de preguntas para satisfacer el interés de los estudiantes, la búsqueda de soluciones y la producción de nuevas ideas, y la aplicación del conocimiento adquirido y las destrezas a las preguntas realizadas (Renzulli y De Wet, 2000).

La combinación entre estudiante, currículo y docente, enfocada a la producción creativa, potencia las destrezas de pensamiento, de tal manera que la creatividad se vive en el ambiente de clase y en las actividades planificadas, logrando fortalecer el pensamiento y producción creadora.

Teorías implícitas de los docentes acerca de la creatividad

Los profesores mantienen puntos de vistas idiosincráticos sobre la creatividad. Estos han sido estudiados empíricamente y, de esta manera, se han identificado las características de estas únicas teorías implícitas. Las teorías implícitas son mejor comprendidas cuando se las compara con las teorías explícitas que son mantenidas por científicos e investigadores. Son explícitas porque deben ser articuladas para ser compartidas “a través de presentaciones y publicaciones” y probadas a través de hipótesis e investigación. Por esta razón, se las debe hacer explícitas. Por otro lado, las teorías implícitas no necesitan ser compartidas, articuladas o comprobadas, son personales y a la vez son estables. Las teorías implícitas que tienen los profesores sobre la creatividad infantil son importantes porque encaminan sus expectativas y estas son

poderosas sobre el comportamiento de los estudiantes (Ronco, 2010).

Rosenthal (1991) demostró que los grandes cambios en los estudiantes resultan de las grandes expectativas (citado en Runco 2010). Él no midió la creatividad en su investigación pero las implicaciones son claras. En esta muestra, las altas expectativas sobre los estudiantes hacían que ellos aprendan de manera rápida y efectiva. Asimismo, las expectativas sobre estudiantes que tenían más dificultades, hacían que ellos aprendan de manera lenta. La diferencia entre estos dos grupos se basaba en lo que sus profesores esperaban de ellos.

Las teorías implícitas y las expectativas pueden ser identificadas y definidas utilizando un método de validación social. Este método demuestra su utilidad en poblaciones excepcionales. En 1984, Runco utilizó técnicas de validación social para examinar las expectativas y estándares de profesores y niños creativos y, en 1989, comparó las teorías implícitas de padres y profesores con respecto a la creatividad. La validación social se da en dos fases. En primer lugar, se da un cuestionario de preguntas abiertas y posteriormente su contenido es ubicado en una lista que se utiliza para recolectar datos cuantitativos. En 1984, Runco desarrolló el TESC, evaluación docente de la creatividad de los estudiantes y lo aplicó a una muestra de sus profesores en la cual describían a sus estudiantes. En 1993, Runco, Johnson y Baer compararon a padres y profesores y encontraron que tienen ideas muy similares sobre las características creativas de los niños. Tanto padres como docentes estaban de acuerdo en que los niños creativos se adaptan con facilidad a cualquier ambiente, son aventureros, sagaces, curiosos, soñadores

imaginativos e inventivos. Por el contrario, los niños no creativos tienen características similares de acuerdo a padres y docentes. Entre ellas son cautos, tradicionales, se sienten culpables con facilidad, no son ambiciosos y son recatados.

Es curioso encontrar datos sobre profesores más experimentados que tienen más prejuicios y puntos de vista sesgados sobre la creatividad. Afortunadamente, estos prejuicios son más fuertes en el reconocimiento de que la creatividad involucra componentes cognitivos, personales y ambientales. Este tipo de prejuicio, sin embargo, puede ser dirigido a un tratamiento inapropiado y a bajas expectativas. Es un problema que los profesores con más experiencia han desarrollado prejuicios más fuertes sobre la creatividad. Por otro lado, se encontró que los profesores enfatizan los componentes cognitivos de la creatividad y tienden a subestimar los componentes personales y ambientales. Los elementos personales en esta investigación (Lee y Seeo, citado en Runco, 2010) incluían la motivación y la emoción, esto es muy importante porque abarcaban la motivación intrínseca e intereses y otras características de la creatividad. Puede ser comprensible que para los profesores tenga mucha importancia los elementos cognitivos dentro de la creatividad debido a que su función es educar a los niños. Esto los debe llevar a asumir que deben incrementar el vocabulario, fortalecer las operaciones lógico matemáticas, facilitar la resolución de conflictos y por ende, fomentar destrezas intelectuales. Pero en términos de creatividad, el interés intrínseco y otras características personales debe ser reconocido. Si los componentes ambientales no son tomados en cuenta, puede ser debido a que los profesores no dan suficiente importancia al

ambiente físico o a la atmósfera de su entorno. Las personas tienden a ser más creativas cuando están en un ambiente seguro y permisivo (Runco, 2010).

Otro descubrimiento desconcertante de Lee y Seeo (citados en Runco 2010) es que los profesores tienden a definir la creatividad en términos de productos. Esta es una perspectiva objetiva de la creatividad porque los productos se pueden ver o contar. También apoyan el uso de portafolios en el cual se pueden reunir sus producciones creativas. Sin embargo, esto es preocupante porque se puede castigar a estudiantes que necesitan la mayor asistencia. Es decir, son estudiantes que tienen un gran potencial creativo pero que no tienen las destrezas necesarias para completar un producto creativo. Su potencial no se ve reconocido porque no pueden completar un proyecto que llamará la atención. Es fácil ver que cambiar esto debería ser una prioridad para educadores con el fin de apoyar a estudiantes que aún no son productivos pero que tienen todo el potencial para serlo (Runco, 2010).

El impacto del ambiente en la creatividad

La disposición del ambiente influye de manera significativa en los individuos que lo ocupan, factor que ha sido reconocido tanto como educadores y por otros profesionales. Hasta hace poco la disposición del ambiente del aula no era importante como un elemento en el proceso de aprendizaje. Los textos y las capacitaciones se limitaban a campos sumamente especializados como el programa de Montessori. Por esta razón, los ambientes de

aprendizaje, se organizaban sin reales fundamentos. El aula es mucho más que un lugar para almacenar libros, mesas y materiales, debido a que representa una dimensión significativa para la experiencia educativa del estudiante, brindando información, estimulando fortalezas, comunicando límites, facilitando actividades de aprendizaje y creando un ambiente que propicie la adquisición de conocimientos (Loughlin y Suina, 2012).

El profesor tiene cuatro funciones importantes en la estructura del entorno de aprendizaje: organización espacial, selección para el aprendizaje, accesibilidad de los materiales y organización para propósitos especiales. La organización espacial se refiere a la organización de los muebles con el fin de crear espacios para el movimiento y actividades de aprendizaje. La selección para el aprendizaje se refiere a brindar material seleccionado para que este apoye al aprendizaje. La accesibilidad de los materiales describe la facilidad con la cual los estudiantes pueden utilizar los materiales de acuerdo a sus necesidades. La organización para propósitos especiales implica organizar el ambiente para fomentar los objetivos de enseñanza de acuerdo a cada programa (Loughlin y Suina, 2012).

El ambiente de aprendizaje es un factor determinante para promover la creatividad de los estudiantes. Algunos estudios empíricos del pensamiento divergente han confirmado que el ambiente juega un rol crítico. Si no es permisivo y colaborador, las destrezas creativas se mantendrán escondidas (Runco, 2010). De acuerdo con Erik Erikson, las personalidades de los niños y las habilidades crecen y se desarrollan en el contexto de la sociedad

(Morrison, 2005) lo que implica que el contexto social es primordial en el período de educación inicial.

Durante 1950 y 1960, muchas personas estaban convencidas que la creatividad era distinta a la inteligencia. Getzels and Jackson (1962, citados en Runco 2010), por ejemplo, encontraron una fuerte relación entre las medidas del potencial creativo y los puntajes de test tradicionales de logros académicos e inteligencia. Ellos concluyeron que la creatividad era solo un tipo de inteligencia. Esta conclusión fue cuestionada rápidamente debido a que los autores utilizaron medidas de utilidad que no promovían pensamiento creativo. Wallach and Kogan (1965, citados en Runco, 2010) encontraron que si los test tenían preguntas abiertas promovían el pensamiento independiente y esto se manifestaba en una diferencia entre creatividad e inteligencia. Un acercamiento interesante a la creatividad es manifestado por Karl Rogers en su teoría de la *compensación positiva incondicional*, que vincula la creatividad a la espontaneidad y a la permanente autoconocimiento. También indica que si un individuo es respetado y apreciado completamente, este individuo será espontáneo y creativo. Esto se aplica no solo a la escuela sino al hogar y ambientes organizacionales. La compensación positiva incondicional brindada por profesores, padres y amigos contribuiría a la expresión creativa (Runco, 2010).

Los docentes podrían apoyar los talentos positivos de muchas maneras. Por un lado podrían proveer de compensación positiva incondicional y por otro lado podrían modificar sus actitudes y acciones para apoyar permanentemente la creatividad. El profesor

es un modelo para sus estudiantes y puede personalizar la creatividad de varias maneras. Muchos estudiantes imitan al profesor, lo que significa que el profesor debe pensar de manera divergente, resolver problemas de una manera original, demostrar flexibilidad y todo esto, con discreción. Los profesores podrían discutir alternativas y pensar de manera distinta cuando se trata un tema y de esta manera sugerir a los estudiantes que la creatividad es algo muy valioso. Este es el proceso de "valuación". Lo opuesto a la valuación es la evaluación o la crítica. La evaluación debe ser muy cautelosa porque puede obstaculizar un proceso natural de aprendizaje (Runco, 2010).

Los educadores deberían evitar hacer ciertas cosas para no bloquear la creatividad. Deberían evitar los supresores que se manifiestan como afirmaciones que nos decimos a nosotros mismos o a los demás, las cuales inhiben el pensamiento creativo. Lo ideal sería hacer que los estudiantes piensen por sí mismos y que también piensen en seguir las reglas. Con esto en mente, es importante tomar en cuenta que la creatividad debe ir acompañada de discreción y es este tipo de creatividad la que debemos fortalecer en los estudiantes, basada en la expresión propia. Runco (2010) también afirma que se debe evitar hacer énfasis en las notas, los premios y los incentivos y otro tipo de motivación extrínseca, debido a que la creatividad depende de la motivación intrínseca. Es válido recalcar que tanto la motivación extrínseca e intrínseca están involucradas en esfuerzos creativos, pero la motivación intrínseca puede permitir al estudiante seguir sus propios intereses, sin preocuparse o sin complacer al profesor. Por esta razón, el estudiante comienza a expresarse por sí mismo, en lugar de expresarse para ser

condescendiente. Adicionalmente, los factores extrínsecos pueden direccionar el pensamiento de los estudiantes, haciendo que traten de satisfacer las expectativas del docente (Runco, 2010).

Es importante crear el deseo de aprender en los estudiantes. “Todo el arte del maestro está en formular bien las preguntas” dice Marion (citado en Meirieu, 2016, p.76), el filósofo del método activo. El alumno aprende realmente poniéndose a trabajar y esto es algo que nadie puede hacer por él. La postura del maestro es, entonces, sumamente importante. Ante todo, hay que tomarse el tiempo para lograr que los alumnos cuestionen para proceder a la investigación. Marcel Gauchet afirma que el mayor desafío de la escuela es que “en un mundo en el que el cuerpo ha pasado a ser el único lugar de placer posible, es rehabilitar las satisfacciones del pensamiento” (Meirieu, 2016, p. 83). Para lograr este objetivo, el adulto que está a cargo del aula debería ser portador de motivación y contagiar la alegría de conocer (Meirieu, 2016).

Los educadores deberían tomar en cuenta varios aspectos de la creatividad, los cuales resultan de procesos cognitivos, de valores, motivación, actitudes y afecto. Las características de la personalidad son relativamente estables muchas de ellas existen de por vida. Por otro lado, las actitudes pueden cambiar de un momento al otro. Un estudiante puede pensar que la gente creativa es extraña, por ejemplo, porque hacen cosas fuera de lo convencional. Sin embargo, si alguien a quien admira hace algo creativo, su actitud puede cambiar radicalmente. Las actitudes sobre las personas creativas son importantes pero los profesores tienen que considerar y dar importancia a las ideas creativas y

aquellas tareas que pretenden ejercitar y mejorar las destrezas creativas (Runco, 2010).

Hay actitudes que apoyan la creatividad. Una de ellas es la apertura a las ideas, que significa que tanto el estudiante como el docente aprecian el pensamiento crítico y las ideas y soluciones originales. Para estudiantes de educación inicial, las actitudes sobre la gente y el comportamiento son, probablemente, las más importantes. Esto se da debido a que los estudiantes de este período son muy sensibles a la presión social. Por otro lado, otra actitud importante es la flexibilidad, improvisar con tranquilidad cada situación dada y transmitir apertura a través de la expresión corporal (Runco, 2010).

Enseñando para la Creatividad

La creatividad es un hábito. El problema es que las escuelas la ven como un mal hábito, además, los test estandarizados fomentan esta percepción, ya que si los estudiantes quieren ser creativos en ellos, no lograrán el puntaje deseado. Guilford fue uno de los pioneros en tratar de incorporar la creatividad en el currículo, sin embargo, sus esfuerzos demuestran poco resultado en la actualidad. Puede sonar paradójico que la creatividad es un hábito, una respuesta rutinaria, sin embargo, las personas creativas se caracterizan por su actitud frente a la vida: generalmente enfrentan los problemas de una manera fresca y novedosa, en lugar de responder automáticamente. Como cualquier hábito, la creatividad puede ser fortalecida o debilitada. Los elementos más importantes para promover este hábito son:

1. Oportunidades para comprometerse con ella

2. Apoyo a las personas que se atreven a tomar estas oportunidades
3. Recompensas para las personas que responden a estos incentivos y que piensan y se comportan creativamente.

Se necesitaría de estos tres puntos para fortalecer el hábito de la creatividad, que es fomentada a través de miles de actos de los profesores, padres de familia y otras autoridades. Así como lo es la conformidad. Si las personas han sido motivadas a actuar de una manera conformista, esta se convertirá en un hábito. Así mismo, la creatividad es reconocida y será parte de su proceder. Si los docentes pretenden fomentar la creatividad, necesitarían promover el hábito creativo, esto significa dejar de tratar la creatividad como un mal hábito (Sternberg, 2006 citado en Beghetto y Kaufman, 2010).

Sternberg propone la teoría de la creatividad, la cual combina seis recursos:

1. Habilidades intelectuales: son muy reconocidas pero no son suficientes para la creatividad, tres destrezas son particularmente importantes: a) La habilidad de ver los problemas de distintas maneras, saliéndose del pensamiento tradicional. b) La habilidad analítica para reconocer qué ideas vale la pena perseguir y qué ideas no. c) La habilidad para persuadir a otros del valor de una idea. La confluencia de estos tres elementos hace que en educación inicial se propongan nuevas estrategias de resolución de conflictos, se fomente la elección correcta de ideas validas con los niños y se les dé pautas para defender sus ideas y sus productos.

2. Conocimiento: es importante conocer lo suficiente para poder crear. Si un niño siente que conoce sobre un tema, podrá sentirse más seguro cuando esté creando.
3. Estilos de pensamiento: están relacionados a la creatividad. Se necesita decidir y pensar de manera distinta, ver el panorama global y reconocer qué es importante y qué no. Si un docente piensa de esta manera, transmitirá y será ejemplo para sus alumnos.
4. Personalidad: varias investigaciones apoyan la importancia de atributos de la personalidad para el funcionamiento creativo, estos atributos incluyen el deseo de superar obstáculos, tomar riesgos, tolerar la ambigüedad y la autoeficacia propia. Se puede comentar estas características desde las bases en educación inicial.
5. Motivación: la motivación intrínseca es esencial en la creatividad, es improbable que alguien haga un trabajo creativo sino ama lo que está haciendo. El docente, entonces, es un facilitador de la motivación.
6. Ambiente: se necesita un ambiente que apoye las ideas creativas, sin él, la creatividad de un estudiante nunca será compartida (Sternberg, 2006 citado en Begheeto y Kaufman, 2010).

Las ideas creativas son novedosas y valiosas, y muchas veces son desafiadas porque desafían a las masas, por tanto, si los docentes facilitan el hábito de la creatividad desde la educación inicial, van formando pensadores críticos, autónomos que tengan puntos de vista distintos sobre un problema y para los cuales el pensamiento divergente sea su modo de pensar habitual.

La infancia y la importancia del juego

El proceso constructivo dentro del desarrollo del niño se da a través de experiencias y conocimientos previos, teniendo en cuenta la motivación para lograr la participación del niño de una manera natural. Es imprescindible destacar la importancia del juego como una actividad propia de esta etapa (Gervilla, 2006), así, Vygotsky define al juego como un instrumento y recurso socio-cultural para el aprendizaje, que es esencial para los primeros años.

Russ y Wallace (2013) señalan que el juego dramático es un acto creativo y podemos observar la creatividad mientras ocurre, minuto tras minuto. El juego dramático constituye un evento abierto y sirve como la herramienta que el niño utiliza para varios propósitos creativos. El juego, por ejemplo, sirve para manipular objetos, crear imágenes y representaciones mentales, para crear historias, para recordar eventos y emociones, así como para expresar efectos positivos y negativos. Esta variedad de posibilidades ofrece una ventaja al niño, sin embargo, confunde al investigador. Justamente, esta variedad es una de las razones que afecta las investigaciones en el campo del juego y la creatividad: los niños utilizan distintos procesos en distintas maneras para desarrollar su potencial creativo (Russ, 2013).

Las instituciones infantiles asumen o posicionan al juego como un eje rector de las prácticas de enseñanza. Esta aceptación del juego se da debido a que el jardín de infantes fue creado para formar niños en etapa de educación inicial. Se reconoce a tres pensadores como precursores de las escuelas infantiles. Ellos son: Federico Fröebel, María Montessori y Ovidio Decroly. Sin embargo, a pesar de que en todos los textos de educación infantil se encuentra el tema del

juego, su aplicación en el aula y de manera cotidiana no siempre es sencilla. El juego ya es un fenómeno complejo de la infancia. A esta complejidad se le suman los resultados de la investigación que definen de forma contradictoria los productos del juego en destrezas específicas (Sarlé, 2015).

El juego no solo es recreación y distracción para los niños, es una actividad importante para su desarrollo motriz, cognitivo y creativo. Se hace esta distinción porque no todos los juegos son creativos, aunque toda la actividad creativa incluye el juego, el sentido del humor, el encanto y la concentración, características elementales para que fluya apropiadamente la creatividad. Los niños aprenden de la experiencia con la autonomía para descubrir sus cinco sentidos, su potencial individual, su capacidad para desarrollarse socialmente y crear.

El juego dentro del aula involucra una reciprocidad entre la enseñanza pedagógica y didáctica. En esta, se integran conceptos cognitivos, teniendo en cuenta el juego, no solo como un recurso dentro de la educación integral, sino como un facilitador de la enseñanza. Los juegos tienen variedad de denominaciones, surgen a partir de un parentesco, así el docente, al momento de escoger un juego, debe tener en cuenta los parecidos que surgen y desaparecen entre sus distintas clases. Una actividad debería ser alegre, gustosa, imaginativa y creativa para ser considerada juego. De esta manera, el niño crea sin temor a fracasar, ya que el juego es una propuesta fácil donde él explora a través de su fantasía e imaginación. Surge de un impulso interno que le permite tener estructura ya que debe resolver ciertas necesidades, entonces, el

objetivo del juego sería satisfacer una necesidad exclusiva. Igualmente, todo juego está ajustado por reglas de conducta que permiten al niño, por medio de su realidad, considerar la libertad dentro de la recreación. Si las reglas del juego no existieran, el comportamiento del niño no sería guiado sino aleatorio (Sarlé y Rosas, 2005).

Dentro del área emocional, el juego estaría unido al carácter social, es decir, el niño tiene la posibilidad de desarrollar formas voluntarias de proceder. Lo correcto, en términos de educación, es permitir la automotivación a partir del juego y que se pueda sostener a sí misma (Sarlé, 2015). Los niños construyen escenarios sobre objetos y acciones esto se denomina el juego simbólico. El niño explora libremente su creatividad con lo que observa a su alrededor, innova el juego como expresión lúdica, entre la búsqueda de una respuesta total a sus deseos y restricciones propias de la realidad representada. Los niños intercambian información e ideas mediante el juego. Al jugar, el niño comenta a la vez sus acciones y las de sus compañeros, y así puede construir aprendizajes que van evolucionando de lo concreto a lo abstracto (Sarlé, 2015). El juego podría ser una de las formas más eficaces para solucionar escenarios, al igual que para asumir sus errores como parte de una situación.

El juego ha sido relacionado con la creatividad, puesto que el encanto y la indagación están compenetrados, es decir, la creatividad se basa en explorar el mundo que le rodea al niño por medio del placer de realizar lo que le gusta por medio del juego. Ahora bien, la relación entre juego y enseñanza es primordial en educación inicial. En la actualidad, no siempre la enseñanza a través

del juego es un factor para el aprendizaje, ya que hay centros infantiles tradicionales en su metodología y tienen alejado el tema de “aprender a aprender”, por intermedio de su propia vivencia. El juego creativo proporcionaría al niño un incremento en su vocabulario, a partir de su propia experiencia, la comunicación entre niños se basa en el tema por el cual están interesados, por lo tanto se generan preguntas y conversaciones que derivarían en más creación con el fin de seguir divirtiéndose.

Los niños siempre piensan en jugar, pero los adultos o docentes no siempre están dispuestos a dar prioridad al juego, porque no hay tiempo o simplemente porque deben cumplir con un currículo establecido: “el niño debe jugar y no debe darse cuenta que se está educando, para que cuando sea grande, solo recuerde de su paso por el jardín que jugó mucho y fue muy feliz” (Fröebel, 1913, citado Cuellar, 2005). El juego requeriría de una organización de las prácticas cotidianas para que se convierta en un espacio educativo, las formas de vinculación entre los niños y los adultos implican un escenario importante en la didáctica creativa del juego.

Las actividades vinculadas con disciplinas como expresión plástica, psicomotricidad, expresión musical, lingüística y comunicación y actividades lúdicas como juegos sociales, juegos dirigidos y juegos libres potencian la creatividad. Es decir, dentro del plano educativo, la creatividad debería estar presente, ya que la institución educativa debería tener el compromiso de brindar calidad de aprendizaje a través de prácticas didácticas novedosas. Por esta razón, la creatividad y el juego participan en un intercambio en las intervenciones. La actividad lúdica en la educación inicial es libre

porque el niño lo hace por la vivencia del placer del momento. Sin embargo, esta libertad requiere de un orden social, es decir, el niño debe poder medir la acción determinada ante un conflicto y las reglas impuestas desde afuera. Esto se conoce como construcción del pensamiento infantil dentro del proceso de desarrollo integral del niño (Jean Piaget). Esta forma de aprendizaje espontánea y natural permite al niño adquirir información con la ayuda del hábito original, en donde se aplica el conocimiento por medio de la práctica (Shaffer, 2000).

Uno de los objetivos del docente es ofrecer un ambiente adecuado y entretenido al niño para lograr potencializar el tema que se está tratando, de todas las formas creativas que se le ocurra, el niño necesita ser estimulado de manera motivadora. Es por ello que los niños reflejan a través de la alegría toda la liberación energética que transmite el aspecto lúdico, descubriendo la realidad y el desarrollo de su propia creatividad (David y Scott, 1975). Por esta razón, la actividad lúdica es importante ya que desarrollaría en el niño diferentes emociones dentro de su proceso integral expresivo y una herramienta para superar de conflictos. La diversidad de estrategias que el docente involucre en una actividad lúdica podría permitir al niño un cambio significativo adquirido a través de la experiencia. La novedad y el asombro son inherentes al juego programado, aquí se permite al niño descubrir sus limitaciones y potencialidades en ejecución, incrementando la comprensión mediante la vivencia, así como formar hábitos, aptitudes y habilidades. No en todos los Centros de Desarrollo Infantil se utiliza el juego como herramienta de aprendizaje significativo. En estos casos, el niño no podría construir su propio aprendizaje y podría perder el interés por la actividad que

está realizando, sufriría una limitación al intentar alcanzar un desarrollo completo de su potencial creador. Privar al niño de espacios y libertad para realizar sus actividades deviene en educandos no participativos, autónomos o creadores (David y Scott, 1975). Entonces, el objetivo del docente en el campo lúdico con niños está en conocer las habilidades y limitaciones de los estudiantes a través de la observación, de programar dinámicas motivadoras y estimulantes en donde el niño se interese por el juego, así, el docente pasa a ser facilitador y mediador, conduciendo el juego e indicando las posibles direcciones para realizarlo.

Dentro de la pedagogía, el juego infantil se vislumbra como una actividad mental y física esencial que favorece el progreso del niño en forma integral y agradable. Es así como el juego representa posibilidades ilimitadas en la educación y va progresando conforme se van desarrollando las edades más tempranas del niño y su organización social. Por esta razón, el juego es una actividad esencial para que el niño se desarrolle en todas sus áreas con el fin de aprender a comprender el mundo. Gracias al juego, el niño controla su propio cuerpo y regula sus movimientos, introduce su pensamiento, reconoce sus sentimientos y soluciona sus conflictos emocionales. Esto lo convierte en un ser social dentro de una comunidad. El juego favorece el desarrollo intelectual debido a que el niño se concentra en lo que está haciendo, su pensamiento se desarrolla hasta conseguir ser conceptual, racional y abstracto. Dentro de la capacidad motora, el juego proporciona habilidades al correr, saltar, trepar, subir o bajar, asimismo, el hecho de compartir con los demás, le enseña a acatar su turno y a desarrollar su área social por medio del respeto. Entonces, tanto la capacidad de

simbolizar como la de representar papeles le beneficia porque fortalece la seguridad en sí mismo. El niño crea su propio rol en donde imita y se identifica con los distintos roles de los adultos, obteniendo un aprendizaje de actitud, conducta y hábito social (Sarlé, 2015).

Por todas estas razones, el juego es considerado el mejor recurso para los niños. En este, el docente debe construir espacios y actividades, facilitando su madurez y la formación de su personalidad. En muchos casos, el docente se convierte en partícipe del juego, a menos que su papel se limite a observar la interacción natural de sus estudiantes. De esta manera, busca lograr un ambiente adecuado donde el niño se pronuncie de manera autónoma y libre al jugar. La elección de material lúdico debería favorecer el pensamiento divergente y a la creatividad de los niños dentro de un juego, para que este se considere exitoso y logre el objetivo propuesto (Sarlé, 2015).

El docente debería tener la capacidad de admitir las expresiones y respuestas del niño como algo normal dentro de su proceso de maduración. A su vez, debería escuchar dispuesto a desarrollar la comunicación y comprensión del niño, sin anticipar las soluciones del conflicto expuesto: dejar que el niño las descubra por sí mismo, respetando la secuencia del juego e incentivando situaciones que permitan mejorar su autoestima (Bernabéu, 2009). El potencial educativo que poseen los juegos es grandioso, se puede convertir en una herramienta fundamental para las actividades de enseñanza-aprendizaje en el centro infantil.

En el proceso de enseñanza, es necesaria la armonía y la buena comunicación. El docente necesita comprender y conocer los valores, y las costumbres familiares de los niños para poder aclarar sus necesidades y posibilidades, y así poder dirigir el juego de manera interesante y significativa para el niño. Esta es una actividad natural, mediada por una ejecución espontánea que proporciona al niño libertad, dinamismo y seguridad. Los juegos que se realizan dentro del aula pueden estar distribuidos como actividades de diversión, de tiempo libre, artísticas y culturales. La organización del juego empieza por distribuir un espacio adecuado que permita al niño desplazarse sin tropiezos. Así, puede potenciarse su mente y su cuerpo a través de la fantasía y la diversión, proporcionándole un estado emocional agradable en el cual se permite la autocomplacencia (Gutiérrez,1997).

En el proceso de enseñanza y aprendizaje, el juego es una actividad propia de todos los niños contemplada como actividad curricular por ser kinestésica, esto quiere decir que permite la creación y flexibilidad de acuerdo a su proceso de pensamiento. Cuando los niños juegan, maduran, crecen y se conocen. Desde pequeño, el niño va incorporando la imaginación a la realidad y crea posibles soluciones originales. Se fomenta la creatividad, debido a que la relación con el otro, durante el juego, permite desarrollar diferentes modos y estilos de pensamiento. La música forma parte importante del juego: cantar y escuchar una canción pasan a ser uno de sus juegos favoritos y se convierten en un instrumento útil, que emplea la actividad como estrategia para reforzar la atención y la memoria (David y Scott, 1975).

Las acciones del juego en educación inicial son repetitivas, puesto que, de esta manera, se logra en el niño interiorizar su significado y entender la finalidad determinada para lograr el objetivo propuesto en la actividad. Por esta razón, es difícil limitar el juego a una definición. El juego es el inicio del incremento de las habilidades sociales y, por tal motivo, es necesario que el juego se presente de una manera atractiva, en donde el niño libere todas las tensiones en este espacio divertido y alegre.

Según Juana Manso, escritora, traductora y periodista de Argentina, el juego conduce a encontrar en los niños la belleza, virtudes y valores morales. Concuera con la propuesta *froebeliana* porque inaugura un nuevo vínculo pedagógico, donde el juego y el placer tienen un lugar predominante dentro de la infancia (Malajovich, 2012). Para Fröebel, la educación comienza en la niñez y es ahí donde se acentúa su calidad en el niño, porque gracias a ello, el niño se implanta en el mundo del conocimiento, de la familia y del servicio a los demás, por tanto, la educación se debería dar en un ambiente de cariño y autonomía. Comprender el desarrollo infantil es potenciar el desarrollo de los niños, desde el aula preescolar, en términos del reconocimiento de la diversidad, pensando en el currículo y en planificaciones flexibles, entendiendo las necesidades y el reconocimiento de sus potencialidades (Olivares, 2006). Dentro del proceso educativo, la comunidad debería participar de forma integral en la propuesta pedagógica del centro infantil, planteando una educación diversa en términos de formas distintas de conocimiento para brindar al niño. Sería importante estimular la creatividad a través de un proceso secuencial que brinde al infante herramientas para establecer mecanismos que mejoren sus

condiciones de vida, reconociendo un aprendizaje dinámico, integrador y creativo.

Cuando el docente introduce actividades creativas en el desarrollo educativo del niño, le brinda oportunidades y posibilidades de aprendizaje, y se potencian todos los aspectos de su desarrollo, por lo tanto, el juego dentro de la infancia pone en práctica la imaginación, la representación, la resolución de problemas, la motivación, la autonomía y el pensamiento divergente (Valbuena, 2010). Es decir, dentro de un proceso creativo, el niño tendría la capacidad y la oportunidad de pensar en nuevas formas de dar soluciones innovadoras en diferentes campos según sus necesidades.

La creatividad debería ser cultivada a través de la práctica, hasta convertirse en un hábito durante la infancia ya que el niño tiene la capacidad de ser original y no temer al fracaso. El niño es capaz de autorregular su actividad de manera autónoma, por medio de los procesos cognitivos y conductuales presentes en él, entre los cuales destaca la resolución de problemas, y así puede mejorar la automatización (Bornas, 1994). Por lo tanto, la capacidad de autocontrol en el niño se observa a nivel emocional y conductual. Durante la infancia, el niño expresa lo que siente, este es un proceso que debería ser contemplado en cuanto a la capacidad de atención, comunicación y conductas dentro de un grupo social. Para Vygotsky, existe creación, no solo donde se originan los acontecimientos históricos, sino donde el ser humano imagina, combina, modifica y crea algo. Es decir, el proceso creador en la infancia siempre aporta algo nuevo. Las creaciones de los niños se

deberían interpretar como ellos quieren que las veamos, porque estamos reconociendo una parte de su ser.

La escuela debería convertir al niño en un ciudadano libre y productivo, que puede desarrollarse y pasar por los ámbitos económicos, políticos y culturales, enunciando el perfil de la infancia y la familia. Es decir, esta tiene el objeto de integrar al niño así como de potenciar el desarrollo de sus capacidades dentro de la familia y de la sociedad, marcando un comienzo para protegerlo y considerarlo como ciudadano responsable (Pereyra, 2002).

El hecho de observar el desarrollo como un proceso no lineal, nos acercaría a comprender, desde la diversidad, la posibilidad de que todos los niños accedan a diferentes maneras de desarrollar sus capacidades. Entonces, se debe tener en cuenta la importancia de la diversidad en la etapa infantil, es decir, estas diferencias se refieren a factores como la motivación, la capacidad, la situación social y, así, poder lograr una intervención educativa adecuada. La diversidad se reconoce en aspectos como ritmos distintos de aprendizaje, formas diferentes de interactuar con los demás, de comunicarse y relacionarse en el mundo físico y social. Por esto, los objetivos deberían ser flexibles y abiertos, permitiendo atender a las necesidades de cada niño, y que así se pueda lograr un ritmo de trabajo en función a los intereses, necesidades y preferencias de cada uno (Olivares, 2006).

Comprender el desarrollo infantil es fomentar el progreso de los niños desde el aula preescolar, en términos del reconocimiento de la diversidad, pensando en currículos y planificaciones flexibles,

comprendiendo las necesidades y el reconocimiento de sus potencialidades. Por consiguiente, sería necesario recurrir a materiales nuevos, prácticos e innovadores, que le permitan al niño seguir sus actividades de manera más agradable para cumplir con la planificación establecida en el centro infantil, adaptando la ayuda pedagógica a la variedad de necesidades educativas (Olivares, 2006).

El objetivo de la educación en la etapa preescolar es lograr que el niño desarrolle actitudes y habilidades de pensamiento y de lenguaje, que se relacione con otros niños y personas y que alcance un crecimiento motriz adecuado. En otras palabras, desarrollar la creatividad, las habilidades y destrezas propias de la edad como también la capacidad de aprendizaje. Después de la aparición de estudios sobre el desarrollo de la infancia y otras ciencias relacionadas con las prácticas pedagógicas de la escuela, se reconsideró las reformas escolares por medio de las nuevas ciencias del desarrollo de la infancia. Así, la vida cotidiana intervendría en la experimentación y favorecería una actitud científica hacia el conocimiento. Por lo tanto, el niño tendría ideas sobre todo lo que observa y desempeñaría un papel propio en su aprendizaje, teniendo en cuenta conocimientos previos que se canalizan de acuerdo a los intereses, según la etapa de conocimiento del niño (Olivares, 2006).



Análisis de datos obtenidos en encuestas

La encuesta hecha a profesores y autoridades de las instituciones educativas seleccionadas tuvo como objetivo comprender cuáles son los principales aportes de las prácticas docentes para el desarrollo de la creatividad en los niños de nivel de educación inicial. Las preguntas planteadas pretendían profundizar la concepción de la creatividad por parte de los docentes, así como la manera en que llevan sus conocimientos a la práctica. Por otro lado, el propósito de la encuesta fue encontrar las principales características que los docentes relacionan con creatividad, asimismo las estrategias más utilizadas por ellos con el propósito de desarrollar y fomentar la creatividad de sus estudiantes dentro y fuera del aula.

Esta encuesta se efectuó en tres instituciones educativas del Pichincha. Estas instituciones son: Liceo Internacional, Centro de Desarrollo Infantil Tomasito (instituciones educativas privadas) y en el Centro de Educación Inicial Carlos Cueva Tamariz (institución educativa pública), a una población objetiva de 80 docentes y directivos.

Cabe especificar que las respuestas de las instituciones educativas privadas han sido agrupadas bajo un mismo análisis y las respuestas de la institución públicas son independientes.

A continuación, se muestra un gráfico que detalla las características de cada institución.

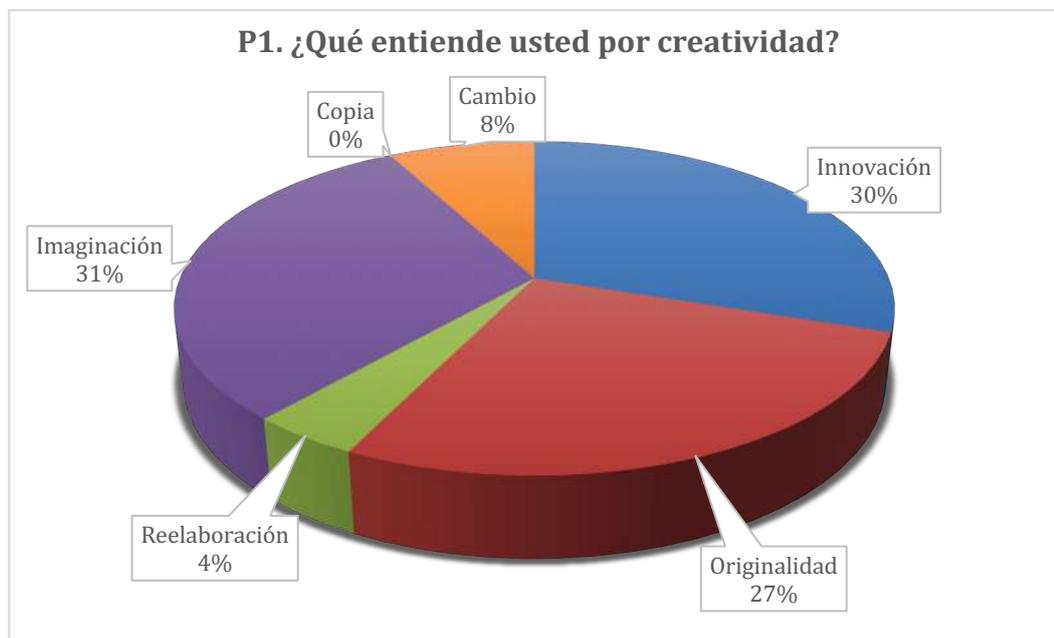
INSTITUCIÓN	POBLACIÓN	SOSTENIMIENTO	UBICACIÓN
LICEO INTERNACIONAL	30	Privada	Quito
TOMASITO	30	Privada	Quito
CARLOS CUEVA TAMARIZ	20	Fiscal	Cayambe
TOTAL	80		

El instrumento está conformado por tres preguntas de opción múltiple.

Respuesta	P1	¿Qué entiende usted por creatividad?
	a	Innovación
	b	Originalidad
	c	Reelaboración
	d	Imaginación
	e	Copia
Respuesta	f	Cambio
	P2	¿Qué estrategias aplica para fomentar la creatividad del niño?
	a	Cuento animado
	b	Dibujo
	c	Rincones
	d	Centro de interés
	e	Títeres
	f	Dramatización
	g	Juego Libre
	h	Juego dirigido
i	Expresión plástica	

Respuesta

j	Expresión musical
k	Clase magistral
P3	¿Cuáles son las características creativas de los niños de educación inicial?
a	Imaginación
b	Perseverancia
c	Sensibilidad
d	Interés
e	Atención
f	Participación
g	Racionalidad
h	Imitación



Categorización de resultados:

Según las encuestas aplicadas, emergieron tres categorías principales en esta pregunta:

1. Innovación

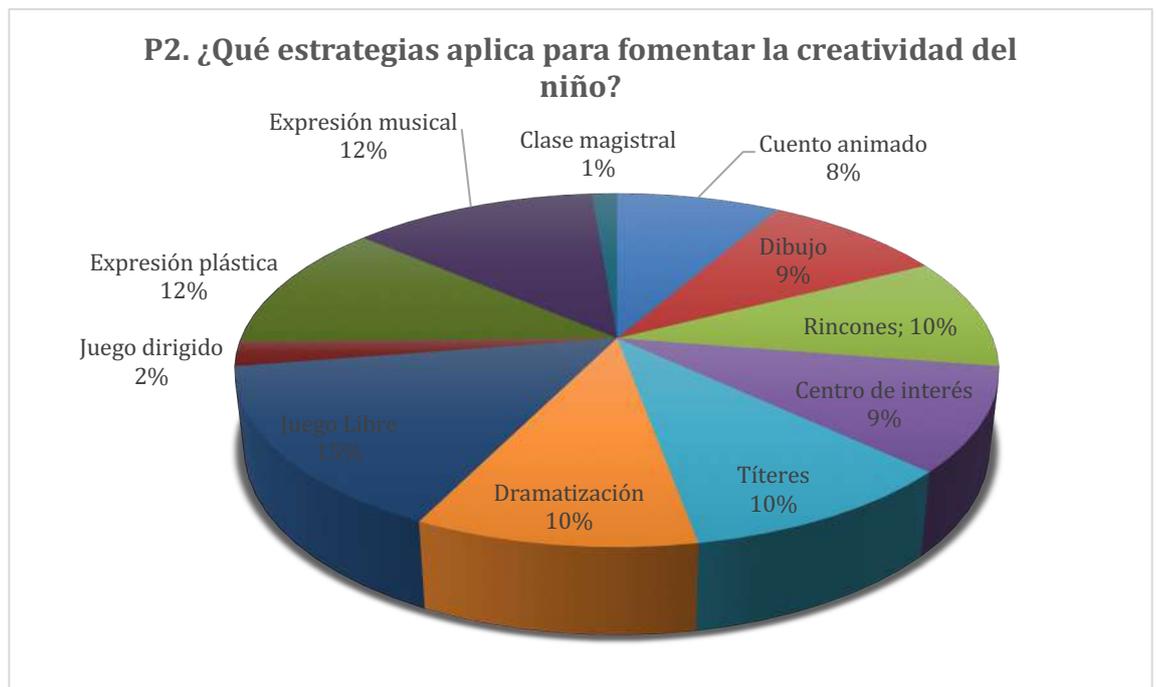
Los docentes encuestados en este estudio dieron mucha importancia a la innovación dentro de la creatividad. Al interior de la educación infantil, aportar nuevas ideas implica descubrir un cambio eficaz en la calidad de búsqueda de nuevas formas de pensar y actuar de manera innovadora. Esto ocurre a través de una organización en la formación y actualización de las necesidades educativas. En estas se incrementa la creatividad desde el aspecto social y cultural, ambos aspectos a los cuales el niño está vinculado para generar positivamente actitudes reales, observando un ambiente diferente, lúdico, llamativo y de acuerdo a sus necesidades.

2. Originalidad

Por otro lado, al analizar los datos de las encuestas, la originalidad se mostró como un concepto de asociación con la creatividad. Obtener respuestas válidas, nuevas o inesperadas supone una manera de conseguir soluciones alternativas a dificultades existentes, es decir, la creatividad es un modo de expresarse como uno mismo, utilizando originalidad e imaginación. La originalidad es pensar por sí mismo, tener ideas correctas y pensamientos propios, es crear lo nuevo, ser novedoso dentro del plano educativo y requiere de la seguridad en sí mismo.

3. Imaginación

Otra respuesta significativa, en las encuestas aplicadas a los docentes, fue la imaginación relacionada con la creatividad. Los seres humanos recurrimos a la imaginación, por esta razón el origen de las principales ideas fomentan la capacidad de imaginación en los niños que se encuentran inmersos en una sociedad de constante transformación. En este sentido, la imaginación es más importante que el conocimiento, ya que se maneja de manera práctica dentro del proceso de desarrollo creativo. La imaginación es un concepto que concibe interés ilimitado, su desarrollo es difícil de estructurar sistemáticamente en el entorno educativo. No obstante, se debe fomentar la imaginación a través de nuevas metodologías y áreas temáticas que sean aplicables en centros infantiles con un propósito común: permitir en el niño la libertad en la creatividad.



Categorización de datos obtenidos en la pregunta 2:

1. Juego libre

Los docentes encuestados posicionaron al juego libre como la principal estrategia para fomentar la creatividad en sus estudiantes. El juego libre en los niños cumple un rol importante en su proceso de desarrollo integral. El juego permitiría al niño usar su creatividad, mientras desarrolla su imaginación, sus destrezas y sus habilidades cognitivas, motoras y emocionales. Es una estructura conveniente para fortalecer el desarrollo neuropsicológico, es decir, al explorar mediante el juego se fomenta la memoria y se aumenta la motivación de los niños para aprender. El intercambio de vínculos afectivos entre los niños se crea mediante sus propios juegos que no son dirigidos sino espontáneos y de acuerdo a sus necesidades. El juego libre nace de manera natural, es parte de sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales.

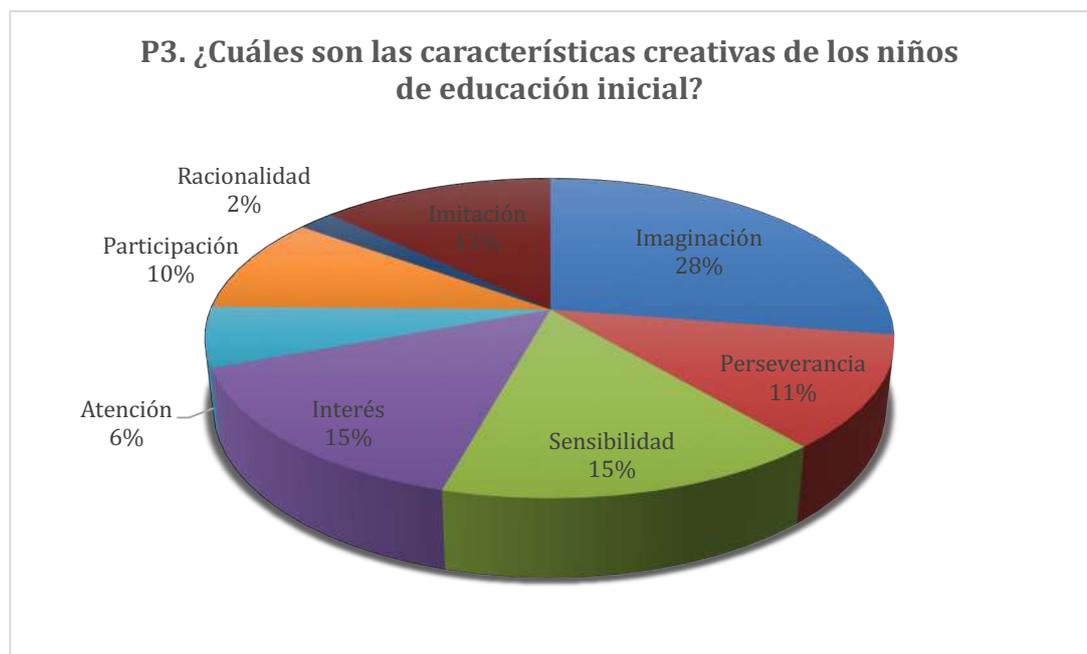
2. Expresión plástica

La expresión plástica emergió, en estas encuestas, como una estrategia válida en la práctica docente. A través de la expresión plástica, se plasma en un producto material y visible el proceso creador de los niños y niñas. La expresión plástica es uno de los medios más importantes para que los niños exterioricen, de modo libre, diferentes características y rasgos de su personalidad. El dibujo, la pintura, el modelado, etc. son medios que permiten mostrar vivencias relacionadas con su entorno. Fomentar la creatividad, a través de la manipulación y experimentación de diversos materiales plásticos, permitiría a los niños crear objetos en los que materializan lo que sienten, sus deseos, sus maneras de ver el mundo, y además

tener la autonomía y confianza para el desarrollo de sus propias capacidades creadoras.

3. Expresión musical

Los resultados de las encuestas tomaron en cuenta la expresión musical como una estrategia significativa. El trabajo creativo por medio de la música podría estimular el pensamiento divergente. La música sería el elemento ideal y complementario para fomentar la creatividad en el niño, puesto que es una herramienta indispensable en la labor diaria de los docentes. Estimula la comunicación entre los niños, promueve la creatividad, la socialización y la memoria.



Categorización de datos obtenidos en la pregunta 3:

1. Imaginación

El niño en educación inicial, según las encuestas realizadas, se caracteriza por su imaginación. Cuando el niño juega, inventa e imagina utilizando la fantasía, crea situaciones y se incluye dentro de ellas. Por lo tanto, la fantasía y la realidad podrían proporcionar un buen equilibrio para incentivar la imaginación en los niños. La imaginación ayuda a plantear preguntas y resolver situaciones. De ahí que, se debería mantener una comunicación fluida para ayudarle a entender y relacionar cada nuevo aprendizaje que va adquiriendo. La imaginación es parte esencial de la niñez y es parte fundamental en la vida del niño y, por ende, de su proceso de aprendizaje.

2. Sensibilidad

Se puede afirmar, después del análisis de las encuestas, que la sensibilidad se destaca en los niños y niñas en educación inicial. Así, la sensibilidad se convierte en un factor esencial para percibir el mundo que los rodea y tener los canales abiertos al aprendizaje. Por medio de la sensibilidad, se pueden potenciar al máximo distintas actividades con el fin de llegar al aprendiz y lograr que el proceso de enseñanza sea significativo y logre interiorizar. Un niño sensible se beneficia más de experiencias positivas. La sensibilidad fomentada, respetada y trabajada con actividades específicas da paso a que la creatividad sea protagonista del desarrollo integral de aprendizaje en los niños.

3. Interés

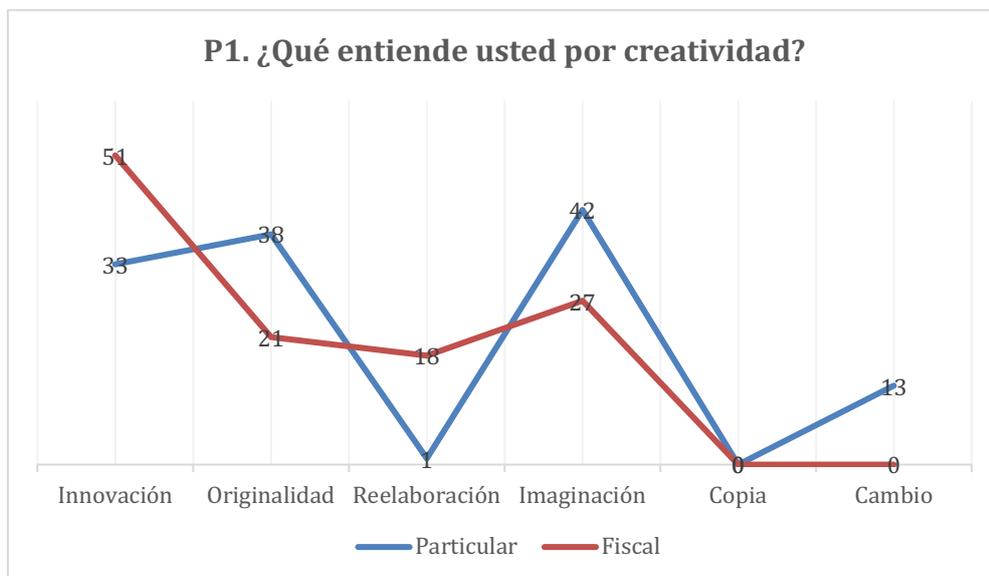
Los niños manifiestan permanentemente interés por aprender, este interés depende de la motivación que el docente les brinde, puesto que en los centros infantiles reciben información a través de los sentidos y así salen a relucir sus emociones. En consecuencia, un niño se entusiasma, se interesa y está listo para aprender de forma natural. Cuando el infante tiene interés, también tiene curiosidad ante lo nuevo y lo percibido. El principio por el placer lleva al deseo de bienestar personal, la aspiración a ser aceptado dentro de un grupo y a ampliar las posibilidades de acción. El interés es la fuente del conocimiento y es la raíz para apropiarse de lo que el entorno le brinda. Por ende, las prácticas docentes deberían estar encaminadas a fomentar este interés natural en los niños y niñas.

El 88% de los encuestados determinó que la creatividad es una forma de: innovación, originalidad e imaginación. La estrategia que más se utiliza para fomentar la creatividad es el juego libre y la característica de la creatividad que está presente en el mayor número de encuentros es la imaginación.

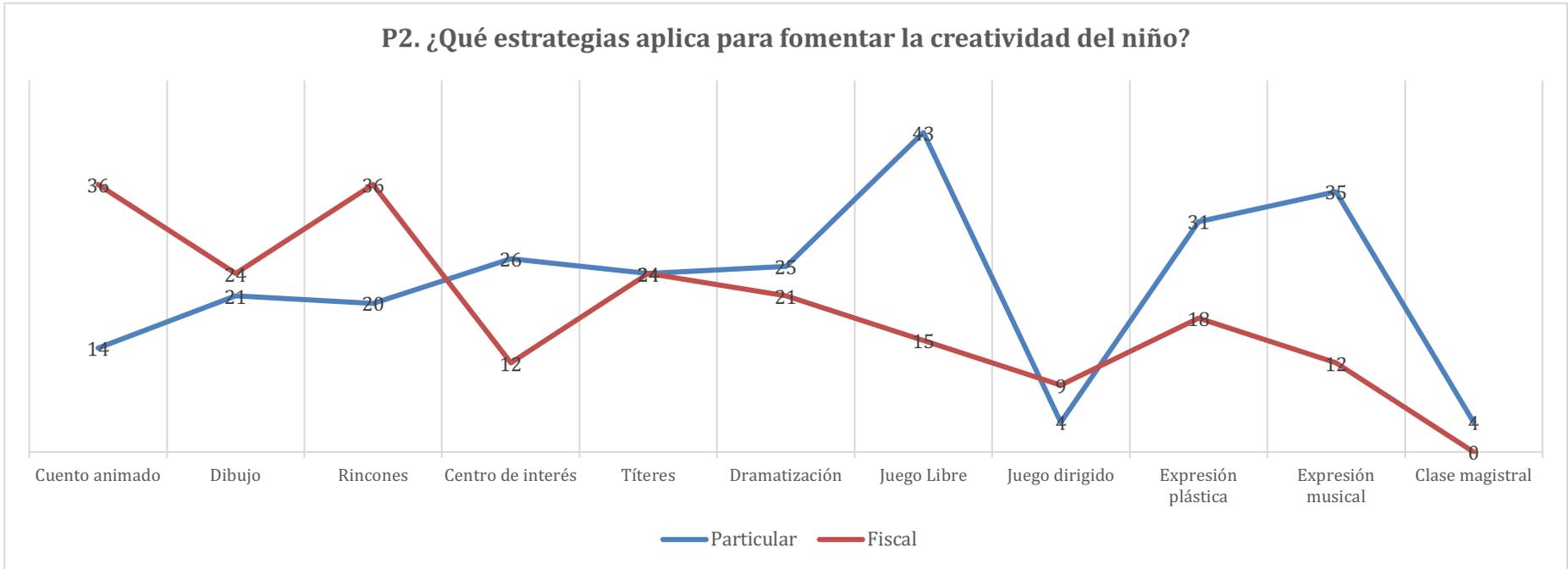
El juego es una herramienta vital para el desarrollo de la imaginación y la creatividad en los niños, permitir un juego libre dará espacio a que los niños despierten su innovación.

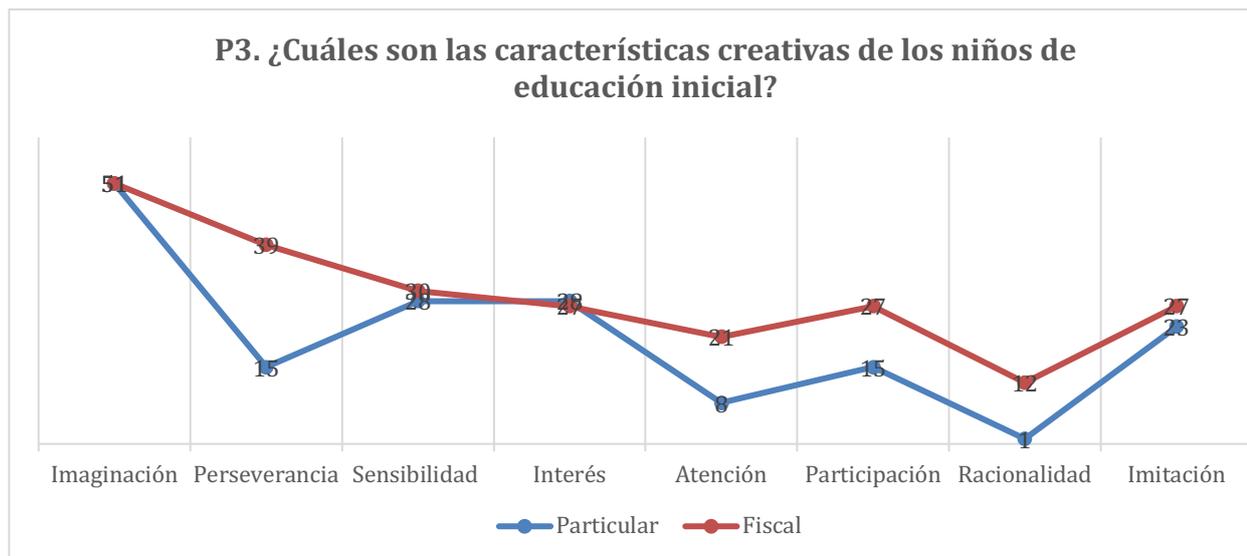
Se debe considerar que en cuanto a la muestra fiscal, por ser menor, sus datos tuvieron que ser extrapolados para alcanzar un porcentaje similar.

P1. ¿Qué entiende usted por creatividad?



P2. ¿Qué estrategias aplica para fomentar la creatividad del niño?





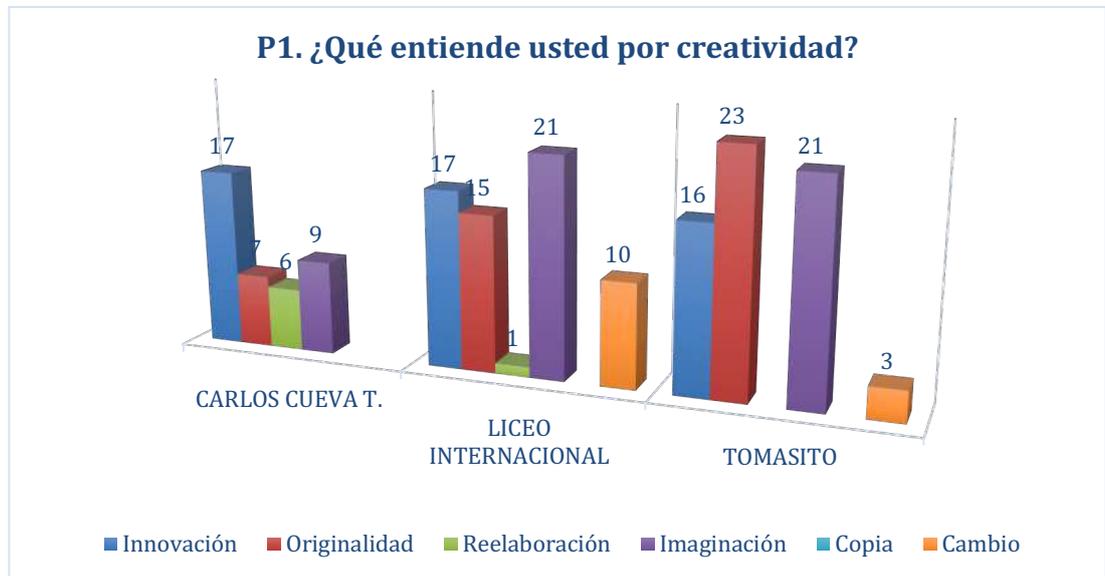
El sostenimiento de los planteles se determina principalmente por el factor económico. En el caso de los planteles fiscales, el Gobierno es el que cubre los gastos, en el privado, su ingreso económico se origina en el cobro de pensiones.

Con esta aclaración, se puede observar que el plantel fiscal tiene al uso de rincones y cuentos animados (72%) como estrategias para estimular la imaginación en sus alumnos.

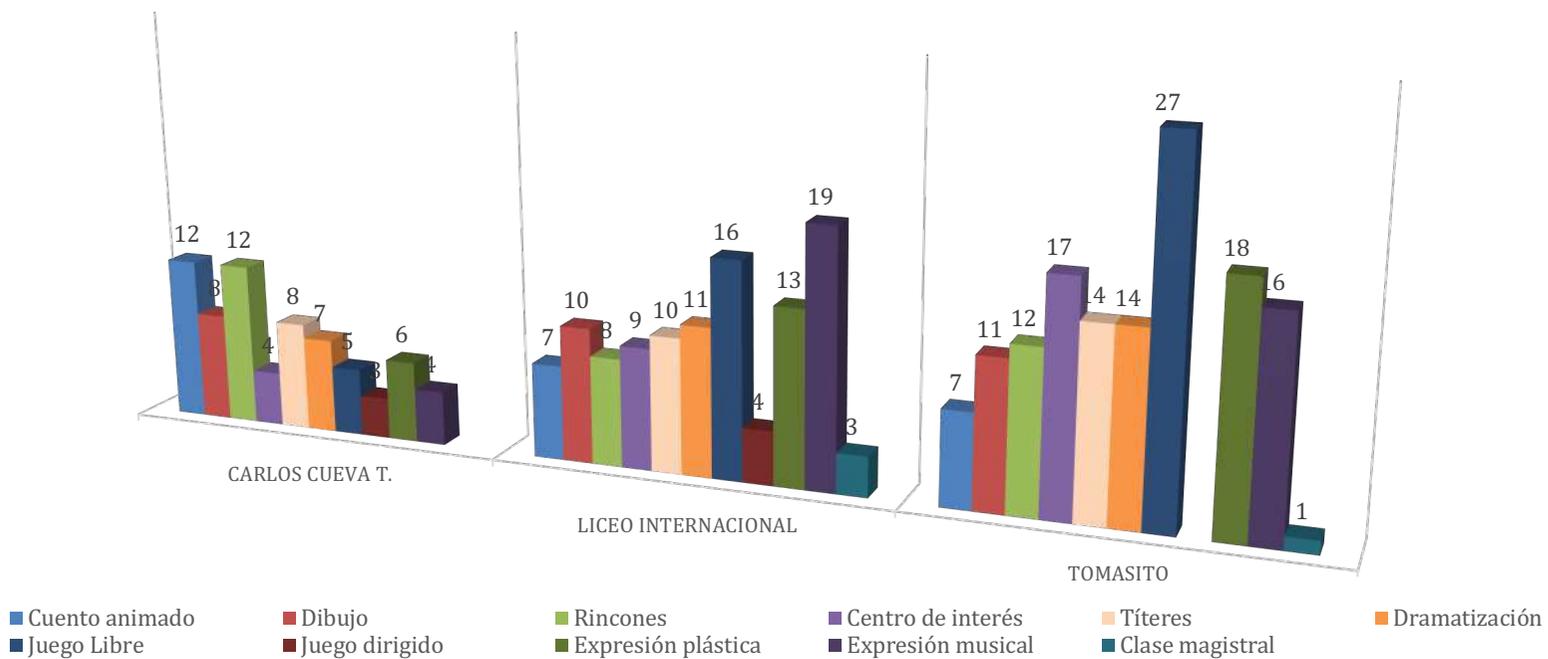
Para los planteles particulares el juego libre (43%) es la estrategia predilecta para fomentar la imaginación.

Las condiciones físicas de los planteles pueden marcar una seria diferencia al aplicar las estrategias para alcanzar la creatividad de los niños, pues poseen formas de sostenimiento diferentes. Sin embargo, la gran mayoría de los docentes concordó en que la característica más creativa de los niños es la imaginación (51% en ambos casos, fiscal y privado).

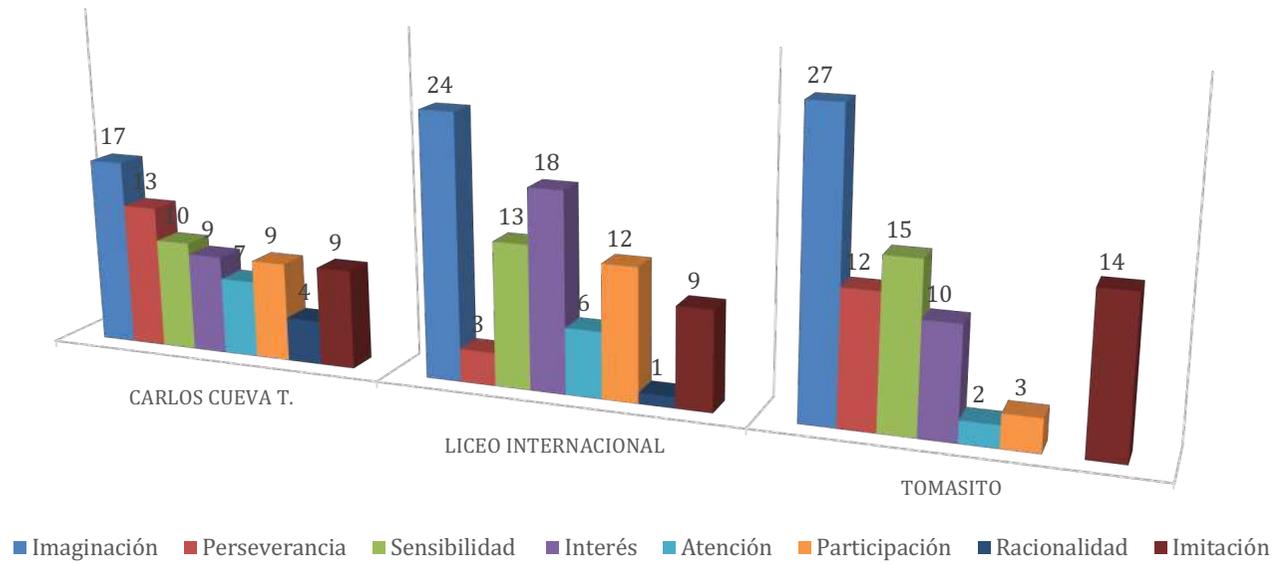
Análisis general por plantel y por pregunta



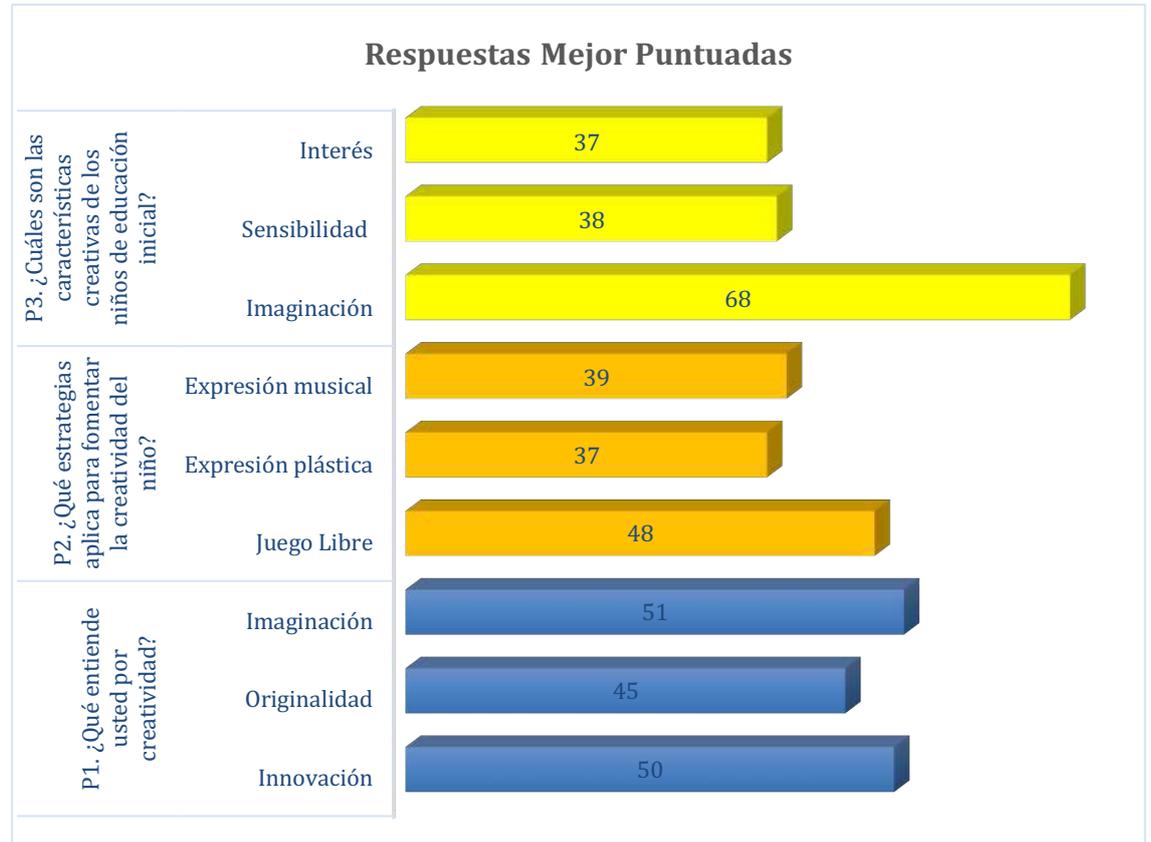
P2. ¿Qué estrategias aplica para fomentar la creatividad del niño?



P3. ¿Cuáles son las características creativas de los niños de educación inicial?



Análisis General respuestas más puntuadas.



Un niño que posee el don de la creatividad, según la encuesta realizada, posee ciertas características como: imaginación, sensibilidad e interés. La creatividad puede ser fomentada en base al juego libre, a la expresión musical y a la expresión plástica.

Análisis de datos obtenidos en entrevistas

En esta parte del estudio, se presentó el análisis de encuestas realizadas entre docentes de tres planteles educativos que cuentan con educación inicial de la provincia de Pichincha.

Estos fueron seleccionados debido al prestigio educativo con el que cuentan y por sus planes pedagógicos reconocidos en el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje en estos niveles. Como ya se mencionó antes, dos de las tres instituciones educativas son privadas y una de ellas es fiscal.

Los datos obtenidos en esta investigación fueron recolectados a través de una entrevista semiestructurada en tres categorías con un total de diez preguntas que se detallan a continuación:

Código	Pregunta	Texto
P1	C1	¿Qué entiende por creatividad?
P11	1	¿Qué conceptos se le vienen a la mente cuando se habla de educación y creatividad? ¿Podría desarrollarlos?
P12	2	¿Cómo entiende usted la educación inicial?
P13	3	¿Qué entiende por pensamiento convergente y divergente?
P2	C2	¿Qué estrategias de enseñanza aplican los profesores para fomentar la creatividad en los niños en la etapa de educación inicial?
P24	4	¿Cómo son las actividades de aprendizaje en educación inicial?
P25	5	¿Qué papel desempeña la imaginación y la originalidad en sus clases?
P26	6	¿Cómo podría -a rasgos generales- describir un día de clases "normal" y otro "extraordinario"?
P3	C3	¿Cuáles son las características creativas de los niños de educación inicial?
P37	7	¿Cómo entiende a la niñez, en el marco del desarrollo humano, relacionándolo a las Ciencias de la Educación?
P38	8	¿Cuáles son las necesidades que tienen los niños y niñas en la educación inicial?
P39	9	¿Cómo son los procesos creativos de los niños -en general- en la educación inicial?
P40	10	¿Cómo se distingue la creatividad en un niño?

Al ser entrevistas de carácter público, fueron categorizadas con un número y en cada entrevista consta el nombre del entrevistado.

Con el fin de ofrecer una visión general de la realidad local de los planteles en los que se realizó el estudio es importante dar a conocer que:

Los planteles se encuentran ubicados en la provincia de Pichincha. Su población es de 2'576.287 de habitantes, de la cual el 18.7% (481.737 habitantes) se encuentra en una edad de 0 a 9 años. El 48,2% de la población tiene un empleado privado. En cuanto al ámbito educativo, el Ministerio de Educación rige las normativas de funcionamiento y establece los lineamientos generales de su cumplimiento.

Tabla resumen – Expresiones mínimas

Audio	¿Qué conceptos se le vienen a la mente cuando se habla de educación y creatividad? ¿Podría desarrollarlos?		¿Cómo entiende usted la educación inicial?		
01_01_01 y 01_01_02	Formar algo de nada		Base total de la vida		
01_02	Tienen mucha relación		Movimiento	Experiencia	
01_03_01 y 01_03_02	Innata		Más importante en el proceso de crecimiento del ser humano		
01_04	Muy relacionados		Base fundamental para el aprendizaje		
01_05	Innata		Etapa más importante		
01_06	Estar en el día a día		Guía	Herramienta	Instrumentos
02_07	Libertad	Flexibilidad	Necesidad actual de la sociedad	Potencializar	
02_08	Creación	Originalidad	Etapa más linda	Enseñanza de ciertos hábitos	Afectivos
02_09	Imaginación	Sí pueden ser desarrollados	Base		
02_10	Arte	Todas las áreas	Educación de 0 a 6 años	Desarrollo de sus nociones	

02_11	Van de la mano		Fundamental para el desarrollo manuales y sociales		
02_12	Formación	Habilidad	Son los años más importantes	Base	
02_13	Pensamiento	Imaginación	La estimulación a niños menores de 5 años		
02_14	A la par		Felicidad, que aprendan a ser felices		
02_15	En la educación hemos perdido este tipo de creatividad, hemos encuadrado a los niños		Paso previo a una educación escolarizada	Más Juego	Imaginación
02_16	En todos los momentos de la educación.		Ser propiciadores de ambientes donde los niños se sientan seguros		
02_17	Libertad al niño para plasmar aquello que le viene a la mente		Educación en los primeros años de vida del niño		
02_18	Capacidad para inventar, Innovar	Innovar	Parte más importante		
02_19	Algo diferente	Abrir la mente	Enseñar al niño como hacer las cosas	Juego	
02_20	Arte	Manualidades	Integrados varios ambientes, clases, externos		
02_21	Van unidos	Imaginación	Etapa primordial del ser humano		

03_22	Ideas		Guía procesos pedagógicos		
03_23	Imaginación	Creatividad	Niños desde 0 años hasta los 5 años		
03_24	Creatividad unida a la educación		Potenciación de habilidades y destrezas		
03_25	No hay educación sin creatividad		Proceso más importante en la vida		
03_26	Pedagogía, metodología		Primeros pasos		

Audio	¿Qué entiende por pensamiento Convergente y Divergente?		¿Cómo son las actividades de aprendizaje en educación inicial?		
01_01_01 y 01_01_02			Actividades por Áreas	Crean con su cuerpo	
01_02		Es más emocionante al enseñar	A manera de juego	Estimular	
01_03_01 y 01_03_02	Uso en la planificación		Inicio una actividad detonante		
01_04		Aplica divergente	Lúdicas - toca la guitarra	Creatividad	Expresión corporal
01_05		Ideal aplicar divergente	Lúdicas		
01_06		Es importante tenerlo en la educación	No escolarizarlo	Experimentar	Jugar

02_07	Varias ideas que convergen en uno sola	De uno solo puedes tener varias ideas	Juego	Flexibles	Abiertas, Motivadores y que despierten la curiosidad
02_08	Lo que viene hacia uno	Lo que sale de uno	Juego	Lúdicas	Expresión
02_09	Lo que sacas , exteriorizas	Lo que está dentro	Divertidas	Lúdicas	Expresión
02_10	Ideas que van a un punto específico	Desde un punto específico se desarrollan	Lúdicas	Juego	
02_11			Prácticas	Lúdicas	
02_12	Lo que recibes y puedes dar		Material concreto	Experiencia	
02_13	Resuelve las cosas en la forma que está establecida	Soluciona las cosas de una forma diferente	Creativas	Diferentes - No escolarizadas	Juego
02_14	Entra a una persona	Sale de una persona	Lúdicas	Creativas	
02_15	De más a menos	De menos a más	Rutinas con sentido		
02_16	Todo lo que asimilamos de fuera	Una vez que asimilamos, lo sacamos para afuera	Lúdicas	En el campo abierto	
02_17	No tiene claro		Prácticas	Trabajar con material concreto	
02_18	De reglas, rutinas	Resolución de problemas, soluciones prácticas	Variadas	Cortas	Atractivas

02_19	No sé la diferencia		Repetitivas algunas	Juego	
02_20	Sale de mí	Pensamiento del resto externo	Libertad		
02_21	Pensamiento orientado a la solución convencional	Pensamiento que elabora criterios de originalidad	Lúdicas	Juego	Partícipes
03_22	Lógica	Diferentes soluciones			
03_23	Una solución	Más opciones más camino	Planificadas		
03_24	Pensamiento homogéneo	Diferentes puntos de vista	Actividades planificadas		
03_25			Llamativas		
03_26	Pensamos en conjunto	Pensamos individual	Dinámicas	Lúdicas	

			¿Cómo podría -a rasgos generales- describir un día de clases “normal” y otro “extraordinario”?	
Audio	¿Qué papel desempeña la imaginación y la originalidad en sus clases?		Describir un día de clases normal	Extraordinario
01_01_01 y 01_01_02	Respeto a la individualidad		Emocionada	No conectada
01_02	Importante	Imaginación	Da su clase, cumple sus objetivos y se va	Se planteó un objetivo salió y salió con otras cosas más.
01_03_01 y 01_03_02	Primordial	Imaginación	Días normales en biblioteca deben ser extraordinarios	
01_04	Un montón	Imaginación	Cumples con la planificación	Existe una aprendizaje que se lo ve en los alumnos
01_05	Importante		Rutina	Divirtieron impactan
01_06	Mucho	Imaginación	Rutina	Algo que impacte, juego
02_07	Básicas	Imaginación	Estructurada	Curiosidad, Exploración
02_08	Trato		Normal	Alegre
02_09	Plasmar lo inmaterial en algo material	Imaginación	Todos los días.	
02_10	En todo momento	Imaginación	Rutina	Divertida y aprendizaje significativo
02_11	Importante		Rutina	Actividades diferentes

02_12	Importante		Planificado	Eventos diferentes
02_13	Muy Importante	Incentivando las cosas que las hacen por su propia cuenta	Rutina	Festividad , actividades q salen de la rutina
02_14	No rígidas		Planificado	Actividades fuera de la planificación
02_15	En mis clases no hay mucha creatividad		Rutina	Mucha creatividad
02_16	Importante	Factores que deben ser desarrolladas diariamente	No hay día de clase normal	Cada día es extraordinario
02_17	Apertura para trabajar la clase a partir de lo que los niños propongan			Las clases fluyen más la comunicación
02_18	Importante		Normal	Actividades adicionales
02_19			Repeticiones	Arte, ellos hacen solos
02_20	Imaginación es el eje central y la originalidad la acompaña		Cuesta engancharse	Predisposición de trabajo
02_21	Esencial		Planificación	Nos desligamos de la planificación

03_22				
03_23	Fundamental		Normal	Fuera de la rutina normal
03_24	Papel principal		Planificación	Improvisar
03_25			Planificación	
03_26	Muy importante		Participan	Experimentar

Audio	¿Cómo entiende la niñez, en el marco del desarrollo humano, relacionándolo a las Ciencias de la Educación?		¿Cuáles son las necesidades que tienen los niños y niñas en la educación inicial?			
01_01_01 y 01_01_02	Familia	Toca educar a los padres	Guía		Motricidad	
01_02	Es importante	Niñez	Explorar	Jugar	Seguridad	Amados
01_03_01 y 01_03_02	Se enseñan jugando	El mundo real	Guía	Amor	Paciencia	
01_04	Hermoso		Investigación	Lectura		
01_05	Importante	Guía	Felices	Límites	Afectos	Guía
01_06	Base del desarrollo humano		Cada niño es diferente			
02_07	Base para el desarrollo humano		Amor	Juego	Límites/ estructura	Confianza en ellos
02_08	Base fundamental		Afecto			
02_09			Juego	Imaginación		
02_10	Básico	Lo aprendido en su primera infancia es fundamental	Afecto	Atención	Estímulos	
02_11	Importante	Servir para toda su vida	Afecto	Desarrollo psicomotor	Valores	Imaginación

02_12	Relacionadas totalmente	Base del desarrollo	Juego			
02_13	Quienes van a ser y cómo van a ser , se da durante la niñez		Afecto	Amor	Rutinas-Reglas	
02_14	Van de la mano		Libertad	Felicidad		
02_15	Es la primera etapa		Más Juego	Más experimentación	Vivencial	
02_16	Está en la niñez		Menos rigidez	Espacios más amplios	Más naturaleza	Menos prohibiciones
02_17	Respetar el desarrollo de cada niño		Comunicación			
02_18	Período crítico	Encaminada a proteger al niño	Cariño	Escucharlos	Cuidado	Enseñanza
02_19	Sí		Atención	Guía	Libertad	
02_20	Un medio que se da a los niños para su desarrollo		Expresarse			
02_21	La niñez tiene que ver con las Ciencias de Educación		Amor	Atención	Comunicación	
03_22						

03_23				Amor		
03_24	Etapa principal					
03_25	Inmersa		Independencia		Lenguaje	Desarrollo habilidades
03_26	Lo más importante		Motricidad	Lenguaje	Juego	

Audio	¿Cómo son los procesos creativos de los niños –en general- en la educación inicial?				¿Cómo se distingue la creatividad en un niño?		
01_01_01 y 01_01_02	Ensayo - error	Análisis	Lógica				
01_02	Movimiento	Accesibilidad			Imaginación	Experimenta	Iniciativa
01_03_01 y 01_03_02	1 Imaginación	2 Experimenta	3 Encuentra su verdad	4. Vuelve a hacer nuevas hipótesis	Inquietos	Necesitan conocer el porqué de las cosas.	Curiosos
01_04	Innato				Lenguaje	En el Juego	
01_05	Natural				Juego	Trabajos realizados	

01_06	Surge				Juego	Pintura	
02_07	Tienes una idea	Despertar creativo	Valida	Eliges	Habilidad para solucionar una situación		
02_08	Creativo es proceso diario				Lenguaje		
02_09					Expresión Oral	Lógica Matemática	
02_10	Espontáneos	No existe un proceso			Imaginación		
02_11					Expresión Oral	En sus trabajos	
02_12	Son menos creativos debido a las facilidades de la tecnología				Expresan		
02_13	Sencillos	Espontáneos			En cada una de sus acciones.		
02_14	No hay un proceso				Ellos solos tienen que explotar su creatividad		
02_15	Sí creo procesos creativos				de naturaleza	Ocurrencias	
02_16	Se los ve en cada momento				Particular para cada uno		
02_17					El que no repite		

02_18	Sí existe un proceso.				Aporta ideas	Resuelve problemas	
02_19	No hay un proceso				Al crear	Pintar	Sin guía
02_20	Imaginación	Asociación	Plasmar en un trabajo		De forma individual, en cada niño		
02_21	Existen, pero cada niño es diferente	La expresión que el niño da a lo que está haciendo			Distingue la creatividad individualmente		
03_22							
03_23	Garabateo				Vemos algo diferente		
03_24					Todos los niños son creativos		
03_25	Destrezas				Puede realizar un juego más que otro		
03_26					Forma de pensar y actuar		

Tabla de Resultados

		Variable	Frecuencia
P1	¿Qué entiende por creatividad?		
P11	¿Qué conceptos se le vienen a la mente cuando se habla de educación y creatividad? ¿Podría desarrollarlos?	Crear - innovar	6
		Otro	4
		Arte	2
		Imaginación	4
		Innata	2
		No hay creatividad	1
P12	¿Cómo entiende usted la educación inicial?	Base de la formación, etapa más linda, importante	11
		Educación en los primeros años	7
P13	¿Qué entiende por pensamiento convergente y divergente?	Convergente: idea común, lo genérico	4
		Divergente: varias soluciones, varias ideas	6
P2	¿Qué estrategias de enseñanza aplican los profesores para fomentar la creatividad en los niños en la etapa de educación inicial?		
P24	¿Cómo son las actividades de aprendizaje en educación inicial?	Lúdicas - juego	16
		Otras respuestas	7
P25	¿Qué papel desempeña la imaginación y la originalidad en sus clases?	Importante, vital	16
		Otras respuestas	6
P26	¿Cómo podría -a rasgos generales- describir un día de clases "normal" y otro "extraordinario"?	Día normal: estructurado, rutinario, planificado	17
		Día extraordinario: más que lo	13

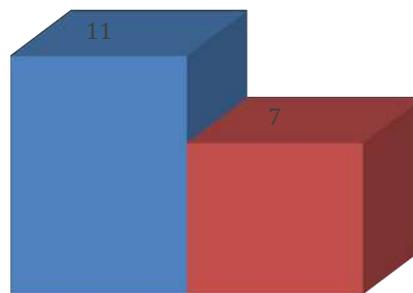
		planificado, diversión presente, impacta	
		Todos los días son extraordinarios	2
		Día extraordinario: actividades adicionales	1
		Día extraordinario: arte	1
P3	¿Cuáles son las características creativas de los niños de educación inicial?		
P37	¿Cómo entiende la niñez, en el marco del desarrollo humano, relacionándolo a las Ciencias de la Educación?	Importante, base del desarrollo humano	13
		Primera etapa de la vida	3
P38	¿Cuáles son las necesidades que tienen los niños y niñas en la educación inicial?	Amor, afecto, seguridad	12
		Juego	5
		Guía	4
		Formación, educación	5
		Son distintas en cada niño	1
P39	¿Cómo son los procesos creativos de los niños –en general– en la educación inicial?	Innato, surge	6
		No existe un proceso	2
		Imanación, experimentación, encuentra su verdad, vuelve a crear nuevas hipótesis	1
		Tiene una idea, despertar creativo, valida, elige una opción	1
		Menos creativos	1
P40	¿Cómo se distingue la creatividad en un niño?	Otros conceptos	7
		Lenguaje, expresión oral	6

	Particular de cada niño	5
	Juego	4
	Imaginación	2

Categoría I: ¿Qué entiende por creatividad?

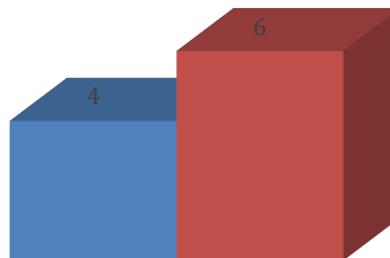


P12 ¿Cómo entiende usted la educación inicial?



- Base de la formación, etapa más linda, importante
- Educación en los primeros años

P13 ¿Qué entiende por pensamiento Convergente y Divergente?



- Convergente: idea común, lo genérico
- Divergente: varias soluciones, varias ideas

Los docentes, a través de la entrevista, determinaron que las palabras crear, innovar, arte, imaginación son conceptos que vienen a su mente cuando se habla de educación y creatividad. Un 61.11% de ellos consideró que la educación inicial es la base de la formación, una etapa muy importante. Los conceptos de

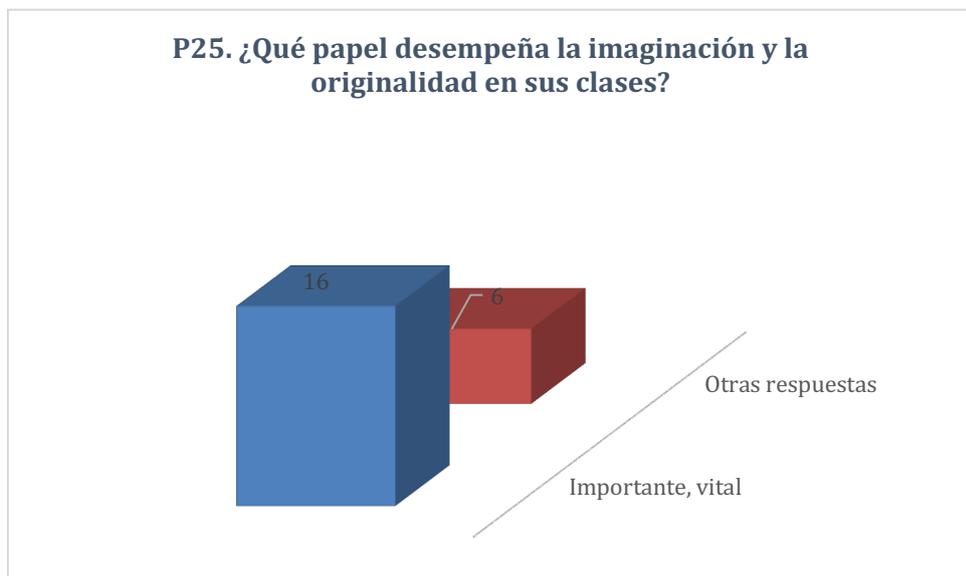
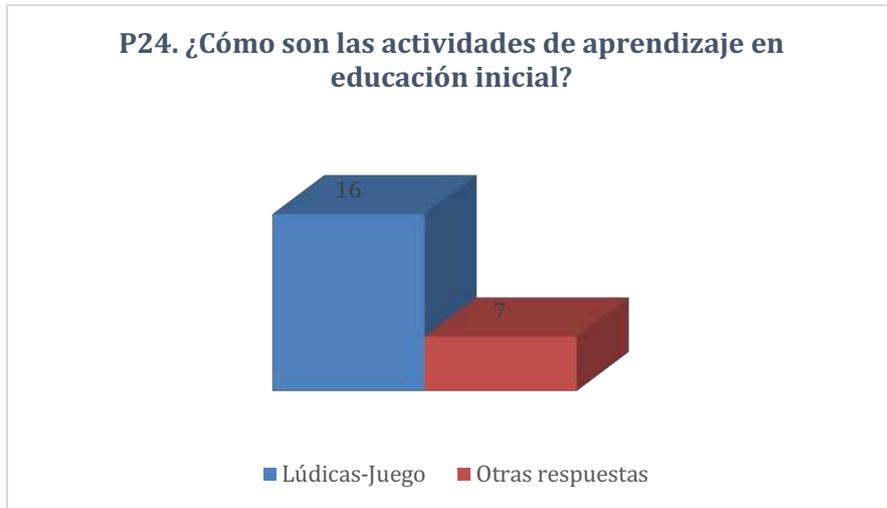
convergencia y divergencia no fueron claros entre los docentes. Se presentó solo una respuesta clara entre seis entrevistados.

La educación inicial en la actualidad, a través de su proceso formativo, se ha convertido en una fase muy importante del desarrollo humano/niñez. En ella se fortalece el lado emocional, cognitivo y motor de los niños, creando las bases para que pueden generar, crear o innovar.

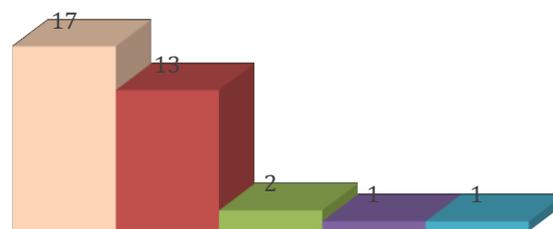
La creatividad es un don que posee el ser humano desde su nacimiento. Es por medio del arte que se manifiestan los productos creativos. Sin embargo, no solo el arte refleja la creatividad, sino en las manifestaciones propias de la imaginación, de la innovación. El proceso en las etapas de formación del niño es un escenario rico en actividades, en propuestas didácticas, en motivación. Esto debe generar una buena enseñanza, que a la vez puede reflejarse en la evolución creativa. Es un desarrollo continuo que permite ver al niño como ser único y social, puesto que la familia y la sociedad representan un vínculo importante en su desarrollo. El niño experimentará curiosidad, iniciativa y deseo de explorar, para descubrir el mundo que le rodea. La función del docente debería ser la de dar al niño una variedad de posibilidades de aprendizaje, mediante un proceso natural que le permita relacionarse con su entorno en la búsqueda a lo intuitivo, experimental, logrando interiorizar el aprendizaje.

Creación, innovación, arte e imaginación, entonces, son conceptos potentes que deben marcar las planificaciones docentes con el fin de fomentar la creatividad.

Categoría II: ¿Qué estrategias de enseñanza aplican los profesores para fomentar la creatividad en los niños en la etapa de educación inicial?



P26. ¿Cómo podría -a rasgos generales- describir un día de clases “normal” y otro “extraordinario”?



- Día Normal :Estructurado, Rutinario, Planificado
- Día Extraordinario: Mas que lo planificado, Diversión presente, Impacta
- Todos los días son extraordinarios
- Día Extraordinario: Actividades adicionales
- Día Extraordinario: Arte

El 69.57% de las entrevistas determinó que las actividades de aprendizaje de educación inicial son lúdicas. Un 72.73% arrojó que la originalidad y la imaginación son vitales en cada clase, y las clases normales son aquellas que son planificadas, que no se salen de la rutina. El día extraordinario involucra impacto, diversión, actividades fuera de lo común.

En la era digital en la que nos encontramos, los niños son nativos digitales. Esto obliga a los docentes de educación inicial a esforzar su trabajo, utilizando en cada clase al juego como estrategia para captar la atención, haciendo de la originalidad una característica esencial con el fin de volver extraordinaria cada clase impartida.

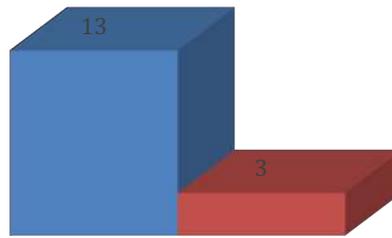
El juego es un elemento popular en estas entrevistas. Cabe recalcar que a través del juego se acompañan los objetivos educativos de

los docentes. Las actividades lúdicas, desde el punto de vista didáctico, suponen enseñar y aprender desde el juego como una experiencia ligada a la vida del niño. El juego involucra diversión, actividad creativa y conocimiento. Dentro de la educación integral, el niño es considerado como un ser participativo tanto en el sentido lúdico como en el pedagógico, por consiguiente, las actividades lúdicas no tienen límite de edad como estrategia pedagógica.

Educar a través del juego implica acción. Las actividades que contemplan el juego incrementan el desarrollo emocional y social de los niños. Divertirse es de gran ayuda para fomentar la creatividad, ya que centra la atención y la concentración en el objetivo esperado. En este sentido, la estimulación de la creatividad surge naturalmente. Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, así como la interacción familia, escuela y comunidad se opta por una metodología activa, participativa en donde los niños son los protagonistas de una propuesta, viviendo una experiencia en base a sus necesidades. Entonces, esta podrá ser una práctica de aprendizaje, de conocer y dejarse conocer, compartir sentimientos y momentos.

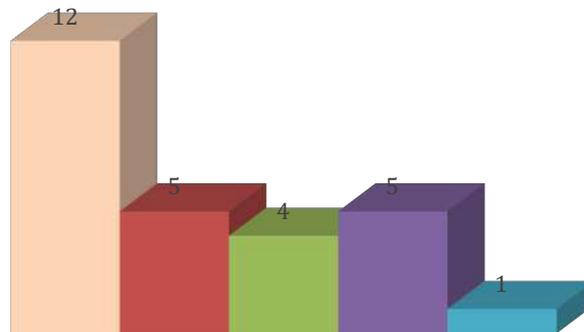
Categoría III: ¿Cuáles son las características creativas de los niños de educación inicial?

P37. ¿Cómo entiende la niñez en el marco del desarrollo humano relacionándolo a las ciencias de la educación?



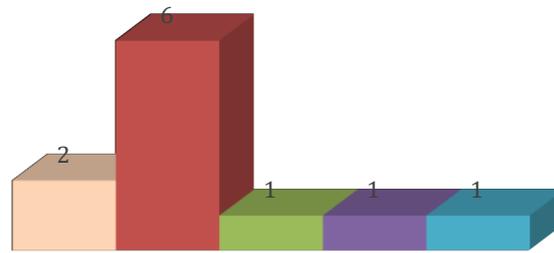
■ Importante, base del desarrollo humano ■ Primera etapa de la vida

P38. ¿Cuáles son las necesidades que tienen los niños y niñas en la educación inicial?



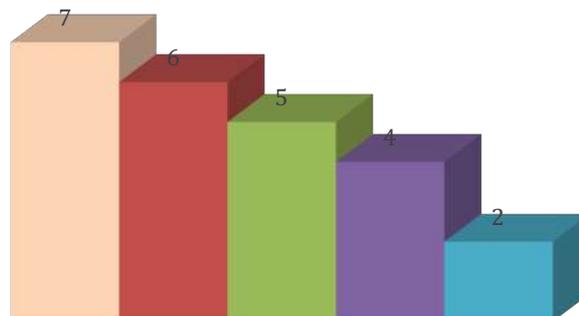
■ Amor, Afecto, Seguridad ■ Juego
■ Guía ■ Formación, Educación
■ Son distintas en cada niño

P39. ¿Cómo son los procesos creativos de los niños –en general- en la educación inicial?



- No existe un proceso
- Innato, Surge
- Imanación, Experimentación, Encuentra su verdad, Vuelve a crear nuevas hipótesis
- Tiene una idea, Despertar creativo, Valida, Elige una opción
- Menos creativos

P40. ¿Cómo se distingue la creatividad en un niño?



- Otros conceptos
- Lenguaje, expresión oral
- Particular de cada niño
- Juego
- Imaginación

Un 44.44% de los entrevistados consideró que existe una necesidad de amor, afecto, seguridad en los niños de educación inicial.

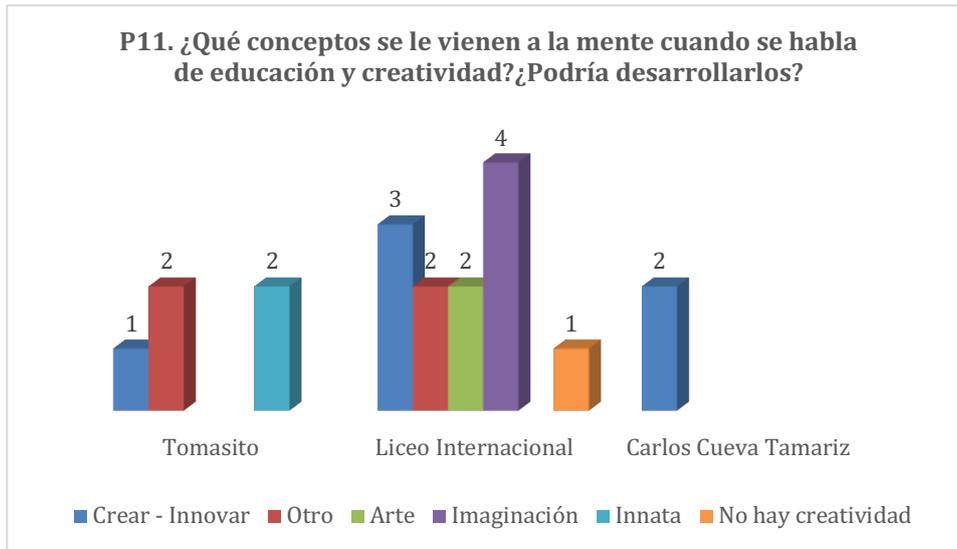
Un 54.55% expresó que el proceso creativo en los niños es innato. El 25% observó que el lenguaje es la característica que distingue a los niños creativos.

La sociedad globalizada ha marcado el desapego dentro la familia, por ello resulta evidente la necesidad de afecto en los niños. A pesar de tener herramientas digitales de fácil alcance, la comunicación verbal marca una característica fundamental en la formación y creatividad de los niños de educación inicial.

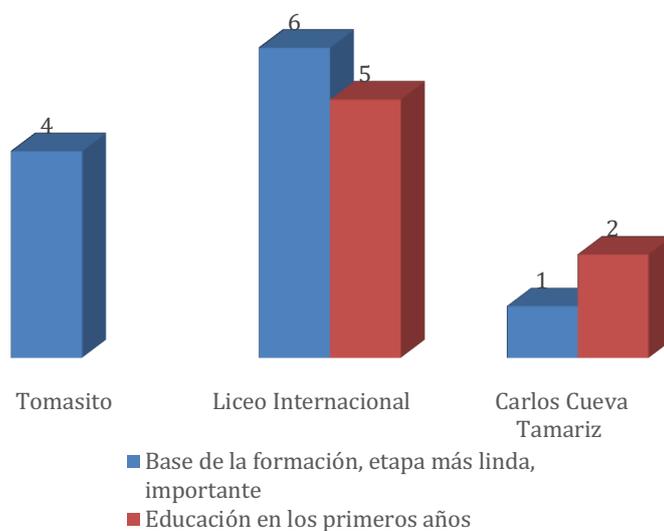
El niño desde que nace necesita afecto. Así, logra desarrollar un esquema emocional, sensoriomotriz y psicomotor de acuerdo a su edad, por lo tanto, los procesos de comunicación y la demostración de la creatividad se expresan en las actividades realizadas. Por este motivo, es importante brindarle seguridad al niño, desarrollar en él una fantasía que le permita explorar y reconocer sus emociones. Se debe aceptar a cada estudiante por lo que es y hacerlo sentir seguro de sus fortalezas. El docente es un guía que debería ayudar al niño a plantearse metas, apoyándolo con palabras de aliento, para que así pueda desarrollar su creatividad.

Dentro de la educación infantil el afecto es básico. Con el afecto se afianzan la autoestima y la seguridad. Cuidar la relación pedagógica con los niños exige que, además de mantenerse el diálogo, la comunicación y el respeto, se proporcione al estudiante espacios de libertad que afirmen el inicio de lo creativo que está en su interior. El niño tiene una motivación intrínseca e innata, que le ayuda a participar activamente de las actividades propuestas. Además, va construyendo su aprendizaje porque, dentro de su

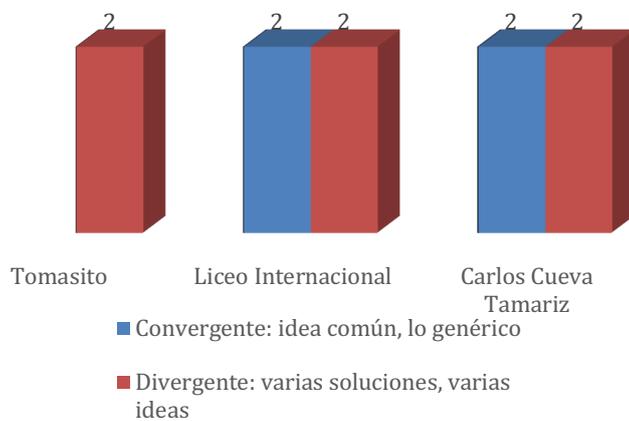
imaginación, las ideas están basadas en otras ya existentes. Su creatividad tiene un mayor potencial ante lo nuevo y puede llegar a reconstruir no solo lo que está presente, sino lo que aún no ha sido creado. El papel de la escuela debería centrarse en mantener un proceso de enseñanza basado en la independencia, la originalidad y la naturaleza creativa.



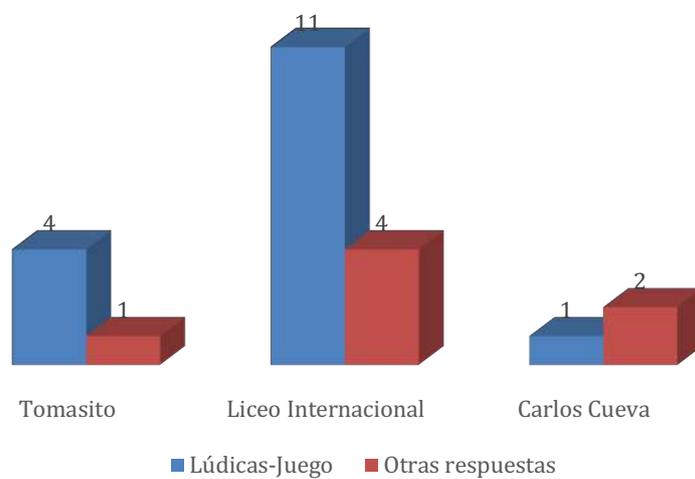
P12. ¿Cómo entiende usted la educación inicial?



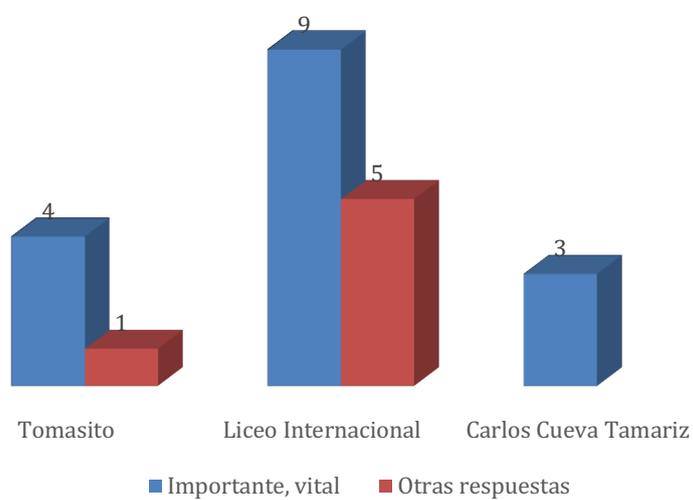
P13. ¿Qué entiende por pensamiento Convergente y Divergente?



P24. ¿Cómo son las actividades de aprendizaje en educación inicial?



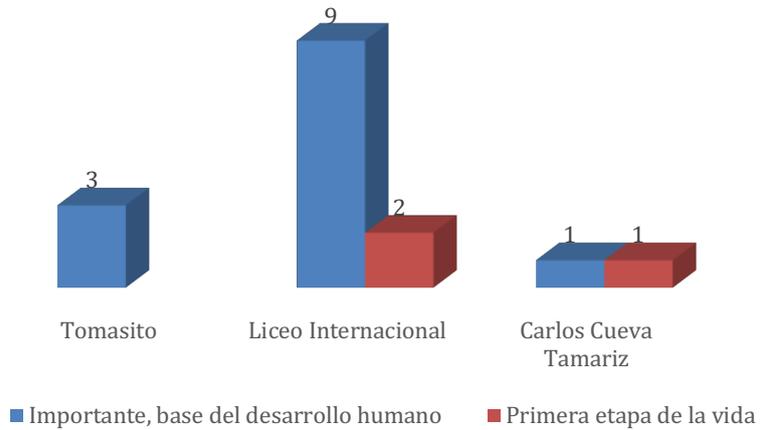
P25. ¿Qué papel desempeña la imaginación y la originalidad en sus clases?



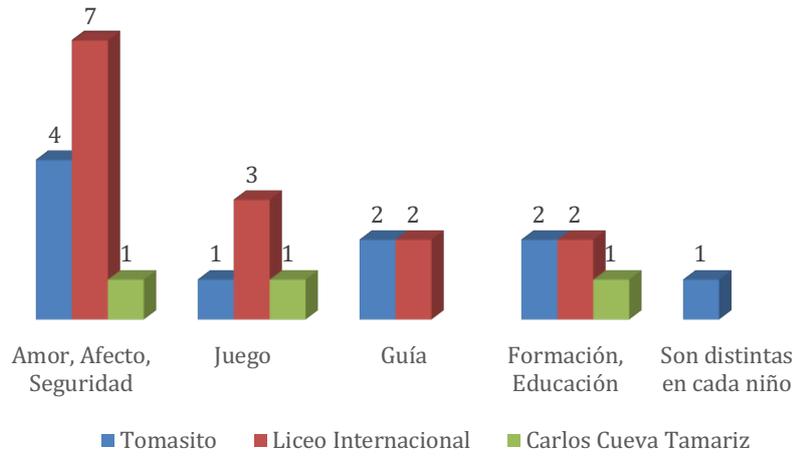
P26. ¿Cómo podría -a rasgos generales- describir un día de clases “normal” y otro “extraordinario”?



P37. ¿Cómo entiende la niñez en el marco del desarrollo humano relacionándolo a las ciencias de la educación?



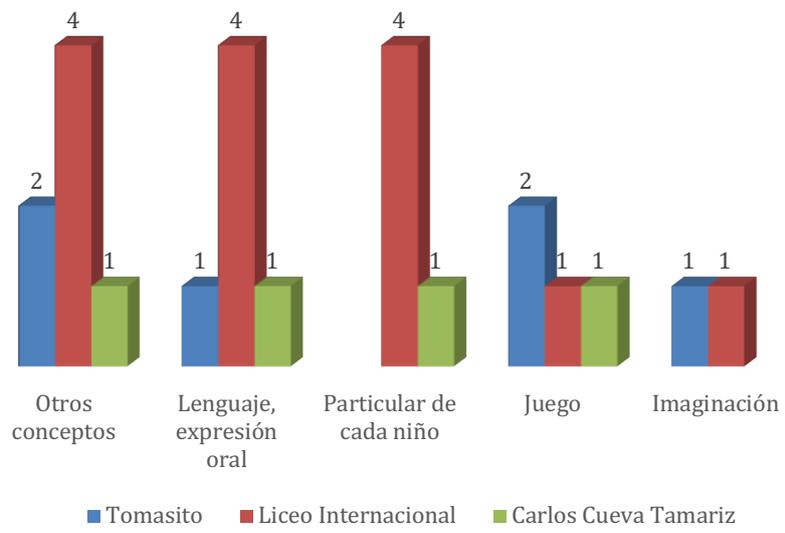
P38. ¿Cuáles son las necesidades que tienen los niños y niñas en la educación inicial?



P39. ¿Cómo son los procesos creativos de los niños -en general- en la educación inicial?



P40. ¿Cómo se distingue la creatividad en un niño?





Conclusiones y propuestas

La aventura de investigar sobre las prácticas docentes y su influencia en la creatividad de los niños de educación inicial comenzó partiendo de la premisa de un sistema educativo regido por estructuras y lineamientos que buscan transmitir contenidos. Como profesora de niños en educación inicial y formadora de docentes dentro de la universidad, para este nivel del sistema educativo, me he cuestionado permanentemente cómo se puede potenciar el pensamiento creativo en los estudiantes. A lo largo de mi trayectoria como pedagoga, estoy más convencida que nunca de que el docente es el protagonista del proceso de enseñanza y que su labor repercute significativamente en el proceso de aprendizaje. Suelo comparar al docente con el director de una orquesta que logra reunir a los distintos participantes para crear una armonía única. Así mismo, el docente motivado, seguro y afectivo, logra armonizar con sus estudiantes las distintas funciones que se ven involucradas al momento de aprender.

Por un lado, este estudio, en su primer objetivo, buscó establecer cómo entienden los docentes a la creatividad. Después de las herramientas aplicadas, encuestas y entrevistas pude concluir que surgen tres categorías principales: innovación, originalidad e imaginación. De esta manera, la comprensión del panorama creativo tiene tres pilares en los cuales los docentes se apoyan al pensar en creatividad.

Ha sido interesante encontrar estos conceptos a lo largo de toda la investigación, puesto que aseveran una postura existente en la concepción de la creatividad de varios autores. También ha sido

digno de reflexión el hecho de encontrar en los docentes asociaciones que ya grandes pensadores expusieron en sus obras. Como investigadora, he podido observar que los docentes sienten ansias y un interés profundo por potenciar sus prácticas hacia la creatividad, debido a que nos encontramos inmersos en una época en la cual la creatividad acompaña al diario vivir. Es apropiado citar a mi profesor, el Dr. Fernando Avendaño, quien afirma que “después de los griegos ya no hay mucho que inventar” y así logra sorprender a muchos de sus estudiantes entre risas. Entre ellos a mí. Sin embargo, creo que sí hay mucho por crear aún, sobre todo en la educación, tomando en cuenta que la función del docente es aquella que facilita, guía y direcciona a sus estudiantes para que sean capaces de potenciar sus destrezas creativas por medio de las actividades de enseñanza, las cuales se ven reflejadas en los resultados de aprendizaje. Es entonces cuando la creatividad acompaña, o debe acompañar, a un currículo que sigue estancado en los contenidos, que sigue priorizando a las materias “reinas” como lo son el lenguaje y las matemáticas. Por tanto, concluyo afirmando que la concepción de los docentes, en cuanto a la creatividad, es realista, con tintes utópicos. Busca destacarse y potenciar actividades que fomenten la creatividad en sus alumnos y, a la vez, se ve obligado a seguir lineamientos establecidos por los ejes rectores en cuanto a su desempeño profesional. Así pues, en la tarea del docente, existe la intención permanente de alcanzar prácticas que fomenten la creatividad en sus estudiantes al máximo nivel, no obstante, debe acatar lo impuesto por organismos superiores para estandarizar la educación.

Ahora bien, resulta fructífero para esta investigación confirmar que, a pesar que la creatividad no tiene un concepto único, los docentes que participaron en las encuestas y entrevistas, la asocian con innovación, originalidad e imaginación. Estos tres conceptos dan la pauta de una asociación productiva e impulsadora para el desarrollo de prácticas docentes efectivas que promuevan la creatividad de los niños en educación inicial.

Otra conclusión puntual que responde al segundo objetivo planteado en esta investigación, se basa en las estrategias que aplican los docentes para fomentar la creatividad de los niños. Emergen las siguientes categorías: juego libre, expresión plástica y expresión musical. Como investigadora, siento que el legado que ha dejado la Nueva Escuela en los pensadores pedagógicos, en los miembros de la comunidad y en el avance educativo global se ve plasmado en estas categorías. Mi pensamiento y mis conocimientos se remontan, entonces, a Dewey, Montessori, Freinet, Pestalozzi y al padre de esta investigación, Lev Vygotsky. Mi gratitud y admiración profunda hacia ellos.

Observo también que el sistema educativo ecuatoriano y, me atrevería a afirmar que latinoamericano, demanda con insistencia prácticas docentes que se vean encaminadas a estrategias sencillas y a la vez profundas; libres y a la vez, dirigidas, fuertes, y basadas en afecto, las cuales se representan en el juego libre, la expresión musical y la expresión plástica.

Observé que se tiene al juego libre como una herramienta fundamental para potenciar las destrezas creativas de los niños. Al realizar esta investigación, también he podido comprobar que los

planteamientos de nuestros antecesores pedagógicos y psicológicos están esperando de brazos cruzados que juego libre entre energéticamente al currículo establecido por los organismos reguladores.

En el estudio, se habla permanentemente del juego como una actividad común en los niños. Aquel docente que fomenta la creatividad, respeta los espacios de juego libre en los cuales el niño da rienda suelta a su imaginación como compañera infalible de la creatividad.

Adicionalmente, en esta investigación se presenta la expresión musical. Esta es contemplada como una estrategia válida que los docentes asocian con la creatividad. Es interesante reflexionar sobre la forma en que la música ha acompañado a la existencia humana. La creatividad también ha acompañado la historia de la humanidad desde siempre. En este sentido, la creatividad es ilimitada, puesto que la asociación de ideas, así como la de sonidos y ritmos es infinita como infinitas son sus combinaciones. Esta premisa se esculpe en las estrategias que los docentes asocian inmediatamente con el desarrollo creativo de sus estudiantes, y puedo concluir que la música necesita un espacio protagónico en las prácticas docentes ya que, sin duda, acompaña muy de cerca a la creatividad.

La tercera estrategia que resulta de esta investigación es la expresión artística. Ha sido sumamente interesante encontrar, en los distintos autores investigados, permanentes asociaciones de la creatividad con el arte. Esto denota que el arte es aquella actividad que manifiesta, a través de un producto, lo que una mente creativa

es capaz de hacer. Así también, existe la concepción errónea de que la creatividad siempre está asociada con el arte. Por supuesto que es un área poderosa de la creatividad, sin embargo, no es la única. Los docentes que participaron de este estudio consideraron a la expresión artística como una estrategia que, mediante la combinación de materiales, colores, formas y movimientos, canaliza la creatividad para poder demostrar a la audiencia aquellos pensamientos que emergen de los aspectos creativos de la mente.

La expresión plástica juega un papel fundamental en las estrategias de los docentes para potenciar la creatividad. Considero que esta categoría resulta de una manera muy natural debido a que culturalmente se ha asociado el arte con la creatividad. Ha sido tan visible esta asociación, que los grandes genios creativos, en general, son encasillados en el género artístico. Ahora bien, el currículo nuevamente puede ser un obstaculizador de las actividades artísticas, ya que no tienen el suficiente espacio para ellas. No obstante, se deduce que la expresión plástica es una estrategia valorada por los docentes, puesto que, a través de la pintura, el dibujo, el modelado, los estudiantes pueden manifestar libremente lo que está pasando en su interior.

La respuesta que corresponde al tercer objetivo de esta investigación trató sobre las características creativas de los niños de educación inicial. Según los docentes la imaginación es la característica más fuerte en un niño creativo. En el desarrollo infantil la imaginación siempre estará presente. Sin embargo, el docente se convierte en aquel puente que une estos dos aspectos de las prácticas implementadas. La imaginación es un motor que da vida

a la creatividad. Por ende, es interesante ver como se unifica la teoría de Vygotsky, al sostener que la imaginación del niño radica en sus experiencias, y la concepción de los docentes sobre la imaginación como una de las características principales del niño creativo.

La siguiente característica de los niños creativos que resalta en este estudio es la sensibilidad. Los docentes consideran que la sensibilidad es muy importante para fomentar la creatividad de los niños, ya que a través de la percepción se logra potenciar las actividades al máximo para que el niño las pueda interiorizar totalmente. Aquel niño que se destaca por ser sensible, recopilará información a su alrededor, esta, a su vez, le dará la pauta para producir creativamente. Es relevante analizar cómo los sentidos son las ventanas del aprendizaje y el niño que está expuesto a distintas experiencias sensoriales, desarrolla su sensibilidad y esta se convierte en una característica al momento de ser creativo.

El interés también es una característica que resulta de esta investigación. En este punto, cabe nombrar los conceptos de motivación intrínseca y extrínseca. Así, el interés es parte fundamental de la motivación intrínseca. Un niño aprende con libertad y entusiasmo si se encuentra interesado. La función docente se entrelaza con ejecución del estudiante al potenciar su interés real en la actividad planteada. El interés encarna un elemento de fluidez natural en el desarrollo creativo en los niños, apoyado efectivamente por el acompañamiento docente. Por esta razón, el docente considera que un niño interesado manifiesta ineludiblemente el prólogo de un infante que potenciará su

creatividad. Es necesario también reflexionar sobre la importante tarea que tiene el docente de fortalecer el interés de todos los niños, puesto que muchos de ellos son, en esencia, estudiantes interesados en aprender. De las entrevistas, se puede deducir que los docentes están conscientes de la importancia del interés dentro de las características de un niño creativo.

Las entrevistas realizadas en este estudio fueron una herramienta válida determinante para concluir que:

- Hay conceptos que vienen a la mente de los docentes cuando se habla de educación y creatividad. Entre estos, se asocian directamente con creatividad las palabras: crear, innovar, arte e imaginación.
- Los docentes consideran que la educación inicial es la base de la educación y recibe el tratamiento de una etapa fundamental.
- Hay conceptos dentro del ámbito creativo que no son comprendidos a plenitud.
- El pensamiento convergente y el pensamiento divergente no son comprendidos en su totalidad. Este es un tema que necesita mayor profundización.
- La mayoría de docentes considera que las actividades de aprendizaje en educación inicial deben ser lúdicas.
- La mayoría de docentes tiene la percepción de que la originalidad y la imaginación son vitales en cada clase.
- Al preguntarles su definición sobre una clase normal, los docentes la identifican como aquella que es planificada y que no se sale de la rutina.
- Para los docentes entrevistados, el *día extraordinario* involucra diversión, novedad, libertad y actividades fuera de lo común.

- Los docentes también consideran que existe una necesidad de amor, afecto y seguridad en los niños de educación inicial.
- La mitad de los docentes entrevistados cree que el proceso creativo de los niños es innato.
- La cuarta parte de los docentes cree que el lenguaje es una característica que distingue a los niños creativos.
- Se propone que se implemente la capacitación permanente sobre creatividad a los docentes en el proceso de enseñanza. Esta capacitación debe darse tanto en el sentido epistemológico como en el sentido práctico, con el fin de que estén totalmente claros de lo que se busca con esta implementación.
- Se requiere que los docentes estén comprometidos con el fomento de la creatividad en sus estudiantes, lo cual resultará en un perfil de salida fuerte en este aspecto. Por lo cual, se propone a las instituciones educativas que reconozcan y motiven las iniciativas creativas de sus docentes mediante concursos, proyectos, propuestas que sean conocidos por la comunidad educativa.
- En cuanto a los organismos reguladores, surge la propuesta de incluir en el Currículo de Educación Inicial del Ministerio de Educación a la creatividad como eje central. Es necesario que esté explícitamente expuesta para que los docentes tengan una guía clara de cómo implementar la creatividad en el aula, mientras responden a las demás exigencias ministeriales.
- Se propone generar un corpus de material guía con actividades específicas sobre creatividad, a partir de las categorías que

emergieron en este estudio: originalidad, innovación e imaginación. La creación de manuales puede resultar positiva para una audiencia docente que requiere de insumos prácticos para fomentar la creatividad en sus estudiantes de educación inicial.

El presente estudio concluye que la creatividad es un factor presente dentro de la educación, sin embargo, existen elementos limitantes para su desarrollo completo. Los docentes, sobre todo aquellos que dedican su vocación a la etapa de educación inicial, poseen características alineadas con la creatividad dentro de sus prácticas. Se ha podido observar que, a pesar de no tener un concepto absolutamente claro sobre ella, los profesores están dispuestos a implementarla dentro y fuera del aula, pues consideran que es elemental para el logro efectivo de las destrezas que la creatividad tiene implícitas como son la imaginación, la originalidad, la flexibilidad y la resolución de conflictos. Es gratificante notar que hace un poco más de medio siglo se dio importancia a la creatividad dentro del sistema educativo. Al finalizar este estudio, siento la confianza de que en un futuro cercano, la creatividad será el eje fundamental del currículo de educación inicial. Si esto ocurre, podría convertirse en el mayor impulsador de la dirección que tomen las prácticas docentes. Al potenciar la creatividad, el docente puede trascender con la certeza de haber entregado al niño una herramienta que utilizará a lo largo de toda su vida para su bienestar propio y el de la sociedad.

Ser la investigadora de este estudio ha sido una experiencia maravillosa que ha marcado mi vida y la marcará para siempre. Mi visión de la educación se ha ampliado de tal manera, que me siento

en la responsabilidad de ser vocera y referente en el Ecuador y Latinoamérica para un sistema educativo que fomente la creatividad en los estudiantes y procure implementar una filosofía libre, eficaz y sobre todo, feliz. Para cerrar con broche de oro este estudio, debo reafirmar mi confianza en un futuro mejor, basado en la educación, en un pensamiento crítico y productivo que tome como pilar fundamental a la creatividad tanto de pensamiento como de acción. Sueño con un sistema educativo que tenga docentes que dejen huellas positivas y con estudiantes que logren sentir alegría de aprender, que logren comprometerse con su propio aprendizaje y decidan, por esta razón, ser aprendices toda la vida, potenciando su imaginación y curiosidad. La educación es mi pasión, apuesto por ella a ojos cerrados y estoy convencida que el docente puede potenciar la creatividad en sus estudiantes, flexibilizando al sistema y creando un impacto impacto con el cual la humanidad podrá sentirse agradecida. Quiero llegar a ese día...y sonreír.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica, ANDES. (2015). La mayor inversión en educación es uno de los logros destacados en el gobierno de Rafael Correa. *Andes*. Recuperado de <http://www.andes.info.ec/es/noticias/mayor-inversion-educacion-es-uno-logros-destacados-gobierno-rafael-correa.html>
- Aljughaiman, A. M. (2002). *Teachers' perceptions of creativity and creative students*. University of Idaho.
- Álvarez de Lara, R. (2011). *El concepto de niñez en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Legislación Mexicana (versión electrónica)*. México DF, México: UNAM. Recuperado de <http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/libros/7/3011/4.pdf>
- American Academy of Pediatrics. (2015). Logros importantes del desarrollo de los niños de 3 a 4 años de edad. Recuperado de <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/toddler/Paginas/Developmental-Milestones-3-to-4-years-old.aspx>
- Andreasen, N. (2005). *The Creative Brain*. New York, EE.UU.: First Plume Printing.

- Avendaño, F. (2013). *El aula, un espacio para aprender a decir y a escuchar: Estrategias y recursos*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Barragán, A. (2005). Freud y su interpretación de la cultura. *Sincronía - Verano*, 35. Universidad de Guadalajara. Obtenido de: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/barragan05.htm>
- Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales: Apuntes para un curso inicial*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- Bealiavsky, N. (2006). Revisiting Vygotsky and Gardner: Realizing human potential. *The Journal of Aesthetic Education*, 1-12.
- Beguetto, R. y Kaufman, J. (2014). *Classroom contexts for creativity. High Ability Studies*. New York, EE.UU.: Cambridge University Press.
- Beguetto, R. y Kaufman, J. (2010). *Nurturing creativity in the classroom*. New York, EE.UU.: Cambridge University Press.
- Berlinski, S. y Schady, N. (2015). *Los Primeros Años: el bienestar infantil y el papel de las políticas públicas*. Washington, EE.UU.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bernabeu, N. (2009). *Creatividad y aprendizaje: el juego como herramienta pedagógica*. Madrid, España: Editorial Narcea.

- Bertotti, H. (2009). *Áreas del Desarrollo del Niño*. Recuperado el 01 de julio 2014 de <http://soloparamadres.wordpress.com/2011/06/27/las-4-areas-de-desarrollo/>
- Betancourt, J. y Valadez, M. (2012). *Cómo propiciar el talento y la creatividad en la escuela*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Biezma, M (2013). *Didáctica de la educación infantil*. Madrid, España: Macmillan Iberia, S.A.
- Bornas, X. (1994). *La autonomía personal en la infancia*. Barcelona, España: Siglo XXI de España Editores.
- Branda, M. (2005). *Creatividad y Comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.
- Calero, M. (2012). *Creatividad: Reto de innovación educativa*. México D.F., México: Alfaomega.
- Cano, A (2006). *Programación didáctica y de aula*. Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla: La Mancha.
- Capllonch, M. (2005). *Unidades didácticas para primaria*. Madrid, España: INDE Publicaciones.
- Castorina, J. (2005). *Dialéctica y psicología del desarrollo*. El pensamiento de Piaget y Vygotsky. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Chelán, E. (2012). *La creatividad: Su estimulación en la escuela primaria*. Alemania: Editorial Académica Española.

- Cohen, D. (1997). *Cómo aprenden los niños*. México D.F., México: Editorial Pantheon Books.
- Csikszentmihalyi, M. (2013). *Creativity, the discovery of discovery and invention*. New York, EE.UU.: Harper Perennial.
- Cuellar, H. (2005). *Fröebel: La Educación del Hombre*. Sevilla, España: Editorial MAD.
- David y Scott. (1975). *Estrategias para la creatividad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós Ibérica.
- Davini, M (2015). *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- De la Torre, S. (2007). *Creatividad aplicada: Recursos para una formación creativa*. Buenos Aires, Argentina: Magisterio del Río de la Plata.
- De Subiría Samper, J. (2006). *Hacia una pedagogía dialogante: Los modelos pedagógicos*. Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio.
- Díaz, M (2009). *Diez ideas claves: El aprendizaje creativo*. Madrid, España: Editorial Graó.
- Dorigny, M. (1989). *La citoyennete, un Projet (Les projets éducatifs de la RF)*. Comunicación a las jornadas de estudio FFMJC.
- Educación, M. D. (2014). *Currículo de Educación Inicial*.
- Feldhusen, J., y Treffinger, D. (1975). Teacher's attitudes and practices in teaching creativity and problem solving to economically

- disadvantaged and minority children. *Psychological Reports*, 37, 1161-1162.
- Ferris, D. (2013). Responding to student writing: Teachers' philosophies and practices. *Assessing Writing* , 6-23.
- Gajdam, N. (2006). Vygotsky on Imagination: Why Understanding on the imagination is an important issue for schoolteachers. *Teaching Education*, 1-11.
- Gallardo, P. y Camacho, J. (2008). *La motivación y el aprendizaje en educación*. Sevilla, España: Editorial Wamceulen.
- Galván, L. (2012). *Desarrollo cognitivo de los niños de 2 a 4 años*. Recuperado el 17 de junio del 2016 <http://atencionprecozyfamilia.blogspot.com/2012/04/desarrollo-cognitivo-de-los-2-4.html>
- Garaigordobil Landazabal, M. (1995). *Psicología para el desarrollo de la cooperación y de la creatividad*. Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- Gervilla, A. (2006). *Didáctica básica de la educación infantil*. Conocer y comprender a los más pequeños. Madrid, España: Ediciones Narcea.
- González, C. (2016). *La actividad motriz del niño de 2 a 3 años*. Recuperado del 11 de junio del 2016 <http://www.efdeportes.com/efd42/am23.htm>

- Guilford, J. et al. (1994). *Creatividad y educación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Educador.
- Gutiérrez J. y Delgado, J. (2007). *Teoría de la observación*. En *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Comp.): 141. Madrid, España: Síntesis psicología.
- Gutiérrez, R. (1997). *El juego de grupo como elemento educativo*. Madrid, España: Editorial CCS.
- Hernández, T. (2011). *Guía de estimulación para jardín maternal de 0 a 3 años*. Recuperado de <http://www.educacióninicial.com/ei/contenidos/ASP>
- Hennessey, B. (2004). The Creativity-Motivation Connection. En Kaufman, J. y Sternberg, R. (Ed.), *The Cambridge Handbook of Creativity*: (342-365). New York, EE.UU.: Cambridge University Press.
- Hong, E.; Hartzell, S. y Greene, M. (2009). Fostering Creativity in the Classroom: Effects of Teachers' Epistemological beliefs, Motivation, and Goal Orientation, en *Journal of Creative Behavior*, p.1, Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Eunsook_Hong/publication/264722627_Fostering_Creativity_in_the_Classroom_Effects_of_Teachers'_Epistemological_Beliefs_Motivation_and_Goal_Orientation/links/54ecde040cf27fbfd771b283.pdf

- Hurlock, E. (1982). *Desarrollo del Niño*. México D.F. : Mc Graw-Hill.
- Jaramillo, L. (2007). La concepción de la infancia. *Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación "Zona Próxima"*, 8.
- Jeffrey, B. y Craft, A (1994). Teaching creatively and teaching for creativity: distinctions and relationships, en *Educational Studies*, 30, (1), 77.
Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/0305569032000159750>
- Kaneshiro, N. y Zieve, D. (2015). *Control de la motricidad fina*. Recuperado de <https://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/htm>
- Larraz, N. (2015). *Desarrollo de las habilidades creativas y metacognitivas en la educación secundaria obligatoria*. Madrid, España: Editorial Dykinson
- Liceo Internacional, (2015). Misión y visión. Recuperado de <http://www.liceointernacional.edu.ec/institucion/objetivos/>
- Linares, A. (2011). *Desarrollo cognitivo y sus teorías*. Recuperado de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorías_desarrollo_cognitivo.pdf
- Lindqvist, G. (2003). Vygotsky's Theory of Creativity. *Creativity Research Journal*, 15 (2), 245-251.
- Loughlin, C. y Suina, J. (2002). *El Ambiente de aprendizaje: Diseño y organización*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Madi, I. (2012). *La Creatividad y el Niño*. Bloomington, EE.UU.: Palibrio.

- Malajovich, A. (2012). *Experiencias y reflexiones sobre la educación inicial*. Buenos Aires, Argentina: Editores Siglo Veintiuno.
- Meirieu, P. (2016). *Recuperar la pedagogía: de lugares comunes a conceptos claves*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Menchén, F. (2005). *Descubrir la creatividad: desaprender para volver a aprender*. Madrid, España: Pirámide.
- Molina, M. (2012). *Desarrollo del lenguaje*. Recuperado de: http://www.uma.es/psicologia/docs/sap/desarrollo_com_lenguaje1.pdf
- Mounoud, P. (1996). *El desarrollo cognitivo de los niños: Desde los descubrimientos de Piaget hasta las investigaciones actuales*. Recuperado de file:///el desarrollo cognitivo del niño.pdf
- Morrison, G. (2005). *Educación Infantil*. Madrid, España: Pearson Educación S.A.
- Olivares, J. et al. (2006). *Tratamientos conductas en la infancia y adolescencia*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Ordoñez, M.C. y Tinajero, A. (S/F). *Estimulación Temprana: Inteligencia emocional y cognitiva*. Madrid, España: Cultural, S.A.
- Palacios, J. y Castañeda, E. (2010) *La primera infancia de 0 a 6 años y su futuro*. Madrid, España: Editorial Santillana.
- Pazmiño, G. (2008). *Desarrollo Psicomotriz*. Recuperado de <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream.pdf>

- Pérez Lindo, A. (2004). *Creatividad, aptitudes y educación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Pérez Serrano, Gloria (1998). *Métodos de investigación cualitativa I. Retos e interrogantes: Métodos*. Madrid, España: Editorial La Muralla, S.A.
- Pereyra, M. (2002). *Infancia y escolarización en la modernidad tardía*. Madrid: Ed. Akal.
- Petro, G. (2012). *Desarrollo socio afectivo*. Recuperado de http://www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/colegios/politicas_educativas/ciclos/desarrollo_socioafectivo.pdf
- Renzulli, J. Y De Wet, C. (2000). Developing Creative Productivity in Young People through the Pursuit of Ideal Acts of Learning. En Beguetto, R. y Kaufman, J. (Ed.), *Nurturing Creativity in the Classroom* 24-72). New York, EE.UU.: Cambridge Press.
- Rodríguez, M. (1995). *Psicología de la Creatividad*. México D.F., México: Editorial Pax México.
- Runco, M. (2010). *Creativity: Theories and Themes, research, development and practices*. San Diego, EE.UU.: Academic Press.
- Russ, S. y Wallace, C. (2013). Pretend play and creative process. *American Journal of Play*, 6, 136-148.
- Sáenz Obregón, J. (2010). *John Dewey: Experiencia y Educación*. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva.

- Sarlé, P. (2015). *Enseñar el juego y jugar la enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sefchovich, G. (1996). *Hacia una pedagogía de la creatividad*. México D.F., México: Editorial Trillas
- Segers, J.A. (1985). *En torno a Decroly*. Madrid, España: AGISA.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia*. México D.F, México: Editorial Thomson.
- Songer, N. (2009). *Comprendiendo el desarrollo socioemocional de los niños de edad temprana*. Recuperado de <http://ecdcysr.edu/wp-content/uploads/2013/01/Spanish-Social-Emotional-Development-buller1.pdf>
- Sternberg, R. (2010). Teaching for Creativity. *Nurturing Creativity in the Classroom* (395-412). New York, EE.UU.: Cambridge University Press.
- Thorne, K (2008). *Motivación y creatividad en clase*. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Trilla, J., Cano, E., Carretero, A. (2001). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Tsai, K. (2012). Play, imagination and creativity: a brief literature review. *Journal of Education and Learning*, 15-20.
- Unidad Educativa Tomás Moro, (2015). Misión y visión. Recuperado de <http://www.tomasmoro.ec/index.php/conocenos/nuestra-cultura/mision>

- Universidad de Las Américas. (2015) Recuperado de <http://www.udla.edu.ec/internacional/red-universidades-laureate/>
- Valbuena, C. (2010). Didáctica y estrategias en el aula de educación preescolar. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Velasco Barbieri, P. (2007). *Psicología y Creatividad: Una revisión histórica (desde los autorretratos de los genios del s. XIX hasta las teorías implícitas del s. XX)*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.
- Vygotsky, L. S. (2004). *Imagination and creativity in childhood*. *Journal of Russian and East European Psychology* , 7-97.
- Vygotsky, L. S. (2009). *Imaginación y Arte en la Infancia*. Madrid, España: AKAL.
- Zabalza, M. (2008). *Didáctica de la educación infantil*. Madrid, España: Editorial Narcea S.A.



Alejía Crespo (Quito, 1975) es Ph.D en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de Rosario, Argentina). Máster en Educación y Licenciada en Comunicación (Universidad San Francisco de Quito, Ecuador).

Educadora con años de experiencia en distintos niveles del sistema educativo, es Directora Ejecutiva de Educar con Alejía, proyecto direccionado a enriquecer la comunidad educativa.

Ha sido partícipe de distintos proyectos comunitarios en pro de la infancia ecuatoriana, así como en pro de la revalorización docente.

Dicta conferencias educativas a nivel nacional e internacional y colabora en espacios educativos en radio y televisión.

La autora considera que el sistema educativo necesita alas para poder desarrollarse con mayor libertad y fomentar la formación de ciudadanos autónomos e innovadores. Por eso, en este libro se enfoca en el fantástico universo de la creatividad y la educación y en la importancia del docente como instrumento protagonista para desarrollar la creatividad en sus alumnos.

Alejía está convencida de que la educación es la herramienta más poderosa para dejar huella positiva en esta sociedad.

ISBN: 978-9942-770-53-0



9 789942 770530

compás